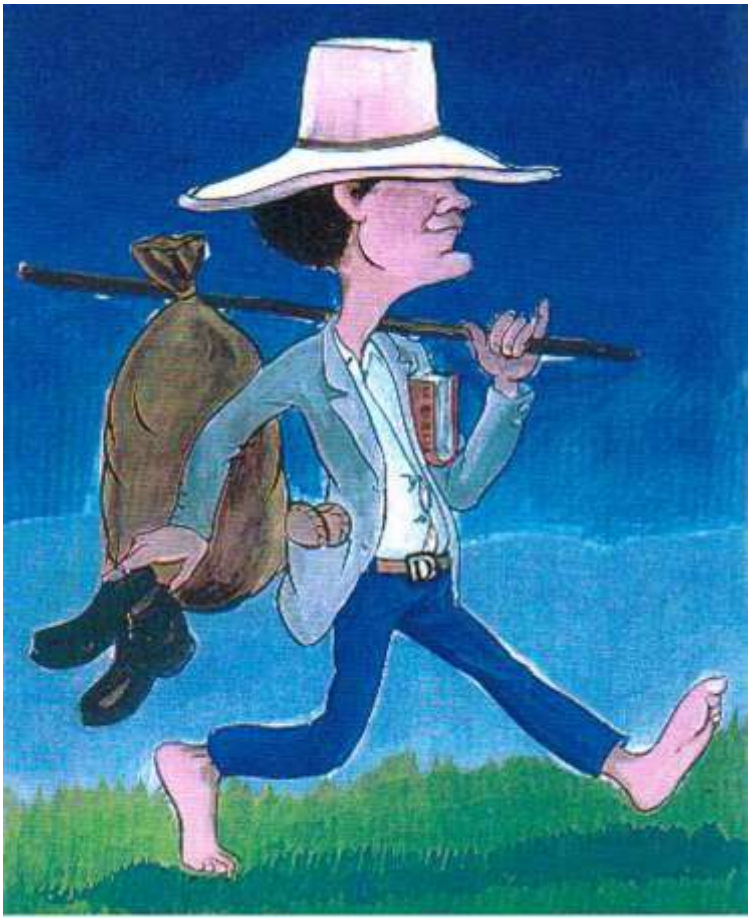
CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10
SHILICOLOGIA:
EL SEÑOR MACKAY
Por Moisés Chávez



EL SEÑOR MACKAY

PROLOGO

Shilicología 10: El Señor Mackay es el décimo volumen de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie SHILICOLOGIA consta de 16 volúmenes. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

SHILICOLOGIA	1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA	2	Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA	3	Sueño y realidad
SHILICOLOGIA	4	Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA	5	El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA	6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA	7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA	8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA	9	Genio y figura
SHILICOLOGIA	**10**	**El Señor Mackay**
SHILICOLOGIA	11	El Fuscán
SHILICOLOGIA	12	Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA	13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA	14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA	15	Introducción a la Shilicología
SHILICOLOGIA	16	Loca Odisea-Perú 2024

* * *

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar con enfoque antropológico algunas tradiciones de los celendinos —o shilicos— y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra por medio de sus hijos que la añoran. Y si de yapa quieres fotos, todos los shilicos siprallas, las encontrarás en el volumen introductorio BIBLIOTECA INTELIGENTE de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

La secuencia de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA va desde sencillas historias infantiles hasta su tratamiento sistemático y su análisis antropológico en los últimos volúmenes y de manera especial en el Volumen 15, que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*, que si va al final es porque requiere de los fundamentos puestos en los volúmenes que le anteceden.

* * *

La Serie SHILICOLOGIA tiene tres partes bien demarcadas:

1. La primera parte abarca los volúmenes 1-3 que forman una mini serie de historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín, su ciudad natal.

2. La segunda parte abarca los volúmenes 4-11 e incluye historias de personajes que resaltan en la historia de Celendín:

Los shilicos franchutes enfoca tanto a los shilicos chistosos que hablan mochando las palabras como en el francés hasta aquellos que enfocaron seriamente sus aspiraciones en las universidades de París y lograron éxito en aquellos años cuando la cultura francesa inundaba el mundo y aun en el día de hoy. Entre muchos mencionamos al Gral. José del Carmen Marín, el Dr. José Marín Gonzáles, el escritor Alfredo Pita, etc.

El Doctor Nelo rescata algunos recuerdos del Profesor Daniel Quiroz Amayo, que con toda justicia y en el noble sentido de la palabra ha sido designado el "Quijote de Celendín", porque Celendín fue para él su encantadora Dulcinea.

El Diario del Capitán contiene historias que con el tiempo se han ido entretejiendo alrededor de la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella, héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima, la Capital del Perú, en la Guerra del Pacífico.

Mitología de Celendín debe su título, no tanto a la antropología cultural, sino a sus historias infantiles relacionadas con el mito o arcilla con que los niños pequeños jugamos a ser Miguel Angel. La historia intitulada "La dimensión del mito" parodia el poema del poeta celendino, Julio Garrido Malaver, "La dimensión de la piedra", con que ganara los Juegos Florales en Trujillo.

Aventuras mitológicas, como el volumen anterior, presenta fantasías del tipo de "Los Rougrats", de chicos en la edad de jugar con mito.

Genio y figura, presenta con nombres, apellidos y apodos a personajes típicos de la vida de nuestro pueblo.

El Señor Mackay soy yo mismo en los días de mi infancia y a lo largo de la vida. Esta obra está estrechamente relacionada con mi obra poética, *Filosofía de la vida*, el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

El Fuscán, “El Buscador de Oro”, epíteto del Amauta Alfredo Rocha Segarra —Segarra con “s”, como él quería—, es también el título de mi obra que intenta pintar con palabras-acuarelas su polifacético perfil humano y shilico.

3. La tercera parte está formada por los volúmenes 12-16 que definen y sistematizan conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar, “Shilicología”:

Los Portugueses del Perú es una antología de historias cortas o “tradiciones” relacionadas con la Shilicología, porque la tradición oral en Celendín dice que sus primeros habitantes eran “portugueses” que vinieron del Brasil por las rutas no-rutas de la Amazonía. Este volumen incluye algunas de las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma

Arqueología de Celendín trata de la Segunda Expedición Arqueológica a Celendín y a las ruinas de La Chocta en Oxamarca, que tuvo lugar en 1973 bajo la dirección de este servidor con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC). La Primera Expedición tuvo lugar en 1937, bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello.

Lexicografía de Celendín sale a la ayuda de nuestros lectores que no están acostumbrados al habla de nuestro pueblo. Es una guía sobre vocablos del español antiguo o del portugués, así como del quechua regional de los Choctamallques que se basa en los apuntes de mi padre, Don Juan Chávez Sánchez, y de mi sobrino predilecto, el Sabio Arquímedes (El Quime). Cuando no entienda algunas de nuestras expresiones shilicas recurra a esta obra o a las notas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, indicadas en su texto mediante números exponenciales.

Introducción a la Shilicología aglutina y analiza la información de los volúmenes precedentes. En realidad somos los primeros en acceder al concepto de “Shilicología”, si bien ya se ha difundido en otros países, sobre todo en Francia.

Loca Odisea-Perú 2024 tiene características distintas de las anteriores pues presenta más bien un viaje de peregrinación a Celendín, un viaje y un recorrido como el que hacemos todos los shilicos que desde todos los rincones del mundo volvemos a nuestro terruño aunque sea para respirar su aire por unas cuantas horas.

* * *

Si la lectura de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA te abre el apetito, te diré que historias relacionadas con Celendín están regadas a lo largo y a lo ancho de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente especialmente en la Serie DIALOGO VITAL y la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA accede a nuestro programa informático EL GRAN PBI y visita nuestra casa en internet:

www.bibliotecainteligente.com

A continuación te damos la llave para que dentres. Y cuando sales, cierras bien y dejas la llave sobre el batán, pero bien escondidita debajo del chungo, para que nadie más la encuentre:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a nuestro programa informático, EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente—, para ser instalado en vuestras computadoras personales e incluso en vuestros teléfonos móviles con el contenido actualizado de la página web Biblioteca Inteligente, consulta a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

Al mismo email escribe para recibir regularmente *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que continuamente publica temas relacionados con la Shilicología.

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Shilicología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

C O N T E N I D O

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1
LOS MACKAYS DE CELENDIN

2
APRETANDO LA CARRERA

3
EL PEQUEÑO MACKAY

4
ASI ES LA VIDA

5
SU SECRETO DEL BASASI

6
LA ANHELADA CRIATURITA

7
OPCION POR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

8
EL COLLERA

9
EL SEÑOR PERIODISTA

10
LOS ANGELES DE MI VOCACION

11
EL ERUDITO DE LA BIBLIA

12
EL AGENTE 0028

13
EL SECRETO DE LA FELICIANA

14
EL ARQUEOLOGO DECODIFICADOR

15
EL EXTRAORDINARIO

16
EL ACORDEONISTA DE CELENDIN

17
EL MINI-MARATONICO DE HEBREO

18
NO APTO PARA CARDIACOS

19
NOMBRES ARTISTICOS DECODIFICADOS

20
LOS TRES CHIFLADOS

APENDICE:

1
EL PUEBLO MAS VIRIL DE CELENDIN
Homenaje al pueblo de Sucre
Por Alfredo Rocha Zegarra

2
EL ALFABETO DE ORO

3
LAS HUELLAS INVISIBLES DE PLONI ALMONI

1
LOS MACKAYS DE CELENDIN

Vista parcial de la ciudad de Celendín

La presente antología se inspira en el hecho de que a todos los evangélicos de Celendín, no importa su denominación, los adventistas incluidos, la población los llama "mackays" o "macayes", debido a que fue el Sr. Calvin Mackay el primer misionero de Escocia que llevó a Celendín "el evangelio con Biblia" —como solían decir los mackays—, el mayor tesoro que jamás hubiésemos podido imaginar los celendinos.

La población de Celendín es católica; el porcentaje de evangélicos es pequeñísimo, pero sacan pecho de que tienen acceso a la Biblia y al estudio bíblico en un plano democratizador. Y esto debido a que la gente argumentaba con ellos diciendo: "Nosotros también tenemos el evangelio." Pero no tenían Biblia; nunca antes habían visto una Biblia.

* * *

En los albores de la experiencia evangélica de Celendín ese minúsculo grupo de evangélicos, todos de tradición presbiteriana escocesa, fue el blanco de intensa discriminación y de burlas que a nada nocivo conducían dado su orgullo de tener la Biblia, lo que de hecho los situaba en el nivel más evolucionado de la humanidad.

Yo recuerdo cómo llovían las pedradas en el zaguán de nuestra pequeña iglesia evangélica que da a la Plaza de Armas, mientras yo, abrigado debajo del pañolón de mi madre, escuchaba las plegarias de un culto de oración un miércoles por la noche.

Todavía recuerdo cómo todos los niños de los evangélicos éramos obligados a participar en la escuela en la catequesis preparatoria para la Primera Comunión, y cómo la maestra repetía el texto del Catecismo, como para que yo lo escuchara bien y se me pegara en la conciencia: "No pueden ser padrinos de bautismo los protestantes, los judíos y los masones."

Pero las cosas han cambiado en estos últimos tiempos en que disfrutamos de libertad plena, como lo muestra la experiencia que paso a referir a continuación.

* * *

En una de mis visitas a mi ciudad natal, visitas que por lo general duran de dos a tres días, me agarró en la esquina de Don César Chocho mi sobrino, el Quime, dizqué "para que lo marque", es decir, para que tuviera en mis brazos y fuera su padrino de bautismo, a Juancito, su hijo shulca, es decir, el último de la tongada.

Yo le hice ver que eso era imposible, porque. . .

— Porque "no pueden ser padrinos de bautismo los protestantes, los judíos y los masones". ¡Y justamente yo soy esas tres cosas!

Mi sobrino, ceñido a su estilo shilico me dice:

—¿Y a mí qué?

Le digo:

—El cura no va a permitir que yo sea el padrino —y realmente en muchas iglesias católicas esto ocurre hasta hoy: No pueden ser padrinos los evangélicos—.

Me dice:

—¿Y a mí qué?

Y se larga a su casa, diciendo con plena convicción:

—Después de todo el cura es el cura Mundaca, y él te va a permitir, diga lo que diga el Catecismo.

* * *

A la hora indicada acudí a la puerta de la Iglesia Matriz, y llega el Quime con su esposa Panchita y su bebé en sus brazos, seguidos de una patota de familiares y vecinos.

Y al verme solo, parado junto a la puerta de la iglesia, me dice:

—¿Y la madrina?

Le digo:

—¿Cuál madrina?

Me dice:

—Si tú vas a ser el padrino de mi hijo, tienes que escoger a alguien para que sea la madrina.

Le digo:

—¿Y de dónde diablos me consigo una mujer a estas alturas? —es decir, una mujer dispuesta a ser la madrina—.

Pero se me prendió el foquito del ingenio y me fui corriendo cuesta abajo al Colegio de Nuestra Señora del Carmen.

Hablé con la directora, y logré que le diera asueto todo el santo día a mi sobrina Licha, Alicia Tavera Chávez, para que fuera la madrina del Juanito, cosa que me fue concedida en medio de alegres carcajadas del personal docente y administrativo presente al ver en semejantes apuros a un pobre mackay como yo.

Mi Licha salió agradeciendo al Cielo que lo libraba de pasar el resto del día aburrida en el colegio. Y acto seguido, estuvimos ante el cura Mundaca, mi Licha con su uniforme de ratona —así parece el uniforme escolar—, y vuestro servidor con ropa del diario. Y el cura Mundaca procedió con la ceremonia, una linda ceremonia, a pesar de que sabía bien que yo era protestante, judío y masón; en una sola palabra, ¡yo era un mackay!

* * *

La Divina Providencia ha querido que más allá de mi infancia en la escuela primaria y en la Escuela Dominical de nuestra Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín, yo fuera también formado en el Colegio San Andrés en Lima, fundado por el Dr. Juan A. Mackay. Y que yo llegase a conocer personalmente a este siervo de Dios, y que él también me conociese a mí y me tomase en cuenta a pesar de ser yo un niño o adolescente.

Y la Divina Providencia también ha querido que más tarde, como arqueólogo bíblico y artista gráfico, yo tuviese una identificación especial con Iain Mackay, hijo del Sr. William Mackay que por varios años fuera Director del Colegio San Andrés. La presente antología representa una fusión de Iain Mackay con mi personalidad mackay shilica para producir un curioso personaje literario: El Agente 0028 de la New Scotland Yard.

Dos historias cortas que representan más de cerca esta fusión no pudieron ser incluidas en la presente antología debido a sus muchos tecnicismos, pero un review aparece en la sección Apéndice. El lector interesado las puede encontrar en la separata académica HEBREO BIBLICO 2, en la página web **www.bibliotecainteligente.com**

Y la Divina Providencia ha querido que más allá del Colegio San Andrés, y siempre bajo su inspiración presbiteriana, vuestro servidor llegase a ser el Editor de la *Biblia Decodificada* y el Revisor Principal de la *Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)*, como lo revela la historia, “El erudito de la Biblia”, incluida también en la presente antología, *El Señor Mackay*.

* * *

Los diez primeros años de mi vida los pasé en Celendín donde estudié la primaria; luego me llevaron a Lima donde estudié la secundaria en el Colegio San Andrés, dirigido por educadores de Escocia. Pero mi estrecha conexión con mi tierra y con su gente me ha capacitado para trazar su idiosincrasia.

Así, la presente antología de historias cortas traza algunos rasgos característicos de los “mackays” de Celendín, entre ellos, Don Justo Vásquez Silva, el Coche Güin, el César Copocho, el BASASI y mi recordado tío, Don Aladino Escalante, sea su memoria bendición. A él se refiere el escritor Alfredo Rocha en la Sección Apéndice de la presente antología.

* * *

Las historias incluidas en la presente antología se suman a las de las antologías de la Serie SHILICOLOGIA y de la Serie HISTORIAS DE INFANCIA en nuestra página web <**www.bibliotecainteligente.com**>. Las mismas sirven de materia prima de importantes estudios de antropología cultural.

Sus historias se relacionan con mi personaje llamado Agente 0028 y con mi labor científica que llega a su cumbre en la edición de la *Biblia Decodificada*. En ellas tienes acceso GRATIS a mil y una historias cortas. . . ¡para mil y una noches de placer!

2
APRETANDO LA CARRERA

El Señor Mackay,
Director del Colegio San Andrés

El primero en llevar a Celendín "el evangelio con Biblia", es decir, el evangelio en su versión escocesa, y más exactamente presbiteriana, se llamó Calvin Mackay.

Su apellido, Mackay, es muy frecuente en Escocia, como entre nosotros en Celendín el apellido Chávez, originado en la ciudad de Chaves en el norte del Portugal.

A partir de ese gringuito escocés, a los evangélicos adherentes de la Misión Evangélica Presbiteriana en Celendín —ahora Iglesia Evangélica Presbiteriana—, y a los evangélicos de otras denominaciones, incluidos los adventistas, se les llama "mackays" o "macayes". Y se quiera o no, los mackays hemos llegado a formar parte importante del folklore de Celendín.

* * *

Cuando yo era pequeño, la historia de Calvin Mackay era historia pasada. En los días de mi infancia llegaron a Celendín los esposos MacRae (pronúnciese: Makréi) con sus pequeños hijos, Donald, Malcom y Cristina, una niñita tan pequeña y menuda que no logró penetrar en mis fantasías.

De tiempo en tiempo nos visitaba, proveniente de Cajamarca, la Srta. Sara MacDougal, quien era de veras reverenciada en la población de todo el departamento por sus obras de servicio social en el nombre del Señor.

Mi madre, Ester, daba la bienvenida a estas gentes hermosas, tan diferentes en su aspecto, pero con un corazón tan tierno y una sonrisa tan sana y jovial, a lo cual se sumaba el hecho de que hablaban el español sin acento extranjero.

En nuestra casa se les invitaba a comer lo que mi madre preparaba como si se tratase de la llegada de la familia del rey. En medio nuestro, ellos se sentían en casa; esto me hacía muy feliz a mí, porque además podía jugar con los gringuitos de manera privilegiada en medio de todos los niños de Celendín.

A la hora del almuerzo mi mamá me mandaba a llamarlos para comer, y ellos bajaban a mi casa risueños, atravesando la Plaza de Armas en diagonal a sólo cien metros de distancia.

Cuando ellos entraban en mi casa, algunos vecinos nos miraban de reojo. Nos sentíamos muy importantes de que estos seres provenientes de otro planeta más evolucionado nos tuvieran como sus amigos predilectos, sus chocheras.

Para mí, ellos eran nuestros huéspedes llegados de un mundo raro y me sentía dichoso de que en mi casa hallasen un cálido hogar.

* * *

Mi padre se mantenía algo distante y reservado, sin que eso hiciera que dejase de estar presente en la mesa en la hora del banquete, añadiendo a la escena una atmósfera de dignidad familiar.

Los esposos MacRae pusieron a sus dos hijos en la Escuela Nº 81, donde mi papá era maestro. Donald estaba en segundo año, y Malcom en primer año, justamente en mi salón y con mi papá como nuestro profesor. Entonces mi padre añadió a los cuadros que estaban colgados sobre la pared blanqueada del aula un mapa de Escocia con su nombre en grande, ESCOCIA, para que el niño Malcom MacRae se sintiese en casa en Celendín.

* * *

Pero para la gente de la ciudad el apelativo “mackay” era un horripilante insulto. Por eso, cuando unos cholitos chiquitos me gritaron de cuadra a cuadra “¡mackay! ¡mackay!”, yo apreté la carrera tras ellos hasta atrapar al más pequeño, mientras los más grandes se escabullían entre los montones de alfalfa que estaban apilonados junto a la puerta de su tienda de mi Tío Elías Díaz Buenos Días, gritando con voz más temblorosa y apagada, “¡mackay! ¡mackay!”

Por supuesto, no lo destripé al pequeñín. Sólo le di una cariñadita rico rico, y lo solté. El se apartó muy agradecido, pero cuando apretó la carrera, se desapareció detrás de la esquina de la Escuela N° 82 gritándome, “¡mackay! ¡mackay!”

* * *

Cierta vez, ya hombre maduro, le conté en Lima esta experiencia infantil al Director del Colegio San Andrés, un importante centro educativo fundado por misioneros escoceses, con el Dr. Juan A. Mackay al frente. Esto tuvo lugar en una circunstancia improvisada cuando nos deleitábamos contando anécdotas del Colegio.

Y le dije:

—En esos días en Celendín, si yo lo lograba agarrar a algún mocoso que me gritaba "MACKAY", ¡yo lo destripaba vivo!

El Director empezó a reírse a carcajadas, sin poderse contener. Parecía que le hubieran dado cuerda. El hombre se destripaba de risa, y no se podía calmar. En cuanto a mí, se me fue la risa por completo y medio que me preocupé. Entonces lo puyé en su hombro y le dije:

—¿De qué se ríe tanto?

Y respondió, atragantándose a causa de la risa:

—De que. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí me hubieran dicho CHAVEZ, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡¡¡Yo habría hecho lo mismo que tú!!!

En ese preciso momento me di cuenta que él se llamaba William MACKAY.

Me dio mucho gusto verle reír con tantas ganas, pero tras el chasco no tuve más que apretar la carrera y desaparecerme del lugar.

* * *

Para decir verdad, mucho, muchísimo aprecio el legado de nuestros misioneros escoceses de la Free Church of Scotland que trajeron "el evangelio con Biblia" al Perú y a nuestro amado Celendín.

Mucho aprecio el legado del Colegio San Andrés, dirigido por académicos y educadores escoceses. Doy gracias a Dios por haber estudiado la secundaria en este plantel. Y para colmo de la bendición, algunos de sus profesores me siguieron las pisadas cuando yo empecé mis estudios bíblicos en el Seminario Evangélico de Lima (SEL), donde me encontré de nuevo con el Sr. Juan Macpherson, el Dr. James MacKintosh, y otros, ejerciendo la docencia en el plano de los estudios bíblicos universitarios. Por eso quedé impactado con lo que ocurrió en esa institución un día mientras los estudiantes degustábamos de nuestro almuerzo en el comedor acompañados de nuestros profesores.

* * *

En cierta ocasión, mientras los estudiantes del Seminario Evangélico de Lima (SEL) comíamos en el comedor, acompañados de nuestros profesores, uno a la cabeza de cada mesa, al Rector Pablo R. Roffe, gran matemático graduado en física en la Universidad de Toronto, Canadá, y dotado de excelente humor, se le ocurrió decir a los estudiantes, y en particular a mí que estaba sentado a su lado:

—¿Sabían ustedes que los escoceses están mencionados en la Biblia?

Yo salté de asombro y pregunté:

—¿Onde? —porque acto seguido yo apretaría la carrera para revelarlo henchido de emoción a mis profesores escoceses del Colegio San Andrés donde estudié, muy seguro de que ellos ni siquiera se habían enterado de que estaban mencionados en la Biblia—.

El Sr. Roffe respondió:

—En el libro de los Hechos de los Apóstoles capítulo 26, versículo 14.

En el acto yo abrí mi Biblia, y busqué ese versículo, y dije:

—Aquí no se menciona para nada a los escoceses.

El dijo:

—Lee bien. Allí dice: "¡Dura cosa le es dar una aguja al escocés!"

Lo que realmente dice es: "¡Dura cosa te es dar coces contra el aguijón!"

Juntando las palabras subrayadas tienes escocés. ¿La manyas? Y estas palabras no están dirigidas a ningún escocés sino al Apóstol Pablo que estaba abocado en esos días a perseguir a los discípulos de Jesús.

3
EL PEQUEÑO MACKAY

Los niños mackays éramos como todos los niños de Celendín; nada había que nos diferenciara de los demás niños shilicos. En realidad nos llamaban “mackays” o “mackayes” porque nuestros padres eran evangélicos o mackays, o asistían a la Misión Evangélica Presbiteriana. Y hablando de “apretar la carrera”, frase que usamos como título de la historia anterior, se refiere a correr de repente, por alguna razón. Permite, pues, que te cuente otras historias más de mi temprana infancia, de mi trayectoria como un niño mackay de Celendín, siempre apretando la carrera.

* * *

Por esos tiempos llegó a Celendín un ventrílocuo.

Era la primera vez en mi vida que yo veía tal cosa, y la gente decía que se llama ventrílocuo porque habla con su vientre, no con su boca. Yo no me podía explicar cómo podría él hablar por su munsho, por su ombligo, salvo que tuviese allí tuviese un hueco con labios.

Mi papá encontró casi imposible explicarme que un ventrílocuo era un hombre que hablaba por su boca y no por su vientre, como indica su nombre con que se lo llama: Ventrílocuo. Lo que pasa es que puede hablar sin abrir la boca ni mover sus labios, e incluso puede imitar diversas voces, sobre todo voces chistosas, diferentes a la suya propia. En realidad la palabra "ventrílocuo" es mal usada, porque se trata nada más de un artista que tiene el don de hablar sin mover sus labios. A algunos les es fácil, pero otros lo han logrado después de mucha práctica. Y en cuanto a mí respecta, acto seguido empecé a practicar, sin nunca lograrlo.

* * *

Ese ventrílocuo que llegó a Celendín era un charlatán que haciendo que hablara su muñeco al mover de alguna manera su quijada y abriendo su boca bien grandazo, lograba arrancar de los bolsillos del público que lo rodeaba algunos pocos reales, vendiéndoles sebo de culebra y pócimas para envalentonarse en la cama con una mujer. "Afrodisíacos" se llaman.

De buena gana le escuchaban los estancieros y sus mujeres, sobre todo siendo gratis y divertido el show en la Plaza de Armas, frente a la entrada principal de la Municipalidad. Pero de modo especial su público estaba formado por una tanda de chiquillos callejeros que

le seguían como moscas y se deleitaban imitando las atrevidas expresiones que hacía que hablara su muñeco, el cual cobraba vida cada vez que lo recogía del suelo de entre sus fajos de supercherías.

* * *

Aquel muñeco atrevido se llamaba “Roque” y se apellidaba “Peloduro”, Roque Peloduro.

Yo me embelesaba estudiando cada detalle de su manufactura, uno de ellos, un elástico que observé en la parte de sus amígdalas y que hacía que su mandíbula inferior se mantuviese pegada al resto de la cabeza, pero que se moviese, incluso desproporcionadamente, cuando el Roque actuaba magistralmente como “abreboca”.

No pasaría mucho tiempo, y la cabeza de Don Simón Bolívar que estaba haciendo con mito se convirtió en la cabeza del “Roque Peloduro”, y en lugar del elástico, utilicé un pedazo de tirajebe sostenido por clavos transversales en la nuca y debajo del mentón del muñeco.

En cuanto a los diálogos, los chistes, las lisuras las repetiría de los labios del aquel muñeco descarau, yo no podía crear tales cosas; sólo las podría imitar. Incluso mi muñeco tuvo que llamarse “Roque Peloduro” o simplemente, “Roque”.

* * *

El Roque Peloduro original fue el que contó la historia de aquel viejito que se fue a consultar a una bruja para recobrar su añorado vigor. En aquellos tiempos, cuando no existía el Viagra, la única solución era la brujería.

La bruja le dio tres píldoras de su propia farmacia, para tres aventuras de amor. Al tomar una píldora, ¡por obra y gracia de la brujería el pishgo maldiciáu se cuadraba ipso facto! Y había que silbar ¡juijuiuuu! para que el susodicho volviese a reposar.

A insistencia del viejito, se probó con la primera píldora, y el resultado era evidente. Le quedaban dos píldoras, y como estas cosas cuestan caro no había que despilfarrar. Con todo, el viejito resabido se había convencido a medias. Pensó que una cosa sería dentro de su consultorio de la bruja, y otra cosa sería lejos de allí, en su casa y en su cuarto. Probó pues con la segunda y. . . ¡suácate, resultó! La bruja tenía razón.

Le quedaba nada más que una píldora. El viejito corrió a su casa, y se tomó la tercera píldora delante de su mujer. Y la mujer, maravillada, silbó ¡juijuiuuu! ¡Y suácate, resultó!

* * *

El siguiente diálogo del ventrílocuo con el Roque Peloduro, es por demás aleccionador, teológicamente hablando:

Le dice el ventrílocuo:

—Diga usted, Don Roque Peloduro, ¿sabe usted algo de Historia Sagrada?

Responde el Roque:

—¡Claro que sé!

—A ver, dígame, ¿quiénes fueron nuestros primeros padres?

—¿Nuestros primeros padres?
—Así es: Nuestros primeros padres.
—¡Nuestros primeros padres fueron Adam y Eva!
—¿Y sabe usted qué cosa les ocurrió a Adam y Eva?
—¡Claro que sé!
—A ver, dígame, ¿qué les ocurrió a nuestros primeros padres?
—¿Qué les ocurrió a Adam y Eva?
—Así es: ¿Qué les ocurrió a Adam y Eva?
—¡A Adam y Eva Dios los güicapeó fuera del paraíso!
—¿Y sabe usted por qué los botó Dios del paraíso?
—¡Claro que sé!
—A ver, dígame, Don Roque, ¿por qué los botó Dios del paraíso?
—¿Por qué los botó Dios del paraíso?
—Así es. ¿Por qué los botó?
—¡Por conchudos!

Yo me aprendí de memoria este diálogo teológico y lo repetía con mi muñeco Roque Peloduro en las plazas de Celendín, rodeado de multitud de chiquillos que me miraban asombrados, entre ellos, el Wili, su hijo de mi prima Benja.

* * *

Con el paso de los años me he puesto a reflexionar por qué fueron arrojados realmente nuestros primeros padres del paraíso. Y analizando todas las posibilidades puestas sobre la mesa he llegado a pensar que el Roque Peloduro tenía toditita la razón: Fue nada más ni nada menos que por conchudos que nuestros primeros padres fueron arrojados de la vida. Y se me hace que a todos los conchudos habidos y por haber les aguarda el mismo trágico final.

Y por conchudo, al Roque Peloduro lo envolvieron un día con una franela colorada, lo metieron en una trajinada maleta de suela y se lo llevaron lejos del paraíso. Pero su alma se quedó en Celendín atrapada en un muñeco zarco de mito que yo mismo me encargué de plasmar con mis tiernas manitas. Su parecido con mi cuñado Orestes Tavera era notorio.

Pero como todo tiene su precio en Celendín, de por vida mi nombre llegó a ser “el Roque Peloduro”. Y que me llamaran así hacía que me hirviese la sangre.

Nadie recuerda cómo me llamo, y hasta mi vejez en Celendín yo soy “Don Roque Peloduro”.

* * *

Una noche fui sorprendido por dos chicos malos en la Plaza de Armas de Celendín, que me contaron, presas de temor y asombro, que el Nelo Quiroz, no sé por qué medios, había aprendido a hipnotizar y que había adquirido indiscutibles poderes sobre los demás, chicos y grandes.

Yo les respondí apáticamente:
—¡Quiay serrrr!
Insistieron ambos diciendo:

—¡¡¡Es verdad!!! El lo ha hipnotizado al Pepe, al Lucho, e inclusive lo ha logrado hipnotizar al maestro Orestes Tavera.

En eso el Nelo se aparece por allí cerca, bajando en dirección de su casa y de la Botica Quiroz de su padre, silbando cual guanchaco pecho colorado, como si ignorara que estábamos hablando de él.

Los chicos, que en realidad eran sus compinches, le llaman con insistencia, y el Nelo se acerca a nosotros como de mala gana.

Yo lo miro de pies a cabeza, y en mis adentros digo: "¡Quiay serrr!"

* * *

Los chicos le ruegan al Nelo que nos haga "una demostracioncita", y el Nelo se hace de rogar, prefiriendo seguir su camino con prisa, dándose aires de muchacho mayor e importante, que no se junta con la menudencia.

Entonces caigo en la trampa y le pregunto:

—¿Verdad que sabes hipnotizar?

Cómo restándole importancia al asunto, responde al estilo Capulina:

—¿Hipnotizar? Pues a lo mejor, quién sabe, puede ser, quiáy serrr. . .

Sus compinches me dicen:

—¡Masque ruégale que nos dé una demostracioncita! ¡Sólo una demostracioncita!

* * *

Yo estoy seguro que a mí nadie me podrá hipnotizar jamás. Desde pequeño he sido fuerte de personalidad, y en las competencias de quién mira más fijamente a los ojos sin pestañear y sin lagrimear, yo siempre ganaba. ¿Qué me podría hacer a mí el Nelo?

Le pido, le ruego, le invoco, y el Nelo se hace de rogar.

Por fin accede, y sus compinches acercan sus caras a la de él y abren sus ojazos llenos de asombro.

El Nelo me agarra la cara tiernamente con sus dos manos, como poniéndola en la posesión adecuada. Esto hace con suma suavidad y cariño, y de este modo me da confianza.

Luego abre de repente sus ojos, grandes como de tuco, mirando fijamente a los míos, mientras aparta lentamente sus manos de mi cara.

Sus compinches presencian el ritual asombrados, atemorizados, con sus ojos desorbitados.

* * *

Entonces el Nelo, siempre mirándome con los ojos bien abiertos e insistiendo en que yo mirara a los suyos de la misma manera, me dice:

—En el nombre de Mahoma. . .

Sus compinches parecen orinarse de temor, y acercan sus caras a la mía para mirar si realmente soy difícil de hipnotizar.

El Nelo continúa diciendo:

—Y del Papa de Roma. . .

Me mira más de cerca, y continúa levantando la voz:

—¡Yo te hipnotizooo!

Sus compinches se desesperan. Se ponen inquietos. Y el Nelo, mirándome sin pestañear concluye diciendo en voz alta:

—¡¡¡Toma en tu majoma!!!

Y me da una sonora cachetada, con toda su alma, haciéndome ver estrellas y dejando mis oídos zumbando.

* * *

Cuando vuelvo en mí y me doy cuenta de la broma que me han jugado, el Nelo y sus compinches ya han apretado la carrera y se han esfumado de la escena. Y desde lejos se escucha su malévola carcajada.

Para decir verdad, no me pudo hipnotizar, pero sí me hizo ver estrellas. No pasaría mucho tiempo hasta que yo me desquitara con otro niño más pequeño que yo. Mi víctima, como siempre, fue el Wili, su hijo de mi prima Benja. A él lo hiptonicé y le hice ver estrellas diciéndole:

En el nombre de Mahoma
y del Papa de Roma,
¡yo te hipnotizo!
¡¡¡toma en tu majoma!!!

* * *

Mi recordado padre, Juan, que fue mi maestro a lo largo de toda la primaria en la Escuela Nº 81 de Celendín tenía la mala costumbre de meterme a mí, obligadamente, en el programa festivo de todas las actuaciones escolares como las Fiestas Patrias, el Día de la Madre, etc. No había actuación para la que yo no fuera obligado a aprender una poesía de memoria para recitarla en el proscenio, cosa que para ser honesto, me repugnaba.

No sólo que la memorización y los repetidos ensayos en la escuela y en la casa reducían mi tiempo de juego y diversión, sino que encima de todo se sumaba el nerviosismo de estar frente a todo el público, y tener que terminar mi actuación con una asquerosa venia, hundiendo la barriga y sacando el culo para atrás.

Hasta los aplausos del público me daban asco. Por eso yo hice cuanto estuviese a mi alcance para escapar de la escena lo más pronto posible y apretar la carrera lejos de allí.

* * *

En el Día de la Madre, teniendo en perspectiva la actuación escolar en que seguro me haría recitar otra vez, me propuse “curarlo” a mi padre de una vez por todas, para que nunca más me obligara a recitar poesías en público o en privado.

Yo no recité la poesía que él me hizo memorizar. Para su sorpresa, resulté recitando otra poesía, muy corta, que dice así:

Mamacita querida,
yo te quiero abrazar,
porque hoy es el día
¡Día de la Mamá!

Esta es una poesía infantil harto conocida, pero en la última línea yo simulé equivocarme y dije:

Mamacita querida,
yo te quiero abrazar,
porque hoy es el día
¡día de mi papá!

El chiste me salió genial porque simulando vergüenza ni siquiera hice la venia de rigor, sino que me aventé del proscenio encima de los niños más grandes, confiando que no me dejarían caer, y después de afirmar mis pies en el suelo, apreté la carrera en medio de las carcajadas del público que se deleitaba de verdad.

Pero en la próxima actuación de nuevo volvería a recitar a la fuerza.

* * *

Cierto día me encontraba bajando por la calle de El Comercio y llegué a la altura de su tienda de Don Porfirio Díaz. Y más abajo, en su esquina de Don César Chocho se produjo una reyerta infantil. Era una pelea de dos niños pequeños que pronto atrajo a un numeroso público, incluso personas mayores y respetables. Yo me apresuré para ver qué ocurría.

Empezaron con mutuos insultos y amenazas. Los muchachos más grandes hacían partido por uno u otro y los empujaban para que se agrediesen.

Le decían a uno:

—¡Masque tócale las barbas! ¡Tócale las barbas!

Por cierto, un niño de diez años no tenía barbas, pero si su contrincante le acariciaba la cara (que equivalía a tocarle las barbas), eso era considerado la mayor de todas las ofensas y humillaciones. Eso no tenía perdón y daba comienzo a una agresión en serio.

* * *

De la tocada de las barbas pasaron a los empellones, cada vez más violentos, hasta que uno de ellos pensó que su contrincante, que llevaba en su mano un palito para tocar el tambor, se había excedido, por lo que se arremangó para pasar a los puños.

Le dijo:

—¡Te haces el macho sólo porque estás con tu palito!

Yo estaba cerca de él, aguantando los empujones de los mirones que estaban detrás de mí, cuando el del palito me pidió que por favor tomase por un momento su palito, para que vean cómo le saca la chochoca al otro.

Yo me comedí a sostenerle su palito. Pero de repente no hubo más pelea, porque los contrincantes se abrazaron amablemente y apretaron la carrera cuesta abajo, lejos del tumulto de la gente.

Sin darme cuenta de lo que ocurría le grito:

—¡Oye! ¡Toma tu palito!

* * *

¡Qué palito ni qué palito! Algo pegajoso había hecho que se pegase a mi mano.

Cuando acerqué mi mano a mi nariz rompieron todos en carcajada y ellos también apretaron la carrera cuesta abajo.

Pocos eran los incautos que no sabían de qué se trataba. La mayoría habían tramado juntos jugarle esta broma a quien fuese, y esa noche la víctima fui yo.

Aventé lejos el palito embadurnado, y pensé que era algo muy ingenioso y divertido, digno de ser imitado en alguna otra ocasión con algún otro niño comedido. De buenas a primeras pensé como siempre: "¡El Wili! Su hijo de mi prima Benja!"

Así fue como me enteré que ese juego era harto conocido en Celendín, y que se llama "el Palito de Oro".

* * *

Eso de apretar la carrera no es cosa sólo de chicos, sino también de chicas.

Cuando mi sobrina Chabela empezó a sentir el encanto de sus tiernos pechos que empezaban a aparecer. . . Cuando ella anhelaba ponerse a escondidas esa prenda que con justicia se llama "sostén", su madre, mi prima Bertha, repetía con justicia sus palabras mentirosas acerca del sostén: "¡Eso, yo, siquiera, no me lo pongo!"

Entonces yo escribí para ella un hermoso poema profético en shilico que dice:

Quieras o no quieras,
¡te luas de ponerrrrrr,
pues si no te lo pones,
¡no podrás corrrerrr!

Hay un tiempo en la vida en que todo consiste en apretar la carrera. Así como para mover mundos sin moverse de su sitio hay que ser viejos; y para ir a la guerra o casarse hay que ser jóvenes, para apretar la carrera hay que ser niños pequeños.

Las "chinas", las hermosas muchachas adolescentes, apretan la carrera meneando sus trenzas de un lado para otro de modo sensual. Las más grandecitas se dejan alcanzar, y las más más grandecitas se dejan agarrar.

En lo que a mí respecta, yo también me escapo, apretando la carrera, porque así es la vida.

4
ASI ES LA VIDA. . .

En 1984 me habló de Don Justo Vásquez Silva, el Coche Güin Mackay, Director del Banco de Crédito de Celendín, quien me llevó a su tiendecita en la calle José Gálvez.

Junto a su puerta están arrumados unos ralos atados de alfalfa para los cuyes, y en alto cuelga de un clavo el típico letrerito shilico que dice HOY NO FIO, MAÑANA SI.

Unos estantes exhiben panes y merucas, cajitas de fósforos, velas, botellas de soda, berenjenas shilicas y chupetes de punta.

Los juzgavidas de Celendín no se han enterado jamás del tesoro que posee este mackay detrás del rústico mostrador de su tiendecita.

* * *

Sentados los tres junto a una destartalada mesita de altura infantil, nadie interrumpió nuestra sacra conversación, hasta el momento que se hizo necesario prender una vela para alumbrarnos los rostros.

Entonces, en ese momento Don Justo nos muestra su tesoro: La Vulgata Latina con traducción al español en columnas paralelas y "anotada conforme al sentido de los santos padres y expositores católicos por el ilustrísimo señor Don Phelipe Scío de San Miguel y dedicada al Príncipe de Asturias, nuestro señor".

Esta Biblia, él nos cuenta, la adquirió por un sol de entre los libros robados que se venden en la cachina de La Parada, en Lima, y actualmente está evaluada por encima de los 30,000 dólares americanos debido a su valor histórico y documental. Es que fue producida en 1808 y la edición que él posee data de 1821, año en que San Martín proclamara la independencia del Perú e iniciara juntamente con Don Diego Thomson su campaña de entrenamiento magisterial fundando normales para la formación de los maestros de primaria y utilizando esta misma edición de la Biblia como libro de texto.

* * *

Quise comprarle esta Biblia *ipso facto*, es decir, al estilo bandangán, por la modesta suma de 5,000 dólares americanos, para exhibirla en el Museo de la Biblia del CEBCAR.

El anciano, como buen shilico que es, rehusó vendérmela, sospechando del enorme valor histórico de su prenda.

Dicho sea de paso, la misma edición de la Biblia ha rescatado del olvido y de la perdición la Sociedad Bíblica Peruana, pero en un lamentable estado de deterioro, comparado con el tesoro de Don Justo Vásquez Silva.

Don Justo mantiene sus bordes limpios y pulidos mediante una lijita fina que guarda entre sus útiles de escritorio, al lado de dos libros o manuscritos que él mismo ha escrito:

Un *Diccionario Bíblico*, con el sentido de las palabras aprendido por medios insospechables como la deducción, la inducción, la intuición y los sueños.

Y un *Comentario de Apocalipsis* de 300 páginas tamaño oficio, ilustrado con sus propios dibujos fantasmagóricos y sus párrafos numerados como en los libros de los clásicos griegos y latinos.

Como buen shilico que es, él no quiso prestármelos para llevármelos a Lima para sacarles fotocopia, dado su gran valor motivacional.

* * *

Don Justo Vásquez escribe prolíficamente, y en ortografía, sintaxis y puntuación, le gana al más horondo graduado de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín, a pesar de que él sólo tiene tres meses de instrucción primaria.

Es evidente su espíritu inconforme y la firmeza de sus decisiones en momentos cruciales de su vida: Abandonó para siempre la escuelita fiscal. Dejó de ser uno de los músicos de la aldea. Dejó la Iglesia Adventista cuando le empezó a asfixiar, como ocurre a menudo en la viña del Señor.

En su afán por seguir la justicia y la paz, su historia transcurre solitaria. Pero estremecerá nuestro letargo como el estruendo que estremeció aquella noche la playa del río Marañón.

Yo le pedí que escribiera su apasionante historia para darla a conocer a todos los mackays y fans de la Biblioteca Inteligente.

Aquella misma noche la escribió y me la llevó a casa.

Héla aquí, con el mismo título que él le puso:

Me llamo Justo Vásquez Silva. Tengo 65 años. Nací en Chaquil. Mi padre murió cuando yo tenía siete años, y lo recuerdo como una sombra.

Aprendí a leer con la ayuda de mis vecinos Leopoldo Malaver, Isaías Rojas y Manuel Marín, que se desempeñaban como maestros, ya que donde vivíamos no había escuela fiscal. Se les pagaba un almud de cebada o un sol de nueve décimos por todo el tiempo que nos enseñaban. Era muy poco, pero también se ocupaban en sus labores agrícolas.

A veces nos llevaban a sus chacras para vigilarnos de cerca, pero no nos hacían trabajar. Por la mañana nos daban muestras de escritura en una pizarra. Al medio día revisaban nuestro trabajo y nos lo hacían leer. El sábado había un examen que se llamaba "sabatino".

Para castigar a los que no aprendían usaban la "palmeta". Para recibir el palmetazo había que extender el brazo y abrir la mano. También usaban el rebenque. Un compañero tenía que cargarnos con los pantalones abajo, y a veces a él también le caían los rebencazos.

* * *

Después, mi madre me matriculó en una escuela del Huauco, a unos cuatro kilómetros del lugar donde vivíamos. En 1932 ya había escuela fiscal allí, y mi maestro fue don Clemente Díaz.

Todo era gratuito, inclusive los útiles escolares.

Había revisión de pies y de orejas. Si nuestros pies estaban carrrga, nos encajaban allí con unas varillas de sauce.

Siendo escuelero, yo mismo me hacía mis juguetes. Mis araditos y yugos de palo, mis bueyes de mito, mis trompos, mis voladeras y bolas de piedra para jugar a los chanos.

* * *

Estuve en aquella escuelita fiscal tres meses y medio en primer año. Como yo me sacaba 20 en las pruebas semanales, el director ordenó que me pasaran a segundo año.

Dos meses después llegó el 28 de Julio, y debíamos asistir con ropa nueva para ir a misa. Pero como mi madre era pobre, no me compró ropa nueva, y tuve que asistir con mi ropa del diario nomá.

El maestro nos apartó a los que no teníamos ropa nueva y se fue a la iglesia con los que estaban bien vestidos. Mientras tanto, a unos treinta alumnos nos encerraron en la escuela, bajo llave.

Mis compañeros jugaban, corrían, gritaban y saltaban de contentos. Pero yo me senté a un lado, resentido, y pensaba: "Para éstos más vale la tela que la persona."

Y tomé la determinación de no asistir más a dicha escuela. Y fue así.

No volví más a la escuela hasta el día de hoy.

* * *

Al notar mi ausencia, el maestro hizo llamar a mi mamá para saber el motivo.

Mi mamá me llevó a la escuela de las orejas, y el maestro me resondró y me amenazó con castigarme si no continuaba asistiendo.

Yo le respondí que no volvería más a su escuela porque allí le daban más importancia a la tela que a la persona.

Dije que me habían encerrado en la escuela, y que eso me había resentido. Y apreté la carrera para que no me agarren y me peguen.

* * *

Cuando tenía trece años me fui a trabajar en las raumas de coca en un lugar llamado Sáumate. Yo era buen raumero, y me pagaban 50 centavos por tarea.

Poco después me metí de músico. Yo podía tocar toda clase de instrumentos. Con un primo mío, y otros cinco, formamos un conjunto musical y comencé a frecuentar las jaranas. Pero en las jaranas me resistía a tomar alcohol: El licor me alborotaba y me hacía cantar. ¡Y no era un canto lindo, que digamos!

También me exigían coquear, "para tener valor". Pero cuando coqueaba, la cal me quemaba la boca y después se me hacía difícil comer. Y si fumaba, el cigarro me hacía toser y me daba mareos.

Una vez se molestó conmigo mi primo y me dijo que si no tomaba aguardiente, ¡que ni diga que soy su familia!

Como no le di gusto, me echó el jarro de aguardiente a la cara. Entonces decidí apartarme de esos vicios, porque no les encontraba ningún beneficio. Y fue así.

Así fue como también dejé de ser músico.

* * *

En cierta ocasión, como a eso de las 9 de la noche, apareció un gran cometa que alumbró toda la playa del Marañón. En su desplazamiento se dividió en dos, y cada parte se fue en diferente dirección y se perdieron en la lejanía. Al poco rato se escuchó un estruendo, y la tierra tembló.

Mis compañeros de trabajo tuvieron mucho miedo, y comentaban entre ellos diciendo que cerca del fin del mundo aparecerían cosas semejantes. Uno de ellos comentó: "Del fin del mundo saben los mackays. En su libro está escrito sobre la creación del mundo y también sobre el fin del mundo."

Interrumpí su comentario para preguntar cuánto costará ese libro. Me dijeron que no sabían, pero que estaban seguros de que los mackays lo tenían. Los mackays eran los evangélicos de Celendín, llamados así por el nombre del misionero escocés Calvin Mackay que por primera vez trajo a Celendín el evangelio con Biblia.

Me interesó tanto leer ese libro, que me quedé dormido pensando en ello.

* * *

Cierto domingo me fui al Huauco acompañando a mi mamá. Y al pasar por una calle, vimos en una casa mucha gente que conversaban alegremente, y todos tenían sus libros en sus manos.

Me acerqué a la puerta para mirar, y un señor se acercó a mí, y me invitó a pasar. Antes que nada, le pregunté:

—¿Cómo se llama ese libro que tienen en sus manos?

Y dijo:

—Es la Biblia.

Le pregunté:

—¿En ella está escrito del fin del mundo?

Me dijo:

—Allí está todo completo.

Le pregunté:

—¿Y cuánto cuesta?

Me dijo que costaba 12 soles. Yo no tenía ni un sol, pero me propuse trabajar mucho para comprarlo.

* * *

Cierto día fui a la casa de un vecino llamado Isaac Yupanqui. Le pregunté si él conocía un libro llamado "La Biblia". El me dijo que su padre tenía en su altillo un "Nuevo Testamento", que era una parte de la Biblia.

Subió y lo trajo, y me dijo: "Si quieres te lo presto para que lo leas."

Regresé a mi casa alegre de haber hallado el libro que contaba sobre el fin del mundo. Para leerlo con más tranquilidad me iba al campo, y lo leía debajo de un sauce, hasta agotarme. En momentos me hacía llorar, y en momentos me espantaba al leer en el Apocalipsis sobre el Dragón de siete cabezas y la Bestia que hacía milagros.

Me quedaba dormido de agotamiento, y cierta vez, al despertar, vi un gran panal de miel en las ramas de un árbol. Desde entonces recurrí a ese panal y no volvía a casa para

almorzar. Y lo que me sobraba lo llevaba en la tarde a mi mamá, para que no me pegue. Todo esto hacía por enterarme más acerca del contenido del libro.

Cierto día mi mamá me dijo que yo no quería ayudar en nada, y añadió: "¡Tu libro vas a tragar!"

* * *

Cuando tenía quince años fui a Balsas a trabajar en la finca de don Sebastián Guevara y sus hermanos. Ellos dijeron: "Los sábados no hay labores, pero sí hay desayuno, almuerzo y comida gratis."

Yo me quedé el primer sábado para ver. Por la mañana ellos tenían su reunión y oraban, cantaban y leían en sus libros.

Al medio día bajé para ver a don Julián Gálvez, que tenía su finca por allí cerca. Le encontré leyendo en su libro, y al verme me llamó amigablemente y me dijo que yo también debía leer la Biblia.

Yo, que tan sólo había leído el Nuevo Testamento le dije que había oído que a los que leen la Biblia no los deja dormir en paz el Shapingo y que acababa por llevárselos consigo.

El viejito insistió en que yo leyera en su Biblia y que al día siguiente le contara si había soñado algo.

Yo acepté con temor y comencé a leer hasta que el sueño pudo más, y me quedé dormido.

* * *

Efectivamente, aquella noche tuve un sueño. Me vi solo, en medio de una pampa, y venía hacia mí una multitud de gente para matarme.

Yo escuchaba una voz que me decía: "Esos pué son los shapingos." Y corrí de ellos para escapar.

De repente vi cerca un arbolito y corrí para refugiarme detrás de él. Desde allí les mostraba la Biblia y les dije que ellos no podían matarme porque yo tenía en mis manos la Palabra de Dios. Y al instante desaparecieron.

Luego vi mucha gente que se habían reunido y venían hacia mí. Yo tenía bajo mi brazo gran cantidad de papeles y se los repartía a ellos.

Así terminó el sueño, y al día siguiente desperté con el cuerpo maltrecho.

Como el viejito me había recomendado que le contase si algo soñaba, fui una tarde a su casa y le conté mi sueño.

El se alegró muchísimo y me dijo: "¡Has vencido al diablo! Ahora, Dios te va a usar para que prediques su Palabra a la gente. Compra, pues, tu Biblia, y no tengas miedo.

* * *

Con esta revelación me animé a comprar una Biblia de los mackays, y cuando regresé a casa, encendía por las noches mi lamparín y la leía en voz alta para que mi mamá escuchara. Ella no me decía nada, ni yo tampoco le hacía algún comentario. Pero cierta noche me interrumpió para hacerme algunas preguntas, lo cual me causó gran alegría.

Le dije que en José Gálvez se reúnen los sábados, y que no tienen cura sino pastor. Y me contestó: "Masque el sábado nos vamos a ver cómo es."

Llegó el sábado y nos fuimos allá, pero debido a la distancia llegamos cuando la reunión ya se había terminado,

Mi madre me dijo: "Masque déjate que el sábado entrante volvemos más temprano."

Ese sábado llegamos demasiado temprano. Esperamos, y fueron llegando uno tras otro. En forma cariñosa nos preguntaban de dónde éramos, y si éramos "hermanos". Yo le respondí que no; que la señora era mi mamá.

* * *

Cuando llegó el pastor, nos saludó atentamente y dio inicio a la reunión.

Después que terminó la reunión, nos dijo: "Ustedes van a venir con nosotros a casa para almorzar, y después se irán."

Con mucho cariño nos llevó a su casa, dispuso asientos para nosotros, y nos sirvieron el motepuspo. Cuando nos despedimos, nos dio panes para que comiésemos en el camino. También nos dio azúcar, fideos y caramelos.

En el camino, mi mamá decía: "Son buena gente. Yo no sabía nada de esta religión. De aquí en adelante, sólo la muerte me separará de ella."

* * *

Desde entonces asistíamos puntualmente a la reunión que tenía lugar en una casa particular.

Por ese tiempo nos visitaba de Celendín el hermano Encarnación Sánchez, que era mackay, y nos enseñaba muchas cosas de la Biblia. También nos visitaba una señora llamada Melchora Cabanillas, muy buena y hospitalaria.

Durante nuestros primeros tres años de creyentes íbamos a José Gálvez mi mamá, mi hermana y yo. Y cuando cumplí 19 años comenzaron a asistir los familiares de mi flamante esposa. Eramos unas 16 personas en total.

Pero el año 1968 marca mi separación definitiva de la Iglesia Adventista. Debido a mi espíritu no conformista e investigador, algunos dirigentes comenzaron a marginarme y a susurrar prohibiendo que se me diera parte en nada.

Por mi parte, yo me he recluido al campo y a la naturaleza, que como libros divinos también nos hablan del poder del Creador. Y me alegro de no haber seguido estudios, a riesgo de estar ahora ocupado en las cosas del mundo. Por eso digo que para los pobres e ignorantes también hay cabida en el Reino de Dios.

5
SU SECRETO DEL BASASI

El viernes tuve el placer de conocer a Don Basilio Sánchez Silva y a su señora esposa.

Ellos pusieron todo de lado para recibirnos a mi sobrino, el Ing. Luis Mori García y a mí, en la oficina de su edificio junto a su Grifo BASASI (forma corta de Basilio Sánchez Silva), en el extremo sur de la ciudad de Celendín.

Acerca de él había escuchado hablar en un paseo que hice a La Tranca, perdón, a Santa Rosa, un rincón paradisíaco en un extremo de la campiña de Celendín. Uno de mis acompañantes me señaló una pequeña casita que a duras penas parecía una capilla, y dijo:

—El Basasi ha construido esa iglesia, y otra en tal lugar, y otra más en tal lugar, y otra en tal lugar. . .

Le digo:

—Seguramente él es evangélico o adventista, ¿verdad? Porque es raro que alguien se tome la iniciativa de construir él solo iglesias católicas, a no ser que lo haga por la vía de la autoridad eclesial. Aparte de eso, ha de tener recursos y generosidad, porque cualquier pelagatos no hace eso.

Y otro comentó:

—El se parece al rey Creso de Lidia: Todo lo que toca se convierte en oro. Y muchos han apostado para descubrir este su secreto.

* * *

Se suele decir, “hay que ser narco para construir tal o cual edificio”; pero, fíjate que no; muchas veces las cosas no son así.

Entonces mi sobrino pregunta:

—¿Y tú podrías descubrir su secreto? ¿Quisieras conocerlo a él? Su esposa es hermana de mi tío Rudecindo Alva, a quien entrevistamos ayer respecto de la Danza Guayabina de Santa Rosa.

Mi sobrino me había paseado por los mágicos rincones de Chupset, la Poza del Cura, Mutuy, el Cerro Bocón, Padrerume, el Batán, los Hornos de Cal, las minas de mármol, el lecho geológico donde fuera descubierto el Megaterio *celendinensis* y la capilla de Santa Rosa, tan vinculados con mi mundo infantil. Conocer al Basasi cerraría con broche de oro mi agenda en Celendín, y yo bien podría descubrir su secreto, como es la expectativa de quienes creen que tengo la obligación de decodificar todo lo codificado y que tiene visos de misterio, dizqué porque por algo me llaman “el Gran Mago Decodificador”.

* * *

En una de las paredes exteriores del grifo BASASI me llaman la atención las palabras del Salmo 23: “Jehová es mi Pastor; nada me faltará.”

Y cuando entramos en su oficina, resulta que en cierta forma yo le conocía al zarco, pues compartimos la misma experiencia relacionada con los secretos de la Biblia y del evangelio.

Su mujer, a su lado, no se desprende de su Biblia; la tiene abierta sobre un mostrador, y a ratos la cierra y la presiona contra su pecho expresando su amor por ella.

Le digo, para incentivar el diálogo:

—Quien reproduce citas bíblicas en las paredes de su casa, oficina, jardines, o en sus camiones, se da a conocer como que está en “su primer amor”, ¿verdad?

Ella sonríe. Conoce eso del “primer amor”, pues se refiere a una experiencia descrita en la Biblia con la analogía de ese loco amor de La Tranca, que deja huellas profundas a partir de la adolescencia.

Yo le guiño a ella, y mientras el Basasi despacha a un agente pidiéndoles que vuelvan más tarde, yo le digo a mi sobrino:

—El es un hombre enamorado. En eso reside su secreto.

* * *

Entonces el Basasi nos cuenta que tenía una sed que no podía saciar con nada conocido. Pero llegó a sus manos una Biblia de esas que tienen los mackays, y su texto milenario produjo en él “novedad de vida”.

El tuvo la convicción de que al haber logrado una experiencia tan auténtica, debía ser bautizado de nuevo, y buscaba el entorno que le permitiese crecer y actuar conforme a esta “novedad de vida”. Así es que cierto día se le ocurrió ir al río Marañón llevando en su enorme camión a unos 45 shilicos apircollados entre los que se contaban sus vecinos católicos, adventistas, presbiterianos, pentecostales, ¡la baticueva en pleno! como dice el apóstol Miguel Angel Cornejo.

De buenas a primeras todos pensaron que se trataba de un picnic ecuménico, digno del Santo Moreno capaz de reunir alrededor de un solo plato, a perro, pericote y gato. Pero sólo uno de ellos, Don Rómulo Díaz, respondió a la altura de sus expectativas.

* * *

Los mackays, los presbiterianos, yo incluido, aceptamos el bautismo católico y tenemos la tradición de bautizar niños, y con tan poca agua que, como dicen nuestros amados hermanos mackays de Escocia: “El agua es agua aunque sea una sola molécula de H^20.” O como dice el bendito Tagaga: “¡Qué pué, ese poquito no alcanza ni pa mi muela!”

Pero Don Rómulo Díaz, que era presbiteriano, le dijo:

—Si es tu convicción que hoy debes ser bautizado en el río Marañón, ¿quién soy yo para objetar el designio supremo? ¡Yo te bautizo *in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*!

Y todos los del camión gritaron:

—¡Amén!

Lo bautizó por inmersión ante tan grande nube de testigos, y en las aguas del caudaloso río Marañón, al cual describe Ciro Alegría como una serpiente de oro que se serpentea por entre las cadenas de montañas de los Andes del norte del Perú.

Y he aquí que se abrieron las portadas del cielo, y vieron baile y banquete más arriba de la fila de la cordillera de Jelij, pero abajo, en la playa del Marañón, ¡picnic, tutías!

* * *

Sus ojos les brillan de felicidad cuando cuentan que se decidieron por las Asambleas de Dios como asidero de sus pies y eligieron la Iglesia de Santa Rosa, porque es joven y dinámica. Al mismo tiempo atienden a sus polifacéticos negocios con éxito y prosperidad.

El Basasi se ríe de su hazaña, pero comenta con cierto rezago de tristeza: "Y fíjate que pocos días después de bautizarme, el Rómulo se murió."

Mi sobrino pregunta:

—¿Se murió por falta de picnic? ¿O porque lo bautizó al Basasi en el río Marañón, y no por aspersión?

Y el Basasi responde:

—Sea como sea, el Señor le dijo en el cielo: "¡Te felicito, paisano, porque actuaste de la manera correcta respecto de las cosas sagradas, en vez de jalar agua para tu propio molino!" —porque el Rómulo squé era presbiteriano y tenía su molino en Colpacucho—.

* * *

Me impacta el parecido de la experiencia del Basasi con la del ministro de finanzas de la reina Candace, de Etiopía, que en su sed de Dios había dado con el manantial de sus amigos judíos. Había adoptado su fe bíblica con tal convicción que le vemos en Jerusalem en la festividad de la Pascua, pero no en una Pascua cualquiera.

El era un hombre importante; por algo era un alto funcionario del reino de Etiopía. El hizo un viaje intercontinental en su propio carro y en su propio yate. Y en Jerusalem adquirió un rollo del profeta Isaías, similar al que se ha descubierto entre los Rollos del Mar Muerto y actualmente se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

En esos tiempos, cuando los libros sagrados eran rollos de hasta diez metros de largo y el material era pergamino de piel de animales *kasher* o puros, y los únicos autorizados para copiarlos a mano eran los escribas levitas. . . En esos tiempos, tener un solo rollo de los muchos que forman la Biblia era cosa de magnates, ¡de ninguna manera de pelagatos!

* * *

Pero lo más resaltante es que en aquella Pascua, Jesús había sido glorificado, es decir, había resucitado y ascendido al cielo, y su rollo de Isaías del etíope incluía una profecía de este acontecimiento con detalles milimétricos.

El etíope llegó a conocerle vivo, y dijo: "¡He aquí agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado?"

Lo mismo dijo el Basasi: "¡He aquí las caudalosas aguas del río Marañón! ¿Qué impide que yo sea bautizado?"

Y fue don Rómulo Díaz quien respondió sin tanto rodeo ni mentecatería: "¡Si crees, bien puedes!"

* * *

Nos despedimos del Basasi y de su tierna esposa, y nos dirigimos a casa, cuesta abajo. Mi Mama Lila me había dicho que ¡luáse que hoy día comemos pajuros! Esto era otro *ítem* de mi visita a Celendín, y yo no quería regresar a Bolivia, donde resido, sin lograrlo.

De bajada a casa, mi sobrino me recuerda lo que alguien dijo en Santa Rosa: "El Basasi se parece a Creso, rey de Lidia, que todo lo que toca se convierte en oro." Y le digo:

—Ah. En ello también reside su secreto.

—¿Del Basasi?

—No exclusivamente de él. Lo que ocurre es que a causa de su continuo estudio de la Biblia él ha llegado a conocer el secreto del éxito. Pero en realidad, no es ningún secreto, como le dijo Moisés a su sucesor: "Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh. Más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá de perilla."

Eso está escrito en el libro de Josué 1:8.

* * *

Al llegar a la esquina de la Plaza de Armas, ya cerca de casa, visualizo un delicioso plato de pajuros flanqueados de sus florecillas rojas encarnadas. Pero mi sobrino pretende que le explique las palabras de Moisés de una tranca, que digo, de un tranco, como en la prueba del dosaje etílico, mientras los dos nos mantenemos parados sobre un solo pie. Y pensando simplificar las cosas, me meto en camisa de once varas.

Le digo:

—El secreto del Basasi se llama TEOLOGIA PRACTICA.

—¿Qué es eso? ¿Con qué se come?

—Es algo muy simple: Se llama "teología" porque tiene que ver con la manera como Dios actúa y espera que actuemos nosotros también. Y se llama "práctica" porque tiene que ver con todos los aspectos prácticos de la vida. La Teología Práctica estudia sistemáticamente los principios teológicos o universales que conducen al éxito en la vida y enseña cómo descubrirlos y practicarlos.

—¿Y qué son los principios teológicos o universales? —inquiere él—.

Y le dijo:

—Masque después te explico.

* * *

Los principios teológicos son universales porque atañen a toda la humanidad, incluidos, aunque no quieran, los mismos ateos.

Son normas que involucran cuatro factores concomitantes: La gloria de Dios, la dignidad humana, el respeto de la ecología y la praxis correcta, es decir, la manera correcta de actuar en diversas circunstancias.

Veamos un ejemplo concreto: La Biblia dice que cuando construyas tu casa, debes darle buen acabado, y no dejarla a medio acabar, como hacen tantos cojudos y tacaños.

Dice que tú debes hacerle un parapeto para evitar que alguien se caiga y se mate, y tú y tu familia tengan que cargar de por vida con los fantasmas de la culpabilidad.

Así como otras normas de la teología práctica se refieren al proceder en los negocios y empresas, ésta que enfocamos se refiere específicamente al factor SEGURIDAD en la construcción. Lo del parapeto es paradigmático, porque se refiere también a las gradas diseñadas en relación con la anatomía humana, a los pasamanos, a la mezcla adecuada del concreto, y a todo lo que se requiere para evitar accidentes.

* * *

A Dios le importa esto, y el correcto proceder del hombre le glorifica como Creador, Diseñador, Empresario, Ingeniero, Constructor y Financista. O como lo dijo cierto sabio shilico: "Dios creó el universo a partir de la nada, y sus hijos debemos recrearlo y recrearnos a partir de casi nada." Lo más insignificante cuenta.

Estas cosas son ilustradas aquí y allá en la Biblia. Lo que hace la Teología Práctica es sistematizar la información al respecto. Por tanto, quien estudia la Teología Práctica se convierte en super inteligente, efectivo y próspero, y todo lo que toca se convierte en oro. Y quien la ignora, se convierte en pepitas de poroporo.

Por otro lado, debes saber que ¡grave cosa es actuar contra la gravedad! Es decir, es sumamente peligroso actuar contra las leyes divinas impresas en el universo.

* * *

Yo disfruto de mis deliciosos pajuros, y mi sobrina Nelly pregunta:

—¿Y tiéneste algún texto o manual de Teología Práctica?

—¡Por supuesto! En la universidad acabo de dar un curso al respecto. El libro de texto incluye la conferencia magistral, "Excelencia y Calidad Total", que dio en el Hotel Sheraton, Miguel Angel Cornejo, considerado el más grande estratega de empresas a nivel mundial.

—¡Lo compro!

—Es uno de los numerosos volúmenes de la Biblioteca Inteligente que acabas de adquirir, y se basa en el texto de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia de este humilde y shilico servidor.

Y ambos, Nelly y Lucho exclaman:

—¡Guau! ¡En eso residía su secreto del BASASI!

6
LA ANHELADA CRIATURITA

Hacía mucho tiempo que mi padre, después de un cargamontón de hijas mujeres, esperaba que naciera en la familia otro hijo varón que se llamaría Moisés, en memoria del Dr. Moisés Sánchez Pereyra, su tío, hermano de su madre. Como refiero en mi obra, *El Diario del Capitán*, a la muerte de su padre, el Capitán, el Dr. Moisés Sánchez asumió el cuidado de su familia, en especial de mi padre que entonces tenía sólo siete u ocho años de edad.

Interesantemente, mi madre apoyó este anhelo de mi padre, de que su próximo hijo se llamara Moisés, mostrando tal emoción que era difícil explicar.

Su segundo nombre era de adivinar de este hecho: En Celendín vivía Don Juan Chávez y Sánchez, hijo del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella. Y en Huacapampa tenía su amplia casa solariega su "compadre", el Amauta Don Pedro García y Escalante, apodado el Búho, primo del Profesor Aladino Escalante, destacado musicólogo mackay.

Contemporáneos ellos dos, mi padre y Don Pedro García, también les identificaba la vocación magisterial y les unía la proverbial amistad de David y Jonatán. Se llamaban con cariño, "compadrito" porque aunque entonces todavía no eran compadres, soñaban serlo muy pronto cuando naciera y fuera bautizada la anhelada criaturita.

* * *

Cuando yo era pequeño me decía mi padre que Don Pedro García era un Amauta, un gran sabio, y que le llamaban "el Búho" porque el búho encarna la sabiduría.

Aunque yo no pudiera constatar su sabiduría, sí pude constatar su cariño. El me prestaba mucha atención y respondía a mis inquietas preguntas infantiles. Y a la manera de los antiguos frenólogos de Escocia que creían que el destino del hombre está marcado por la conformación de su cráneo, él me ajustaba entre sus rodillas para que no me pudiese escapar, y se ponía a palpar mi calavera.

Y le decía a mi padre, sin disimular su emoción:

—¡Garcilaso! ¡¡¡Este es el gran Garcilaso!!!

¡Cómo me hervía la sangre que me llamara así! Porque me parecía que me decía "¡Gallinazo! ¡Este es el gran Gallinazo!" —es decir, un shingo—.

* * *

Mi padre me explicó que así como mi abuelo tuvo a la obra, *El Perú*, del Sabio Antonio Raimondi como su Biblia personal, para Don Pedro García no había obra más genial que *Los Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega que como testigo ocular nos presenta un cuadro detallado de los tiempos de los Incas antes que los detalles históricos se desvanecieran a partir de la conquista de los españoles.

Apasionado por los libros, mi "padrino", el Búho, soñó en convertir a Celendín en el patrimonio cultural de la humanidad. Mi papá me llevó a su casa para que viera su

imprenta, la única imprenta que ha habido en Celendín y que ahora forma parte de las antigüedades que conserva su nieto, el Búho 2 —el Ing. Lucho Mori García—.

En otra ocasión tuve el privilegio de ver su piano, el único piano que ha existido jamás en Celendín. ¡Cómo haría para llevarlo en esos tiempos, remontando los Andes a lomo de bestia, cuando aún no había carretera!

Recibir una demostración de cómo funcionaban estas cosas era para mí, un niño pequeño, un verdadero honor.

* * *

Además de músico, el Búho era un renombrado poeta. Para mí, el es el más grande poeta que ha habido en Celendín. Su producción era tan copiosa que ante él el gran Augusto Polo Campos hubiera quedado chiquito, y la filósofa Chuchi Díaz parecería una verdadera irrisión.

El idolatraba la memoria de mi abuelo, el Capitán, y realizó una concienzuda investigación de su trayectoria militar en la Guerra del Pacífico para poder escribir sus poemas épicos "Heroísmo Celendino" y "Oda Epica al Heroísmo del Capitán Don Zaturnino Chávez".

El se alimentaba de poesía para aliviar su alma de su peso, como lo expreso en mi poema, "La guerra con poesía" que escribí en mi juventud y que encontrarás en mi libro, *Filosofía de la vida*. En una parte del poema escribo:

Poesía
es el alimento
que se ingiere para afuera:
Es aliviar al alma de su peso.

La poesía
es una abeja que hace miel,
y cuando la deja de hacer,
deja de ser.

* * *

Don Pedro García se casó con su "amorcito", Doña Luzmila, y por un tiempo se fueron a vivir en Celendín donde pudieran estar más cerca de su querido "compadrito Juan" y de su Esthercita, mi mamá. Se acomodaron en una casona en el barrio de las Lagunas, como quien baja del cerro de San Isidro.

En Celendín, los Compadres se hicieron famosos por las fiestas pomposas que solían brindar en sus respectivos cumpleaños. Se mataban docenas de cuyes, gallinas, patos, y a veces un coche engordado o una vaca suiza. El cañazo abundaba y su olor trasminante atraía por igual a los invitados y a los infaltables paracaidistas.

Sus mujeres, Esther y Luzmila, se lucían como anfitrionas, y no se echaba a perder el atractivo femenino de estas fuertes mujeres shilicas a pesar del ajetreo y el trajín de la sala a la cocina y de la cocina a la sala, y al corral, y a la huerta, y a la calle.

Ellas eran, en verdad, las joyas preciosas de sus hombres, y eran harto ponderadas. Después de todo, es a los treinta que las mujeres ¡están en su punto chumbeque!

* * *

Pero la casa de ellos estaba en Huacapampa, a unos doce kilómetros al sur de Celendín, y finalmente se establecieron allí.

Entonces, no había papelito que llegase a sus manos sagradas que no fuera canonizado con su verso y con su prosa. La tensión entre el ser y no ser llegaba a extremos cuando escaseaba el papel allá lejos.

Doña Luzmila, so pretexto de darse una escapadita a Celendín para encontrarse con su Esthercita, se hacía la comedida y le decía:

—¡Amorcitooo! ¡Me voy a Celendín! Te traigo bastante papel de despacho, ¿ya?

El papel de despacho era tan delgado que se deshacía en las yemas de tus dedos. De tan delgado era casi transparente; por eso los escolares lo usábamos para calcar.

Como no había otro papel para recibir copiosamente su verso lleno de inspiración, soñar con una reserva regular de papel de despacho embelesaba al poeta que, esperanzado, dejaba ir de su cuenta a su amorcito.

* * *

En las tiendas de Celendín, Doña Luzmila insistía en que le envolvieran sus compras cada cosa por separado para que el dependiente se viera obligado a envolver varios paquetes con papel de despacho.

En casa, ella deshacía los paquetes con sumo cuidado, y extendía y planchaba el papel con la palma de su mano, para que llegara a las manos del poeta en las mejores condiciones posibles.

Al siguiente día, todos los papeles ya estaban llenos de poesías, habiendo logrado la abundancia de papel de despacho enardecer su inspiración poética. Por eso ella se creía con legítimo derecho a reclamar de vez en cuando un pedacito de papel de despacho para calcar, como cuando le gritó al Búho desde lo más recóndito de la chacra:

—¡Amorcitooo! ¡¡¡Alcánzame una poesía para limpiarme el culo!!!

* * *

Por su lado, aunque mi padre y mi madre se amaban, y habían formado un hogar feliz y habían engendrado doce hijos e hijas, no estaban legalmente casados. Y era ella la que no quería casarse, alegando que los contratos matrimoniales son “puro papel de despacho”.

Pero cierto día ella que por su viveza proverbial jamás cayó en una trampa de ninguna clase, cayó por fin cuando se planeó que la fiesta del cumpleaños del Búho ese año se realizaría en Huacapampa y no en Celendín como antes.

Sí, mi madre cayó en la trampa. . . La misma que solía decir: “¡Yo estoy de ida, y tú estás de vuelta!” —a propósito hablaba al revés, al estilo Chespirito—. Lo que quería decir era: “Tú estás de ida, y yo estoy de vuelta.”

La misma que decía, super segura de sí misma: “Si yo hubiera sido hombre, ¡a esta hora ya luabría puesto al mundo patas arriba!”

La misma que oraba humildemente a Dios diciendo: “Pero en tu santa sabiduría me hiciste mujer; porque si no. . .”

* * *

El día acordado mi papá le dijo a mi mamá que estaban invitados a la fiesta de cumpleaños de su compadrito Pedro García en la placentera e idílica aldea de Huacapampa.

Mi padre se afeitó, se puso su chaleco, y selló su atuendo con una hermosa leontina de oro. Y muy elegante, le ajochó a mi madre para que se acicalara ella también.

Ella hizo un esfuerzo especial por tratarse del cumpleaños de su "compadrito", y juntos salieron al camino y se apresuraron para llegar a tiempo.

No era algo de rutina que las parejitas salieran a pasear juntos, tan elegantemente vestidos y tomados de la mano. La ocasión era muy especial, sobre todo tratándose de aquel romántico y bucólico rincón andino al cual últimamente lo han agarrado de bajada los millonarios shilicos para la celebración de sus bodas, de sus divorcios y de otras ocasiones festivas.

* * *

Así llegó mi padre a Huacapampa, jalando la coche. Y mi mamá llegó media cuadra detrás de él, jadeante y llevando bajo el brazo una gallinita, "para no llegar con las manos vacías".

Había mucha gente invitada, aparte de las autoridades del lugar.

Los músicos de la aldea tocaban en el patio desherbado y barrido, como si fuera una retreta a plena luz del Sol.

Los chicuelos pateaban descalzos un hermoso copocho de coche, inflado con el resuello de sus bocas.

En un extremo del alar alguien carneaba al animalito que parecía sonreír a causa de la piedra que tenía incrustada en su mandíbula. A esa piedra llaman "chancona" esos maldiciaus.

Y en la huerta, el maestro pirotécnico quemaba cuetes con destreza y profusión.

* * *

Cuando mi padre y mi madre entraron a la sala para saludar al cumpleañero y a los invitados, todos gritaron:

—¡Sorpresa! ¡Que vivan los novios! ¡Jué! ¡Ashucrí!

Entonces se acercaron a ellos dos el alcalde y los testigos, y se realizó su unión matrimonial como Dios manda.

La ocasión no era sólo su cumpleaños del Búho, sino también la unión de mis padres en el vínculo del santo matrimonio civil. Eso ocurrió, exactamente, el 3 de agosto de 1944. Eso quiere decir que *ipso facto*, al estilo bandangán, ellos procedieron a procrear la anhelada criaturita destinada a materializar el vínculo sagrado de su compadrazgo.

Las Bodas de Huacapampa son más mentadas que las Bodas de Caná, en las que el novio también se llamaba Juan, y la novia. . . ¡a lo mejor también se llamaba Esther!

El hecho es que tras esa celebración fue engendrada la anhelada criaturita.

La Anhelada Criaturita
y su hermana mayor

Poco tiempo después que yo fuera engendrado, mi padre sufrió ese terrible accidente que casi le segó la vida. Una sombría y lluviosa mañana subió al altillo o ático que había sobre la sala de nuestra casa, con el propósito de arreglar las goteras del tejado. Y cuando se disponía a bajar se resbaló del peldaño de la escalera de maguey y se precipitó al suelo desde una altura de casi cinco metros.

De emergencia fue llevado a Cajamarca en un auto particular, y de allí a Lima en un avión.

Todo parecía indicar que no sobreviviría. Pero gracias a Dios, a la atención médica de emergencia y a su tratamiento fisioterapéutico, vivió y volvió a caminar.

Todo el tiempo que duró su recuperación posterior a su internado fue cobijado en el distrito de San Isidro en la casa de su primo Celso, hijo de su tío Francisco, hermano de su padre, el Capitán.

* * *

Cuando mi padre fue traído de nuevo a casa en Celendín, mi madre le esperaba teniendo en sus brazos una hermosa criaturita nacida el 3 de junio de 1945, aunque por razones que es de entender, mi partida de nacimiento fue asentada como que nací el 19 de junio, nada grave realmente.

Mi padre me llamó Celso en honor de su primo que cuidó de él durante su larga recuperación, y él sería mi padrino de bautismo, y no Don Pedro García.

Entonces mi madre, muy inquieta, le preguntó si lo del nombre “Moisés” seguía en pie. Muy inquieta, porque según ella me reveló un día, siendo yo adulto, ella abrigaba un anhelo secreto en su corazón respecto de la anhelada criaturita que haría de nacer. Era un

anhelo expresado en su constante oración ante el trono de Dios: “Señor, haz que mi hijo Moisés sea como tu siervo Moisés.”

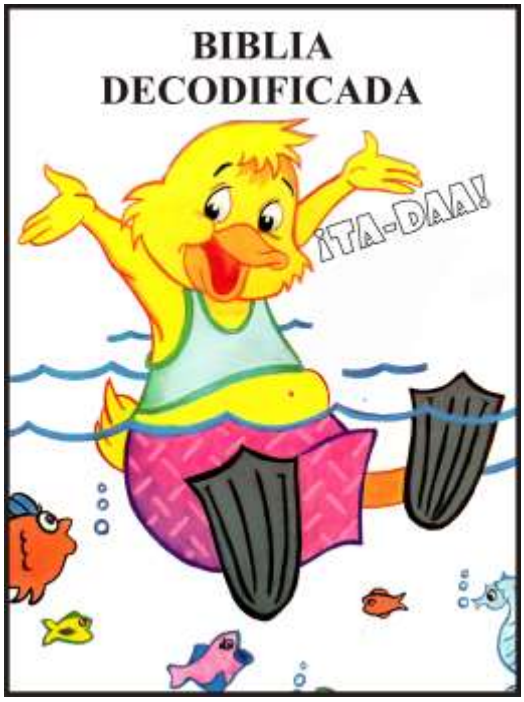
El Papá Juan
y la Anhelada Criaturita

Mi primer libro de historias cortas que recibí como obsequio cuando aprendí a leer fue un texto infantil ilustrado a todo color con el título, *El niñito Moisés*. Mi hermana Elena, que sabía de la inquietud de mi madre, lo envió de Lima en una encomienda.

La historia era apasionante: Un niño hebreo fue librado de la muerte de manera milagrosa porque su nacimiento fue concorde con el designio divino de ser capacitado en la corte del faraón, rey de Egipto, para ser el libertador de su pueblo Israel y para darnos la Toráh, la Palabra de Dios escrita.

Y modestia aparte, la oración de mi madre fue respondida, pues así como Moisés nos dio la Toráh, ha estado en los planes divinos que yo también estuviera involucrado en una actividad semejante con relación al mundo de habla hispana. Dios proveyó los medios necesarios para que yo fuera capacitado en la universidad más importante del mundo, la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel. Así pude editar la *Biblia Decodificada*, mi propia versión de la Biblia que ha sido incluida en mi página web:

www.bibliotecainteligente.com



La Sra. Esther y su hija Elena,
de la primera familia evangélica de Celendín

Pero el hecho de que mi madre no quisiera casarse requiere una explicación, que ella me la dio pocos años antes de su partida: Hacía muchos años que ella era una mujer evangélica que amaba profundamente la lectura de la Biblia y estaba estrechamente relacionada con la Misión Evangélica Presbiteriana (actual Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín), que fue fundada por el misionero Calvin Mackay, proveniente de Escocia.

Este hecho ayuda a descubrir lo que había dentro de su cabecita y de su corazón: No es que ella relativizara el valor de la institución del matrimonio. Después de todo, ser esposa de alguien es lo que anhela toda mujer y a ninguna le hace gracia presentarse o ser presentada como "mi pareja", o "mi relación", o "mi compromiso actual", o "mi peor es nada".

En su caso, ella no quería verse en la situación de estar involucrada en una ceremonia religiosa ante un cura. Y al matrimonio civil también lo evitaba porque lo consideraba la antesala del matrimonio religioso.

Mi padre respetaba sus convicciones. Por eso planeó su matrimonio civil en la casa de su anhelado "compadrito", en Huacapampa.

* * *

Mi madre llegó a cumplir los 93 años, sobreviviendo en muchos años a mi padre.

Poco antes de su partida, nuestra familia organizó un banquete en su honor en la casa de una de mis hermanas, y nuestra madre no podía faltar.

La bañaron, la vistieron, le pusieron su abrigo nuevo. Y cuando al salir de la casa le prendieron en la solapa un hermoso broche de oro, ella se hizo la brava y exclamó:

—¿A dónde me llevan, ah? ¡Cuidáu que me lleven para hacerme casar! Sepan ustedes que el matrimonio es algo voluntario que a nadie se le debe obligar.

Y amenazaba haciéndose la brava:

—¡Masque, déjate!

7
OPCION POR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Escuela Dominical de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín
El "Señor Mackay" es el cabezón de camisa a cuadros
(segunda fila izquierda, al lado de Malcom MacKrae)

Las iglesias evangélicas que crecen tienen atractivos programas de proyección a la sociedad, como la Escuela Bíblica de Vacaciones (EBDV) que es su brazo educativo y de servicio dirigido a los intereses y el bienestar de los niños pequeños del barrio. Bien organizada, bien llevada a cabo y con prestigio bien ganado, se llenan de niños en los días de las vacaciones de fin de año que coinciden con el verano. Una de las razones para ello es que sus padres anhelan deshacerse de ellos de la manera más segura y motivacional.

El evento tiene todo el colorido de un festival infantil. Hay juegos. Hay refrescos y refrigerios. Hay actividades creativas y recreativas. Hay premios bien merecidos y también "premios de consuelo", para no discriminar entre los niños y para que ninguno se quede sin llevar algo a casa para exhibir.

Dura tan sólo una semana, debido a las características de los niños y la duración de su motivación y su concentración. Una semana que, honestamente hablando, podría bien ser la antesala del cielo.

* * *

Nunca podría olvidar los días cuando yo era pequeño y participé en una Escuela Bíblica de Vacaciones en nuestra pequeña Iglesia Presbiteriana de Celendín, al lado de Malcom y de Donald, los hijos pequeños de nuestros misioneros escoceses, los esposos MacKrae. Malcom era de mi edad; en la Escuela Nº 81 estaba en mi salón y mi padre era nuestro maestro.

* * *

Entre tantas actividades divertidas recuerdo la escenificación que hicimos sobre una gran mesa de madera del contraste entre la casa del SABIO que la construyó sobre la roca, y la casa del IMBECIL que la construyó sobre la arena.

El Evangelio de Mateo 7:24-27 refiere la enseñanza sapiencial de Jesús, que citamos a partir de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, será semejante a un hombre SABIO que edificó su casa sobre la roca. Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó porque se había fundado sobre la roca.

Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un IMBECIL que edificó su casa sobre la arena. Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina.

* * *

Los niños fuimos los encargados de agenciarnos de piedrecitas, musgo, pasto, florecillas, arena, ramitas de plantas, tierra, latitas vacías de portolas y sardinas para servir de charcos y pozos de agua, pequeños insectos, torocuros, cushpines, etc., etc., etc.

Con todas estas cositas formamos dos escenarios muy realísticos, uno frente al otro, sobre los extremos de la misma mesa, una mesa bien grande.

Con una lata vacía de sardinas hicimos un lindo estanque lleno de agua flanqueado de pasto y florecillas silvestres. Algunos niños ingeniosos nos conseguimos escarabajos coloreados con bolas negras y otros tantos bichos, para darle vida al escenario:

En un extremo del ring, que digo, de la mesa, estaba la casa del SABIO, toda hermosa y llena de vida y colorido.

Y en el otro extremo de la mesa estaba la casa del IMBECIL, fea, inestable y desolada.

* * *

Luego vinieron los vientos y las lluvias, y la casa edificada sobre la roca permaneció intacta, mientras que la casa que fue construida sobre arena se derrumbó aparatosamente ante el bullicio y el griterío de los niños en el momento cuando la mesa era sacudida por nuestras maestras —mi hermana Elena y mi prima Bertha Díaz—, y los niños sabios soplábamos al unísono para escenificar los vientos, o vertíamos el agua de una regadera para escenificar la lluvia.

Bertha Díaz
Organizadora de la EBDV de Celendín

Todos los niños ayudamos aportando ideas y corriendo al jardín a buscar los materiales, que eran en realidad cosas sin ningún valor —recuerdo que el patio trasero de la casa del IMBECIL estaba taconeado con puchos de cigarro—.

En la noche de la clausura hubo premios y sorpresas: Bolsitas de caramelos y galletas para todos, e incluso juguetes y peluches para los niños que destacaron por su espíritu de colaboración.

Yo también recibí mi premio, porque modestia aparte, ayudé a soplar y a remecer la mesa, pateando sus patas con mis zapatos nuevos.

Mi premio, ¿no habrá sido de consuelo?

* * *

Siempre tuve la inquietud de saber quién estuvo detrás de la idea de semejante escenificación. La de la ideota fue mi prima Bertha Díaz; así me lo reveló mi hermana Elena cuando yo ya era un hombre mayor y trajimos a la memoria viejos recuerdos de la infancia.

Por entonces, Bertha estudiaba en la Escuela de Bellas Artes de Lima y en el Instituto Bíblico Peruano (IBP). Y en las vacaciones participaba junto con mi hermana Elena como maestra en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Desde Lima viajaban a Celendín sólo para estar esa semana al lado de los niños pobres, reunidos mayormente de los alrededores de la ciudad.

Bertha tomó la foto de los niños donde aparezco con camisa de franela a cuadros y mirada decodificadora.

Así era ella de artista genial.

* * *

Nuestros padres estaban presentes en la clausura para vernos participar en la velada y escuchar la canción basada en la enseñanza de Jesús que aprendimos a cantar con ingeniosa mímica y exagerado lenguaje corporal:

El hombre SABIO
su casa construyó.
Sobre la roca
él edificó.
Llovió a torrentes
y se inundó,
¡y la casa firme quedó!

El hombre IMBECIL
su casa construyó.
Sobre la arena
él edificó.
Llovió a torrentes
y se inundó,
¡y su casa se cayóoooooooooooooooooooooo!

* * *

Aquella experiencia imborrable de la Escuela Bíblica de Vacaciones me hace ver que si hemos de construir algo de impacto generacional tendrá que ser sobre el fundamento sapiencial, es decir, sobre el fundamento de la SABIDURIA bíblica, la sabiduría que enseña la Biblia y que equivale a la Inteligencia Emocional o EQ (inglés; *Emotional Quotient*). Ignorar el aporte directriz de la literatura sapiencial de la Biblia equivale a construir sobre la arena.

Me gusta mucho la versión francesa de la Biblia del Dr. Luis Segond. En 1 Reyes 3:12 el Señor le habla al rey Salomón y le dice: "Yo te daré un corazón SABIO E INTELIGENTE (*un cœur sage et intelligent*), tal como no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú" —en otras versiones de la Biblia dice "un corazón entendido" en lugar de "un corazón inteligente", lo cual opaca su enfoque sapiencial, porque la palabra "entendido" no es un término que le sea propio—.

* * *

Decirle a alguien que lo que hace no es SABIO E INTELIGENTE tiene un enorme valor para hacerle modificar su conducta, antes que simplemente callar y dejar que siga actuando mal de modo que la falta de inteligencia en su actuar se convierta en su *status* convencional.

Hace unos años, en Jerusalem, me distraje y crucé de repente la pista con luz roja, y un auto casi me hace cachanga. Entonces un joven israelí me hizo una seña con sus dedos

índice y medio de su mano derecha, pegando sus yemas al lado inferior de sus ojos, haciendo el signo de la "V" y mirándome con aprehensión.

Yo pensé que me decía: "Abre bien tus ojos, amigo. Ten cuidado." Y le dije: "¡Gracias! ¡Muchas gracias por el consejo!"

Unos meses después me enteré que esa seña en Israel significa: "¡Imbécil!"

* * *

En Israel, si actúas mal, alguien te lo va a decir: Alguna viejita, algún viejito, algún joven, o algún niño te lo va a decir. Y no tendrá temor de que lo mandes a rodar o lo agredas, que sería la confirmación fehaciente de que realmente eres lo que eres: ¡Un imbécil!

Esa licencia para interferir en las manifestaciones de la conducta de otros deriva del énfasis sapiencial de la educación rabínica que se basa en la metodología de preguntas y respuestas, y que sin ambages, desde tiempos inmemoriales cataloga a los discípulos en cuatro categorías, como sigue:

1. El tonto o baboso (hebreo: *tipésh*) no sabe hacer preguntas.
2. El vergonzoso (hebreo: *bayshán*) tiene miedo de hacer preguntas.
3. El imbécil o malvado (hebreo: *rashá*) hace preguntas mal intencionadas.
4. El sabio (hebreo: *jajám*) sabe saber preguntas provechosas.

¿Qué tipo de discípulo eres vos?

No tengas vergüenza de confesarlo, hermanón. Después de todo, todo es asunto de tu opción, que espero sea por la inteligencia emocional.

* * *

Jesús confronta a sus discípulos con la opción sapiencial, y lo hace exactamente en los mismos términos sapienciales de la Biblia Hebrea, aunque a algunos les parezcan ofensivos.

El énfasis sapiencial está latente en su enseñanza como debería estarlo en nuestra enseñanza evangélica Pero al traducir sus palabras se ha usado expresiones eufemísticas, que no suenen tan duras: En lugar de "imbécil" se ha usado la palabra "insensato", "necio"; y en lugar de "sabio" se suele decir "prudente".

Este eco difuso y suavizado de sus palabras, aparte de desconectar a Jesús del énfasis del movimiento sapiencial de Israel nos presenta las cosas y las situaciones, como dice la Dra. Gladys Victorio Arribasplata: "De una manera recontra relativizada, porque solemos ver a Jesús como si fuera evangélico, olvidando que, después de todo, te guste o no te guste, es judío, es israelí."

* * *

Lo que Jesús dijo exactamente, y así consta en la versión aramea de la Peshita fue:

Kol hajéil de-sháma miláy jaléin	Todo aquel que escucha mis palabras éstas
ve-avéd lajéin,	y las hace,
nitdamé le-gávra JAKÍMA jav	será semejante al hombre SABIO ése
da-vná baytéh al shóa.	que construye su casa sobre la peña.

La palabra aramea *JAKÍMA*, "sabio", es el término sapiencial que tipifica al discípulo que sabe escuchar y actuar *ka-halaláh*, es decir, de acuerdo a normativas que derivan de la Toráh —la Biblia o Palabra de Dios— y que implementan su inteligencia emocional. La palabra aramea *JAKÍMA* tiene la misma raíz semítica de la palabra hebrea *JAJAM*, "sabio".

El que actúa de manera contraria a la iniciativa que deriva de la inteligencia emocional o sapiencial, según el texto arameo de la Peshita es un *sájla* (hebreo: *rashá*), que se traduce exactamente como "malvado" o "imbécil", no en el sentido de retrasado mental, sino en el sentido ético: El que actúa mal por consigna, por puro gusto. Este concepto se ha intentado expresar pálidamente con la palabra "insensato", pero sin resultados sapienciales, al juzgar por la enorme cantidad de imbéciles que nos rodean, y cuyo número va en aumento.

* * *

En una de las sesiones de trabajo del Equipo Editorial que produjo la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) el Prof. Alfredo Tuggy sugirió traducir el par de este texto del Evangelio sapiencial de Mateo como "sabio" e "imbécil", pero perdió rotundamente en la votación, pues aunque todos le dieron la razón, yo fui el único que votó a favor de su sugerencia.

La postura ganadora fue la de no reformular los textos memorizados; hay que dejarlos tal cual han sido traducidos por la tradición.

—¡Oh, qué horrorrr! ¿Cómo tipificarlo de "imbécil" al hermano evangélico? Si a las justas califica para "insensato".

—¿Te parece poca cosa que construya su casa sobre la arena, y que de este modo atente contra la salud, contra la seguridad y contra la vida de él mismo, de los miembros de su familia, y de terceros, y que de añadidura atente contra el medio ambiente, la ecología y la armonía con el universo? ¿Te has puesto a pensar en los hechos malvados que están de por medio en su opción de construir una casa sobre la arena?

—No, pero. . .

—Mira, si haces partido con los imbéciles y sacas pecho por ellos, de arranque discrepas del énfasis sapiencial del evangelio, porque lo sapiencial y la inteligencia emocional no son más que estratos de reflexión bíblica cuyo clímax es el evangelio mismo.

* * *

¿Acaso alguien puede sentirse cómodo y a gusto al actuar sin inteligencia emocional?

Lamentablemente, el eco del movimiento sapiencial de la Biblia nos ha llegado a Lima Limón relativizado hasta el punto de que muchos hermanos en Cristo se escandalizarían si le escuchan al bienaventurado apóstol Melcochita, cuando les dice "imbéciles", porque bien se lo merecen.

Pero la verdad es que si designáramos a las cosas por su nombre, sin recurrir a eufemismos, es probable que tuviésemos un número bastante reducido de imbéciles en nuestra comunidad evangélica mundial.

* * *

—¿Hasta qué punto el mensaje de Jesús está saturado con un énfasis sapiencial y no nos hemos dado cuenta de ello, a causa de las traducciones deficientes? ¿Hasta qué punto la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez pone los puntos y acentos sobre las íes?

—Examina con criterio sapiencial la Parábola del Rico Falto de Inteligencia y tendrás la respuesta: La Peshita en arameo lo describe como *jasír reyána* (literalmente, "falto de inteligencia"). Inclusive la moraleja de Jesús en Lucas 12:21 está saturado de énfasis sapiencial: "Así es el que hace tesoro para sí y no es rico para con Dios."

—¿Qué quiere decir Jesús con eso? ¿Qué significa en términos sapienciales "ser rico para con Dios"?

—En el lenguaje sapiencial "ser rico para con Dios" significa acumular sabiduría (hebreo: *jojmáh*), mediante el *talmud Toráh*, es decir, mediante el estudio de la Palabra de Dios. Y la sabiduría no es otra cosa que lo que los psicólogos modernos llaman Inteligencia Emocional.

* * *

El Dr. Pablo Balbuena, catedrático de la CBUP considerado con justicia como "el Verdadero Tsar Anti Corrupción", se siente muy motivado por esta interpretación sapiencial de Lucas 12:21 que nos impulsa a actuar de acuerdo con las enseñanzas de la Toráh, la Palabra de Dios. Entonces, inquiere:

—Doctor, esto que acaba de decir, ¿tiene algo que ver con la opción del nombre de su página web Biblioteca Inteligente?

Le respondo:

—¡Claro que sí! En el sentido de que nuestra página web se fundamenta en una evidente opción por la inteligencia emocional, la sabiduría que deriva de la Toráh. Todo su contenido, particularmente sus historias cortas, revela esta opción. Por eso se llama Biblioteca Inteligente.

* * *

El Dr. Calongo que conoce bien los efectos generacionales de una EBDV (léase: Ebedevé) como se les llama a las escuelitas bíblicas de vacaciones inquiere:

—¿Y qué más aprendieron en esa inolvidable EBDV, doc?

Y le respondo:

—Entre muchas otras cosas aprendimos en esa ocasión que su apellido de Adam era Pérez. Porque le dijo Dios: “El día que comieres del fruto de ese árbol, Pérez serás.”

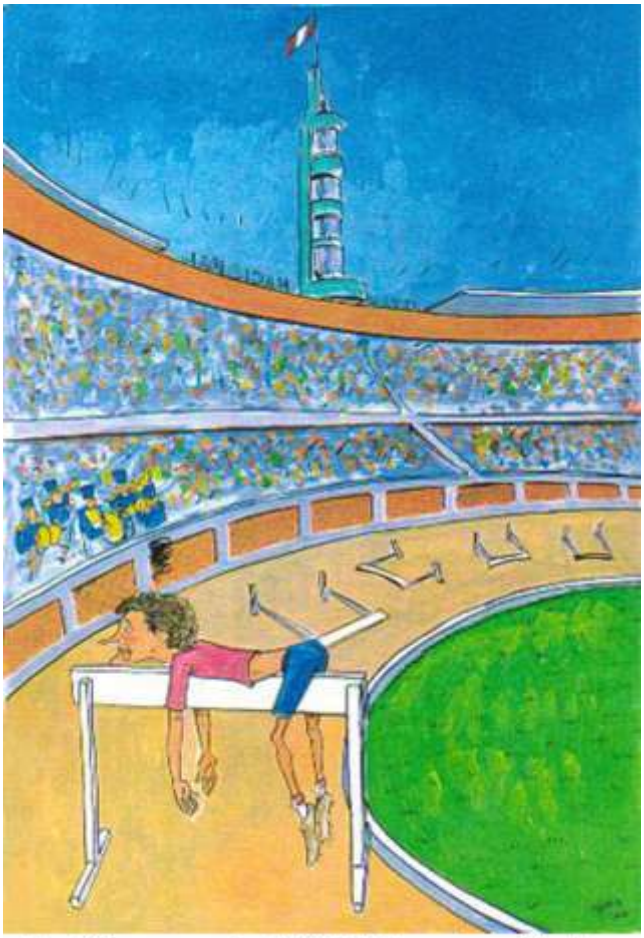
—¿Y qué más aprendieron en esa inolvidable EBDV, doc?

Y respondo:

—También aprendimos que el apellido de Dios es Díaz, según el testimonio del libro de Daniel, que lo llama “el Anciano de Díaz”. Pero terminemos esta historia en este punto. Sólo añadiré que hoy, 16 de agosto del 2017, Día de San Roque y “Día del Perro”, he escrito la historia que has leído, y que tiene por número consecutivo, “la historia 1002”.

—¡¡¡Jué!!!

8
EL COLLERA



La Carrera de 400 Metros con Vallas en el Estadio Nacional

Ricardo Herrera vino al Colegio San Andrés proveniente del Colegio Franco Peruano. Era un gringuito alto y hermoso, no sólo físicamente, sino también en su espíritu. Resaltaba en el colegio y en todo lugar su alegre sonrisa y su buen humor, y muy pronto se hizo gran amigo de uno de sus compañeros de clase para quien su venida al Colegio San Andrés tuvo carácter providencial en la vida. Ricardo le llamaba su "Collera", y de tanto andar juntos, el Collera resultó aprendiendo el francés.

Siendo su padre un destacado líder del Partido Aprista Peruano, Ricardo se movilizaba en diversos ambientes de la Casa del Pueblo, sobre todo entre la juventud. Y siendo también su padre Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Ricardo se movilizaba en diversos ambientes de la vieja casona de la Universidad en el Parque

Universitario, y todos le abrían el paso con honores. Y de paso, también le abrían paso a su Collera.

Ricardo Herrera y El Collera
en el Colegio San Andrés

En esos días cuando Ricardo y su Collera contaban tan sólo con quince años de edad, no se perdían un solo mitin político en que, sabían, iba a estar presente al lado del líder máximo, Víctor Raúl Haya de la Torre, aquella muchachita de ojos inteligentes y porte sexy y señorial llamada Meche Cabanillas.

¡A cual más babeaban ambos por ella desde debajo de la tribuna de honor!

* * *

Desde esos días de la secundaria, Ricardo Herrera ya era visto como un valor del atletismo nacional. En cierta ocasión, al verle entrenar en el Estadio Nacional, los dirigentes del atletismo peruano se referían a él como que pronto representaría al Perú y vestiría la camiseta con los colores patrios rojo y blanco. Y el Collera, que tenía la suerte de resultar colado en todo cuanto podría resultar estratégico, escuchaba atentamente este comentario, y se sentía muy orgulloso de ser su amigo.

Cuando Ricardo Herrera llegó al Colegio San Andrés, calcularon mal los directivos y lo pusieron en la House MacGregor, que era tradicionalmente la house de los maletas, y su camiseta de color verde era considerada de los perdedores.

Era justamente la house a la que pertenecía su Collera desde primero de media. Pero aquel año, el de la Promoción 1962, la House MacGregor campeonó gracias a los méritos de Ricardo Herrera.

El profesor de la House MacGregor, el Sr. Juan MacPherson, ¡no salía de su asombro y de su regocijo!

* * *

A propósito de las “houses” o “casas”, el Colegio San Andrés (antes Anglo Peruano), fue diseñado por el Dr. Juan A. Mackay, su fundador, al estilo de las instituciones educativas del Reino Unido de la Gran Bretaña, y tanto los profesores como los alumnos estaban divididos en cuatro “houses” con sus respectivas banderas y camisetas de colores: La house Mackay es de color amarillo; la house Stuart es de color rojo; la house Douglas es de color azul, y la house MacGregor, la house del Profesor Juan MacPherson, de Ricardo Herrera y del Collera, es de color verde. ¿La manyas?

Pues si no manyas esto de las *houses*, te aconsejo que veas las películas de la serie de Harry Potter, sobre todo la primera: “Harry Potter y la piedra filosofal”.

En Escocia se cree que los aristócratas de la house Mackay son descendientes de Santa María Magdalena y del Santo Grial; al menos así piensa Dan Brown, el autor de la novela policíaca, *El Código DaVinci*.

* * *

Ricardo Herrera introdujo a su Collera en los ambientes del atletismo, dentro y fuera del Colegio, y juntos llegaron a pertenecer a un club de barrio dirigido por un destacado deportista del clan Chumpitaz, familiar del futbolista de la Selección Peruana que se hizo famoso en Bolivia por meterle autogol al Perú y hacer que ganara Bolivia. De aquello deriva el corito boliviano que dice:

Chumpitaz, negro bandido,
¡qué golazo que has metido!

Pues bien, ese pequeño club de barrio, con sede en la Rica Vicky, gracias a su entrenador Chumpitaz tenía libre acceso al campo deportivo de la Avenida 28 de Julio para sus entrenamientos. Y también, gracias a su entrenador Chumpitaz, participó en un evento deportivo en el Estadio Nacional. Aquel fue su debut como club local.

Una de las pruebas en que debía participar era la carrera de 400 metros con vallas, y para clasificarse, el club necesitaba simplemente participar, aunque su representante llegase en último lugar.

Lamentablemente, no había quién pudiese representarlo en esta prueba tan difícil. Entonces, Chumpitaz y los muchachos del club, con Ricardo Herrera a la cabeza, le echaron el ojo al Collera, y le dijeron:

—¡Tú puedes representarnos! ¡Tú tienes que representarnos!

El Collera no quiso, pero todos le insistieron y animaron. Ricardo Herrera le pintaba fáciles las cosas:

—¡Collera, no importa que llegues en último lugar! ¡De todas maneras haces que nos clasifiquemos!

Aceptó, aunque jamás había participado en una prueba de 400 metros, y jamás había saltado una sola valla en toda su perra vida.

* * *

Por aquel entonces el Collera andaba con unos anteojos que se sostenían de una sola oreja, pues se le había zafado uno de sus brazos.

Pronto se vio en la pista de atletismo en la posición de partida:

—¡A sus marcas! Listos. . . ¡¡¡BANG!!! —Por primera vez en su vida había de correr al disparo de un revolver—.

Dieron el tiro de partida, y sus anteojos saltaron en el aire delante de él. . . ¡dispuestos a ganar!

El se disparó tras ellos, los recogió del suelo, se los puso, y tumbó la primera valla, la cual le dejó molida su canilla.

¡Con todo, prosiguió, pues no había tiempo para sobarse!

Cuando los atletas llegaron a la meta, él aún estaba saltando vallas 150 metros atrás. Pero no quiso hacer el ridículo de abandonar la carrera ante la mirada de un público tupido que se había apostado en la tribuna occidental del Estadio Nacional.

Una fuerza misteriosa le impulsó a seguir corriendo, y terminó exhausto, montado de barriga sobre la última valla.

* * *

El público no prestó atención al que llegó primero, sino al que llegó último, para que se cumpliera la profecía que dice: "Los últimos serán primeros."

Para el último tocó la banda de músicos, y para él fueron todos los aplausos y las aclamaciones.

Sus compañeros de club, que en su mayoría eran muchachos del Colegio San Andrés, se apoderaron de él, lo levantaron en hombros y lo pasearon en rueda olímpica en medio de grandes aclamaciones.

Desde abajo, uno de ellos le elogiaba gritando:

—¡Inmortal! ¡Inmortal!

Embriagado de gloria, hizo desde arriba la pregunta que su fan esperaba que él hiciera, si pisaba el palito:

—¿Por qué me dices "inmortal"?

El respondió:

—¡Porque las madres nunca mueren!

En la jerga de Lima, "madre" le dicen a un hombre que no tiene valor. Aunque debería ser al contrario, ya que para ser una madre. . . ¡sí que se requiere de valor! ¿Di?

* * *

El asunto no acabó en la pista de atletismo del Estadio Nacional.

Los comentarios de los chicos del Colegio San Andrés que habían estado presentes aquella tarde gloriosa en el Estadio Nacional, llegaron a oídos del Dr. James MacKintosh, Director del Colegio: "¡Chávez ha logrado la proeza de llegar en quinto lugar en la prueba de 400 metros con vallas en el Estadio Nacional!"

El Director del Colegio, evidentemente conmovido, se sumó a las celebraciones y se acercó a él para felicitarlo. De paso, le hizo la pregunta de rigor:

—¿Y cuántos fueron los que compitieron en la prueba?

Le respondió, mostrándole sus deditos:

—¡Cinco!

9
EL SEÑOR PERIODISTA

El Dr. Juan A. Mackay
Fundador del Colegio San Andrés

Cuando tenía once años de edad, después de haber cursado el primer año de secundaria en Lima, en el Colegio San Andrés, volví a Celendín, mi ciudad natal, para pasar mis vacaciones de fin de año. Y rebuscando en la biblioteca de mi padre, encontré un viejo manual de mecanografía el cual deshojé y vi que prometía enseñarme a escribir a máquina con los ojos cerrados y en pocos días.

Me parecía imposible que se pudiera escribir a máquina con los ojos cerrados, o mirando a otro lado, pero me esforcé para probar si era verdad. La máquina, una *Remington*, había pertenecido a mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella. Aunque era una antigüedad que estaba hasta las patas, ella me serviría para mis prácticas de mecanografía. Así empecé a escribir asdfg ñlkjh hasta llenar muchas páginas de ejercicios.

* * *

Lo que prometía el manual de mecanografía resultó ser verdad, y valió la pena haber hecho el experimento. Aprender a escribir a máquina me ayudó, además, a sobrellevar el aburrimiento en esa villa tan apartada de la serranía peruana. Si hubiera sido en Lima, con tantas distracciones, quizás hubiera abandonado el intento tras empezar. Pero mi larga estadía en Celendín fue providencial.

Cuando se acabaron mis vacaciones, volví a Lima con la gran novedad: Yo era el único en el colegio que podía escribir a máquina con los ojos cerrados y con toda velocidad, y mis compañeros de aula me miraban como un ser excepcional. Y como la vieja y destartalada Remington quedó atrás, allá en Celendín, en Lima yo lloré para que me compraran una máquina nueva.

* * *

Cierto día llevé a mi mamá al centro de la ciudad, a una tienda donde exhibían máquinas de escribir, y le di una demostración de mi magia de escribir con los ojos cerrados y a gran velocidad. Y como desde pequeño he sido *showman*, escribía con la cara a un lado, y dando vueltas a mi cabeza lo más que podía, en el más pulcro estilo de la niñita Regan de la película "El Exorcista".

Mi madre se quedó boquiabierta, y también los vendedores en la tienda me miraban y acariciaban mi abundante cabellera de carnero merino. En esos días, ese era mi apodo en el Colegio: "el Carnero".

Mi movida, medio que la convenció a mi madre para invertir todos sus ahorros en una máquina de escribir portátil, pero cuando volvimos a casa, se desanimó. Después de todo, pensaría: "El ya sabe escribir a máquina. ¡Aleluya!"

* * *

Aquel año llegó al Colegio San Andrés un profesor nuevo, que lamento no recordar su nombre como para poderlo mencionar aquí con profundo agradecimiento. Es que fue contratado para uno o dos meses, para asesorarnos en el periodismo escolar, y sus clases eran muy esporádicas.

Para empezar, aquel profesor nos sometió a una prueba de selección. Todos los alumnos debíamos simular ser el Director de un nuevo e importante periódico escolar, y en tal calidad, debíamos escribir la página editorial del mismo, presentando su primer número. No olvidaré decir que debíamos dar un nombre al periódico, un nombre corto, atractivo, humorístico y comercial.

* * *

Después de algunas semanas, cuando ya habíamos olvidado tanto la prueba como la expectativa por conocer los resultados, apareció de nuevo el profesor de periodismo.

El dijo que de todos los escritos de los alumnos, dos le habían llamado la atención de manera especial, y mencionó los nombres de los alumnos que los habían escrito CHAVEZ y ZAVALA.

Luego nos llamó a ambos al frente para leer nuestros escritos, para que después de eso, nuestros mismos compañeros decidieran por aclamación quién sería el Director del periódico escolar.

Evidentemente, mi escrito era el mejor, y fui aclamado como Director del periódico escolar. Fue una experiencia muy emotiva y motivadora. Fue la primera vez que la fama acariciaba provocadoramente mis orejas.

* * *

Ahora ya era el Director del periódico escolar. Pensé que este argumento finalmente convencería a mi mamá para comprarme la máquina de escribir de la que me había antojado, y acerté. ¡Cómo podría ser posible que todo un señor periodista no tuviese su máquina de escribir!

Una tarde volvimos a la tienda en el centro, y allí me compró una flamante máquina de escribir marca *Antares*, de fabricación italiana. El que fuera italiana me hacía acariciarla aún más, porque en esos días yo estaba platónicamente enamorado de una chica italiana que estudiaba en el Colegio María Alvarado. Creo que a esta altura de la vida puedo mencionar su nombre sin pecar: Se llamaba Martha Biggio. Yo hice un retrato de ella, a partir de su foto, para mi periódico mural llamado "Andresito".

* * *

Tomé muy en serio mi sitial de Director del periódico escolar. Primero dirigí un debate para escoger el nombre del periódico. Ganó el nombre "Tic-Tac", sugerido por este compañero entusiasta de apellido Zavala. Nuestro periódico, como el reloj, marcaría la hora. . . ¡y estaría al tanto de lo que ocurre en el tiempo y en el espacio!

Pronto yo conocería un esténcil y un mimeógrafo. Me asombraba verlos funcionar. El hecho de que los tipos metálicos de la máquina de escribir perforasen el esténcil, para que atravesara la tinta por el contorno cortado de las letras, y que éste sirviera para seguir imprimiendo muchas copias con fidelidad, no dejaba de ser un asombro para mí y para todos. Además, me deleitaba el olor del esténcil y de la tinta del mimeógrafo.

En aquellos días, ni en sueños se podía concebir una pequeña computadora personal que produjera columnas con márgenes justificados de manera automática. Yo tenía que distribuir los espacios entre las palabras de cada línea de manera que el resultado gráfico se pareciera a un texto justificado de imprenta. Aunque eso era una pérdida de tiempo, era algo que me divertía muchísimo.

* * *

El periodismo escolar me llegó a apasionar tanto, que ocupó un espacio demasiado grande de mi tiempo de colegial, tanto como para arruinar mi aprovechamiento escolar, porque del primer puesto que ostentaba, bajé al puesto 11 entre una treintena de alumnos.

Después de "Tic-Tac", que era un periódico mensual, mi empresa periodística se incrementó y pasé a dirigir "Andresito", un periódico mural que tenía más retos, porque era diario.

A propósito, "Andresito" deriva del nombre de mi Colegio San Andrés, y el nombre del Colegio hace memoria del santo patrón de Escocia —mi colegio era escocés—.

* * *

A esa altura, empecé a merodear por los locales de los periódicos de verdad en Lima. De esta manera, pronto me abrí camino para conocer un linotipo y una rotativa en los talleres de un nuevo periódico que había aparecido en Lima allá por el año 1959: El periódico "Expreso", bajo la dirección del Dr. Encinas. Allí me ofrecí para ayudar de ayudante, en lo que fuese, sólo con que tuviera la ventaja de contemplar y ver funcionar esas máquinas fantasmagóricas y deslumbrantes, como el linotipo.

El personal editorial de "Expreso" se llegó a encariñar conmigo, un muchachito de doce años de edad. Y yo pasaba allí noches enteras, porque me amanecía. Jamás recibí ni un centavo de paga, pero como dice la palabra: "No se gana, pero se goza."

En cierto sentido, me tenían allí como mascota, pues recién había cumplido doce años de edad.

* * *

Cuando empecé a ser periodista escolar era muy pequeño; era esa edad cuando todavía se juega a las escondidas.

Estaba cierto día jugando a las escondidas en el Colegio, a la hora de la salida de la tarde, y se me ocurrió ocultarme en un lugar donde a nadie se le ocurriría buscar: Dentro del pupitre del profesor, cuya tapa se abría hacia arriba. Nadie podría encontrarme allí, y después de unos pocos momentos de tortura, porque estaba doblado en cuatro, saldría victorioso, exclamando: ¡¡¡Ta-daaá!!!

Pero la tortura se prolongó demasiado tiempo, porque entraron dos profesores, y apoyando sus codos sobre la tapa del pupitre, se pusieron a conversar largamente. Uno de ellos era el "Chato Arredondo", a quien su interlocutor preguntó:

—¿Cómo fue que las Sociedades Bíblicas te invitaron para ser Consultor de esa nueva edición de la Biblia, representando al Perú? ¿De qué manera te ha tocado participar en tan importante empresa?

—He revisado el texto de varios libros de la Biblia, desde el punto de vista de la corrección y la actualidad del lenguaje —respondió—.

—¿Y para cuándo saldrá esa nueva edición de la Biblia?

—Está anunciada para 1960, de acá a un año —respondió mi profesor Guillermo Arredondo—.

* * *

¡Pucha! ¡Revisar la Biblia! ¡Una nueva Biblia aparecería en el mundo de habla hispana en 1960! ¡Y el "Chato Arredondo", que digo, el Sr. Guillermo Arredondo Baso, mi profesor de Historia Universal, era uno de los consultores! ¡Guau! ¡Y yo, el Director del periódico escolar, estaba justo en el centro de la noticia, en el mismo lugar donde se encontraba la primicia!

Ni bien ellos dos abandonaron el salón, levanté la tapa del pupitre, salí a duras penas, me desdoblé y me enteré que el juego de las escondidas se había acabado hacía rato y mis compañeros ya estaban camino de sus casas.

Me fue algo difícil recuperar la tensión normal de mis músculos. ¡Pero en ese mismo instante empecé a tomar notas para la noticia!

* * *

Cuando estaba en cuarto año de secundaria me enteré, de nuevo por mi don de pasar desapercibido en medio de los más grandes, que el Dr. Juan A. Mackay, el fundador de nuestro querido Colegio San Andrés, un afamado escritor, vendría al Perú procedente de Estados Unidos, donde se encontraba residiendo. Como periodista escolar yo debía estar bien informado acerca de tan ilustre visitante, y qué mejor modo que leyendo alguno de los muchos libros que él había escrito.

En la Biblioteca del Colegio me presté su libro, *El sentido de la vida*, que leí y releí, porque su lectura me era muy placentera y motivadora. Busqué el libro en las librerías, y no había. Tampoco podía sacar una fotocopia, porque aún no se había inventado las fotocopiadoras y en esos benditos tiempos no existían los piratas.

Escribí a la Editorial Aurora, de Buenos Aires, que había publicado el libro, pero me comunicaron que se había agotado. Entonces saqué el libro de la Biblioteca del Colegio y lo copié en mi máquina de escribir, haciendo algunas copias extras con papel carbón, que logré vender por bagatelas a los alumnos más inteligentes de mi salón.

* * *

Cuando el Dr. Juan A. Mackay llegó a Lima, yo había leído bastante acerca de él, y me había convertido en especialista respecto de su obra literaria.

En Lima le seguí a todas partes donde él daba conferencias. En “la Casona” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde él había sido catedrático de Filosofía, en la Union Church, en el Salón de Actos del Colegio, en la Capilla del Colegio, hoy Iglesia Evangélica Presbiteriana “San Andrés”, etc.

Como él indagara quién era ese chiquillo vestido con el uniforme del Colegio que aparecía en primera fila en todas sus conferencias, el Dr. James MacKintosh, Director del Colegio, le habló de mí, y como el Dr. Mackay quería conocerme, mandó que me buscaran. Ya había terminado la jornada de clases de la mañana y estábamos saliendo para ir a casa. Entonces, alguien me llevó al departamento del Dr. Mckintosh, en el Edificio San Andrés, al lado del colegio. Allí me esperaba el Dr. Juan A. Mackay.

Poco recuerdo de aquella sorpresiva experiencia, porque además, fue muy breve. Pero ese momento dio sustento a lo que vendría inmediatamente después.

* * *

Como dije, el Dr. Mackay se había acostumbrado a verme presente en todo lugar a donde él iba. Yo le escuchaba con atención y retenía en mi mente todas sus palabras, y sin dejar pasar el tiempo escribía una síntesis de ellas, y las publicaba en mi periódico mural diario, “Andresito”. Recuerda que entonces todavía no habían sido inventadas las grabadoras; todo se reducía a “copiar” con lápiz y a borrar con la yema del dedo, y en casos extremos con el codo.

Un día le pedí que me concediera una entrevista periodística, y me citó una tarde a su habitación en el Hotel Alcázar en el centro de Lima. Y allí estuve puntualmente.

Me trató con mucho respeto y cariño. Compartió conmigo muchas reminiscencias sobre sus amigos Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Manuel Gonzáles Prada, etc. Conversamos sobre Don Miguel de Unamuno, que había sido su profesor y

amigo personal durante la estadía de Mackay en Bilbao, España, y en la Universidad de Salamanca.

Aquella entrevista me abrió también camino a la obra de Unamuno. En la Biblioteca Nacional busqué y leí cada libro de Unamuno que él había mencionado en la entrevista, como *La agonía del cristianismo*, y su novela *Abel Sánchez*.

Recuerda que el que escribe era entonces nada más que un chico quinceañero.

* * *

Al final de la entrevista el Dr. Mackay me dijo:

—Quisiera pedirte un favor. Yo no estoy familiarizado con el fenómeno de las barriadas alrededor de Lima, porque cuando vivía aquí no había barriadas. Me gustaría que me acompañes a visitar alguna de ellas.

Me agradó la idea de servirle de guía, y en el momento acordado tomamos un bus destartalado y visitamos Comas e Independencia, que en esos años eran las únicas barriadas al norte de la Capital.

El Dr. Mackay era mi amigo, mi gran amigo, tanto por su alta estatura como por su alta perspectiva de la vida. Este pensamiento cautivaba mi corazón al verme al lado de él, recorriendo largas horas la Capital y alrededores, y parafraseando a Gonzáles Prada en todo momento me refería sus recuerdos de cuando fundó el Colegio San Andrés en "esa Lima que se fue".

* * *

Después volvimos a su hotel y nos despedimos pensando verle en algún otro momento. Pero mientras yo rememoraba y escribía todas estas experiencias para "Andresito", mi periódico escolar, se me escapó informarme del resto de su agenda y no aparecí a su lado en el Aeropuerto Internacional "Jorge Chávez" en el momento de su partida.

El notó mi ausencia, como me lo dijo en una carta que me escribió a la dirección del Colegio San Andrés. La carta me fue enviada por el Director James MacKintosh por medio del joven que estaba a cargo de la limpieza en el Colegio. Yo me encontraba en la formación, antes de ingresar al aula para la jornada de la tarde. Todos mis compañeros se enteraron de que yo fuera honrado con una carta personal del Dr. Juan A. Mackay, porque con inmensa emoción leí sus palabras ante ellos:

Uno de los recuerdos más gratos que conservo de mi última visita a Lima es el gran placer de haberle conocido a usted. ¡Cuánto agradezco el gran trajín que usted se diera para atenderme e ilustrarme en cuanto a tantas cosas limeñas. Su espíritu tan amistoso y sus innegables dotes literarios me produjeron una impresión gratísima.

¡Qué Dios le bendiga y le prepare mediante sus propios estudios y el sentido de una presencia soberana en su vida diaria para la vocación cristiana a que está usted llamado.

Sentí mucho no haberle visto el día de mi partida. Pasé una semana en Costa Rica, y de aquí a dos semanas salimos mi señora y yo para nuestro hogar en Washington.

Salude en nuestro nombre a todos sus compañeros del Colegio.

Le abraza su afectísimo amigo,

Juan A. Mackay

* * *

No exagero al contarte el enorme impacto que esta carta ha tenido en mi vida. Entonces ya tenía 16 años de edad.

Con el paso de los años intercambiamos algunas cartas más. El siempre respondía las mías sin demora. En cierta ocasión, cuando yo me encontraba estudiando en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, en Boston, me escribió estas palabras:

Tu carta me trajo muchos recuerdos de esos días en Lima. Yo recuerdo la presencia de un pequeño niño que solía seguirme a todo lugar que yo iba. ¡Qué emoción es saber que aquel niño eras tú!

* * *

Volviendo a lo del Chato Arredondo, cuando me gradué de la secundaria en 1962 recibí junto con mis compañeros de promoción un bello ejemplar de la Biblia en cuya publicación había participado como Consultor mi profesor Guillermo Arredondo Baso. Era la flamante Biblia Reina-Valera Revisada de 1960, y llegaba a mis manos como un obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia.

Al comienzo, sólo olía el atractivo aroma de la tinta británica, pero luego sería mi principal compañera en mi aventura de la vida.

10
LOS ANGELES DE MI VOCACION

La presente historia la incluí originalmente en mi libro, Filosofía de la vida*, que forma parte de mi página web,* ***www.bibliotecainteligente.com****. Los números exponenciales de las notas corresponden a las notas de este libro, pero las hemos incluido también en la presente monografía al final de la historia.*

Mi libro, Filosofía de la vida*, lo escribí para honrar la memoria de mi mentor, el Sr. David Federman, diplomático israelí que me acogió en su casa en Jerusalem todo el tiempo que duraron mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.*

* * *

Yo puedo contar las experiencias más dulces de mi infancia. Entre ellas, la manera cómo aprendí muchos salmos de memoria, desde que empecé a hablar. Mi madre[1] tenía un voluminoso ejemplar de la Biblia (Versión Reina-Valera de 1909) la cual guardaba debajo de su almohada, de modo que también sirviese de almohadón. Ella la leía con voz moderada y pausada, cada noche, antes de dormir.

Casi siempre leía los Salmos y podía recitar muchos de ellos de memoria, enteritos, despertando en mí envidia por semejante habilidad.

Sus hijitos le rogábamos que nos leyera cuentos, para dormir embelesados por el timbre peculiar de su voz, e interrumpir nuestro sueño ante cada ingeniosa cláusula o comentario en nuestro vernacular shilico,[2] que ella intercalaba en su lectura.

A mí me deleitaba oírle recitar los Salmos, y llegué a memorizar muchos de ellos, sin esfuerzo, sólo por escucharlos con familiaridad.

* * *

Estudié la primaria en Celendín, mi ciudad natal, donde tuve dos maestros: El Señor José Bazán, a quien llamamos con cariño "nuestro maestro Pepe", y a mi padre, Juan Chávez Sánchez, sea su memoria bendición.

No es cosa común que un niño tenga como maestro en la escuela a su padre. Menos común es que su maestro y padre sea reconocido y recordado por muchas generaciones de hombres, por su impacto en sus vidas. Severo, mi papá tenía fe en la vara. El no hacía el mínimo ademán para instaurar la disciplina en el salón.

Todos sus esfuerzos estaban invertidos en la experimentación y la aplicación de una diversidad de motivaciones y métodos didácticos. Tanto mi casa como la escuela tenían sus paredes llenos de cuadros y mapas. Más de un rincón estaba lleno de maquetas de madera o de cantería, moldes para vertido de yeso o metal, esculturas e invenciones sin fin. En nuestra sala y hasta en la cocina nos esperaba a sus hijitos la superficie adusta de un negro pizarrón.

* * *

Mi padre nunca nos decía qué iba o íbamos a hacer. Le encantaba guardarnos en suspenso hasta que nosotros mismos descubriésemos de qué se trataba lo que hacíamos, en el proceso mismo de ayudarle a hacerlo. "¿Quieres juguetes?", decía, "¡Pues hagámoslos nosotros mismos!"

Cuando de repente aparecías en casa, "de lo olvidado" procedente "de la calle" (¿de dónde más?), él te diría: "¡Espérame en la pizarra!"

Si no acudías al lugar de la cita, el callaría nomás. Pero te las verías con él después, en el salón de clase. Allí, de donde no podrías correr y escapar sin servir de hazmerreír a los demás niñitos.

* * *

La gran pasión de mi padre era desarrollar nuestra habilidad en el cálculo, el lenguaje y el dibujo. Aunque conmigo no tuvo mucho éxito que digamos en las dos primeras disciplinas —la tabla todavía no la sé, y en la escuela a las justas podía reconocer las interjecciones—, sin embargo, sí aprendí a dibujar a ojo cerrado. De mi papá he heredado, por ejemplo, el gusto de reducir a la gente seria e inofensiva a dos o cuatro trazos ridículos que provocan la carcajada. De mi gran aplicación a esta materia podrían testificar las paredes y el piso encementado.

Pero mi padre tuvo un 100 por ciento de éxito al inculcarme su filosofía de la vida.

* * *

Cuando comencé a estudiar la secundaria en el Colegio San Andrés, en Lima, se hizo un concurso en mi salón para elegir al que sería el director del periódico escolar. Yo también escribí mi composición y me olvidé del asunto. Fue totalmente sorpresivo saber que yo fui el ganador.

Quizás a mi madre aquello ya no le pesa; pero entonces sí le pesó. Ella tuvo que exprimir el presupuesto doméstico para comprarle a su hijo periodista una flamante máquina de escribir de manufactura italiana. Desde entonces, su hijo pasaría de año en año como periodista, no como colegial.

Tan enamorado estaba yo de mi máquina de escribir, que la llevaba todos los días al colegio. Escribía a máquina hasta los exámenes de cierto profesor a quien llamábamos cariñosamente, "Lengua de trapo". El, no pudiendo soportarme más, prefería prestar oídos sordos a mi tecleo en el aula. Después de todo, otros molestaban más que yo con sus pregones que estremecían los patios del colegio: "¡A sol la palta! ¡Compro butíiiya!" (Compro botellas).

* * *

El más grato recuerdo de mi vida de periodista escolar fue la visita que hiciera a Lima en 1961 el Dr. Juan A. Mackay, el fundador del Colegio San Andrés (antes Anglo Peruano). Yo cursaba entonces el cuarto año de secundaria y era el director del periódico mural diario, "Andresito".

Yo me encargué de seguir al Dr. Mackay a todo lugar donde él daba conferencias, para registrar por escrito el máximo de su contenido. Después tuve una entrevista exclusiva

con él en el Hotel Alcázar de Lima. Entonces me pidió que le guiara en una visita a una barriada de la ciudad, lúgubre testimonio de "una Lima que se fue".[3]

Cierto día, yo me encontraba fuera de la formación en el patio del colegio. A los que hacíamos bien los movimientos de descanso, atención y media vuelta, nos sacaban "afuera" para que sirviésemos de ejemplo a los demás. Yo estaba en estos ajetreos cuando el barredor del colegio se acercó a mí para entregarme un sobre de parte del Dr. Mackintosh, el director del colegio.

Dejé de prestar atención a las instrucciones del prefecto, y me sumergí en un horno de emoción. Aquel sobre contenía una carta personal del Dr. Juan A. Mackay, quien estaba ya de regreso en los Estados Unidos. En ella me expresaba su agradecimiento por el "trajín" que me costó acompañarle durante su estadía en Lima. Conservo esta carta como uno de mis tesoros más preciosos.

* * *

El Dr. Juan A. Mackay me contó varias anécdotas de su amigo personal, el famoso escritor y filósofo español, Don Miguel de Unamuno. Entre ellas, dos motivaron poderosamente mi adolescente imaginación: La manera cómo Unamuno amaba las Sagradas Escrituras en sus idiomas originales, y cómo aprendió el danés tras un esfuerzo super intensivo de tres meses, con el solo propósito de leer las obras de Soren Kierkegaard en su idioma original.

La corta visita del Dr. Mackay a Lima había sembrado en mí profundas inquietudes en muy temprana edad. Estas inquietudes me acompañan hasta ahora.

Quizás el libro que más ha influido en mi vida, aparte de la Biblia, es El sentido de la vida,[4] de Juan A. Mackay. Esta es la primera obra de filosofía de la vida que he leído. Tenía 16 años de edad cuando leí este libro en la biblioteca del colegio. Busqué luego adquirirlo por casi todos los medios; inclusive lo solicité directamente a la Editorial Aurora. Como me informaron que el libro se había agotado hacía mucho tiempo, yo lo copié a máquina en su integridad.

* * *

Después de terminar la secundaria fui a estudiar provisionalmente en el Seminario Evangélico de Lima. Pero aquello no fue de ninguna manera algo provisional, sino el comienzo de una larga carrera que me llevara a ser escritor y traductor de la Biblia.

Dos materias y dos profesores cautivaron mis inquietudes desde el comienzo y para el porvenir. Las materias fueron griego y homilética, dictadas respectivamente por la Sra. Francisca de Roffe, y por su esposo, el reverendo Pablo R. Roffe.

Yo me quedé en dicha naciente institución académica peruana, y me cabe el honor de haber sido el alumno más brillante de mi promoción (la segunda promoción, de 1966).

* * *

De manera especial recuerdo el aspecto de las prácticas de homilética que consistía en extraer de las Escrituras una sección definida y realizar un bosquejo de ella especificando su título y los sub-títulos de sus partes. Puedo decir que este tipo de práctica que tanto me apasionara, constituye la base y la razón principal de mi éxito ulterior como

escritor, cuando el material a bosquejar ya la cosecha de mi propia erudición y pensamiento.

Los alumnos del Sr. Roffe nos abocábamos a la tarea que se nos presentaba con todas las características de un reto personal y una competencia. Cada uno, al consumar su bosquejo, estaba perfectamente convencido de que ninguna mente humana pudo ni podrá jamás elaborar un bosquejo de dicha sección de la Biblia con semejante compenetración, lógica, concisión, balance y toque artístico.

Una vez en clase, y portando cada uno su bosquejo previamente revisado y calificado por el Sr. Roffe, sólo faltaba presenciar el momento culminante cuando el profesor expondría en la pizarra, con una seductora y firme caligrafía impresa, su propio bosquejo.

El resultado final era de esperar tratándose de un hombre que define la trayectoria de su impecable erudición bíblica como un constante "empaparse" de todas las Escrituras, las que son tan atractivas y las que parecen carecer de toda atracción. Su bosquejo era generalmente lacónico y tendía a resumir cada tópico, si fuera posible, en una sola palabra capaz de expresarlo todo.

El final de cada clase de homilética era patético, escalofriante. Y cada uno de sus alumnos sentíamos como un majestuoso globo desinflado. Sólo nos quedaba mirarnos la cara, y reír. . . y llorar.

* * *

Cuando tenía 19 años fui presentado al Sr. David Federman, la persona a quien dedico este libro. Por aquel entonces, él servía como Representante de la Agencia Judía en el Perú, Bolivia y Ecuador, después de haber desempeñado la misma función en los países del cono sur, particularmente Argentina, donde tuvo la suerte de conocer a su simpática esposa, la poetisa Reina Eva Schvetz.

David tenía un don especial: El de atraer a sí a los jóvenes, desde muy temprana edad y educarlos en los valores humanos y judíos. El era el amigo de todas las edades. Podía identificarse aun con los más chiquititos, llenando sus corazones de grandes sueños y de impulso realizador. Yo fui uno de los jóvenes que no se apartaba un solo momento de David, en su casa, en las organizaciones juveniles sionistas, y de un extremo a otro de Lima, convertida en nuestra academia paripatética.

Aquella relación no podía truncarse una vez llegada la hora en que el maestro tuviera que volver a Israel; de modo que hicimos los preparativos para que yo fuera tras él para estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Nuestros planes se realizaron, y en Jerusalem tuve la oportunidad de identificarme más con mi maestro y su filosofía de la vida. Si alguien me preguntara cuál es la mayor lección que he aprendido de David, yo respondería: "¡Amar a Dios sobre todas las cosas!"

Jamás se desvanecerá de mí la impresión de David, el hombre de corazón puro, con sus fuertes brazos y su frente ceñidos de filacterias, alabando al Dios de Israel a viva voz cada amanecer iluminado. ¡De veras, David es algo especial!

* * *

En Lima, ya de regreso de Israel, asistí al Primer Congreso de Arqueología Andina que se llevaba a cabo en la vieja casona de la Universidad de San Marcos. Entonces tuve la suerte de conocer al Dr. Luis Guillermo Lumbreras, brillante arqueólogo y catedrático en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y a la Dra. Josefina Ramos de Cox, que era directora del Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica.

Es difícil hallar palabras para expresar el impacto de esta gran mujer en mi vida. Sólo en el aspecto académico, a ella le debo haber podido penetrar el círculo cerrado del personal de la Universidad Católica. Del mismo modo, el que ella depositara en mis manos la responsabilidad de la publicación de Arqueología PUC, el boletín arqueológico de dicha institución, ha tenido muchas repercusiones en mi carrera de editor y autor.

Pero la Dra. Josefina Ramos de Cox trataba con sus amigos, no sólo en el plano académico, sino también humano y espiritual. Su llorada partida dejó huérfanos a muchísimos, particularmente a los pobres y desposeídos para quienes ella fue madre y protectora.

En el prólogo de mi libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, que he dedicado a su memoria, Francisco Vergara Yayón se refiere a ella en términos de su generación; no porque "pierda de vista el árbol por ver el bosque", sino porque no hay otra manera de describir a Josefina, quien era realmente el centro de irradicación de fe y filosofía de la vida en su generación.

* * *

En 1975 pasé un semestre como docente en el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica. Allí tuve el honor de laborar en estrecha vinculación con el Dr. Mervin Breneman, la persona que diera el impulso final y definitivo a mi carrera literaria. El Dr. Breneman compartía conmigo motivaciones y experiencias en el campo de la investigación bíblica; pero de mayor trascendencia para mi vida ha sido su labor como editor consultivo de Editorial Caribe.

Cuando yo compartí con él los originales de mis dos primeros libros, no pasó por mi mente el mínimo presagio de que él fuera para mí la puerta abierta. Su apreciación de mi trabajo y su autoritativa opinión me condujeron a firmar mis dos primeros contratos de publicación con la Editorial Caribe. Esta es, a grandes rasgos, la historia de la publicación de, *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*, *y La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*.

* * *

Desde que empecé mis estudios en la Universidad de Brandeis, en Estados Unidos, sentí un gran impulso para producir una versión editorial de la Biblia que involucrara los más recientes aportes de la investigación y que apelara más al lector latinoamericano por su concisión, claridad y belleza. Esta versión estaría diseñada especialmente para el lector moderno que requiere informarse del contenido de las Escrituras mediante una lectura fácil y de corrido. Esta me parecía una tarea imposible para un solo hombre. A pesar de ello, comencé por traducir las partes más complejas y difíciles, y me propuse guardar un hermético silencio, dado lo serio y ambicioso de mi cometido (esta es la versión que finalmente hemos venido a llamar la *Biblia Decodificada*).

Dos años había trabajado en esta traducción, entre aliento y desaliento, aprovechando todo lapso interglacial que estimulara mi concentración. Mientras tanto, también en el silencio, el Dr. José T. Poe, director del Departamento de Biblias de la Editorial Mundo Hispano y Casa Bautista de Publicaciones, esbozaba su mayor proyecto editorial: La revisión Mundo Hispano de la versión Reina-Valera de la Biblia, que saldrá a luz en la alborada de 1985, con motivo del octogésimo aniversario de la Casa Bautista de Publicaciones.

Consciente de las necesidades del lector latinoamericano, el Dr. Poe había elaborado los tópicos de su proyecto que coincidían con la mayoría de los tópicos del mío. Grata sorpresa se llevó cuando me visitara en Boston en febrero de 1979.

Pocos meses después, la decana empresa editorial depositaba en mis manos por intermedio del Dr. Poe, la tarea de Revisor Principal,[5] para realizar la Revisión Base de toda la Biblia. El texto a revisar sería la Revisión de 1909 —aunque existen ya revisiones realizadas en 1960 y 1977), para ser más conscientes de la proporción de inteligibilidad de las Escrituras para las generaciones que todavía usan la Revisión de 1909, y para que en vista de los extremos desaciertos en el área de la comunicación y la hermenéutica, introduzcamos también cambios extremos que no han sido debidamente considerados por las otras revisiones.

* * *

En enero de 1980 nos reunimos nuevamente, esta vez en Orlando, Florida, para una consulta y re-evaluación, el Dr. Poe como director del proyecto, el Dr. Cecilio McConnell como editor general, y vuestro servidor como Revisor Principal.

Nuestro común sentir y expectativa eran tales, que a pesar de la característica reserva de los hombres involucrados, consideramos que nuestro proyecto no debería ser más el precioso secreto de unos pocos, sino buenas nuevas de gran gozo para muchos.

Estoy ahora a punto de terminar la Revisión Base en el verano de 1981. ¡Qué grande aventura ha sido penetrar a los tesoros de la Palabra de Dios! Pero el proceso editorial de la Revisión Mundo Hispano nos ha hecho conscientes de que las necesidades de la comunicación y las posibilidades de las ediciones de la Biblia realizadas con criterio editorial no han sido todavía respectivamente satisfechas ni explotadas en toda su dimensión.

Mi labor de Revisor de la Biblia me ha convencido de la urgente necesidad de una "versión editorial" como la que yo vislumbrara en 1976, que estuviese libre de las ataduras de la división de versículos y capítulos, que si bien puede ser efectiva para citar las Escrituras, pone muchas trabas a la exégesis y a la comunicación. Mi versión editorial ha venido progresando de una manera simultánea con la producción de la Revisión Mundo Hispano de 1985, y una vez completa y publicada constituirá un texto paralelo que complemente el aporte de la Revisión Mundo Hispano de 1985 al lector latinoamericano en nuestra generación. Esta versión editorial se llamará, Palabras de vida,[6] y confío en Dios que será una preciosa realidad en un futuro no muy lejano.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. A mi madre, Esther, está dedicada mi mayor obra, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, por ser ella mi primera maestra de Biblia.

2. "Shilico" es el gentilicio de los nacidos en Celendín, mi ciudad natal, en el norte del Perú.

3. La expresión, "una Lima que se fue", deriva de la expresión "una Lima que se va", de Manuel Gonzáles Prada.

4. Primera Edición, Montevideo, 1931; y Tercera Edición, Lima, 1978 (Ediciones Sanandresinas).

5. Debido a esto, la Revisión Mundo Hispano es llamada "Versión Chévere" ("Ch" de Chávez, "V" de Valera, y "R" de Reina).

6. Las citas bíblicas de este libro provienen de Palabras de vida: Versión Editorial de la Biblia (en preparación).

NOTA ADICIONAL: Este mi libro, Filosofía de la vida, fue publicado por Editoriales Unidas en Lima, en 1982. Debido a su fecha de edición, comparada con la fecha de edición de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), varias cosas fueron cambiando, entre ellas el nombre definitivo del proyecto de publicación de la Biblia por Editorial Mundo Hispano, que al comienzo era denominado, "Revisión Mundo Hispano". Por ese tiempo, antes de 1982, se pensaba que la Biblia RVA tendría su lanzamiento editorial en 1985, cosa que no ocurrió pues el proceso de revisión se prolongó hasta 1989 cuando se lanza la Biblia RVA.

El proyecto personal mío, que al comienzo denominé "Biblia Editorial", también ha tenido su evolución hasta ser denominada "Biblia Sepharad", que mis estudiantes de la California Biblical University of Peru (CBUP) prefieren denominar "Biblia Decodificada".

¿Qué quería yo dar a entender con eso de "Biblia Editorial"? ¿Acaso toda publicación de la Biblia no es un producto editorial?

Lo que yo quería dar a entender, y así se lo expliqué al Dr. Poe cuando me visitó en Boston donde incluso asistió a clases conmigo en la Universidad de Brandeis, era lo siguiente: La Biblia ha sido generalmente publicada por instituciones religiosas, esclesiásticas, incluidas las Sociedades Bíblicas. Pero la Biblia tendría más éxito en cuanto respecta a comunicación si fuese publicada por una editorial no religiosa, como lo que es, la obra cumbre de la literatura universal. Una editorial no religiosa no pondría a cada rato objeciones que convertirían el proyecto en algo irrealizable, objeciones como las que derivan de la tradición eclesiástica.

El punto en que mi proyecto coincidía con el proyecto del Dr. Poe, era en que las notas de pie de página de la Biblia RVA no serían de carácter religioso o confesional, sino de carácter científico: Notas relativas a la Crítica Textual, a los grandes descubrimientos arqueológicos de carácter epigráfico y documental, etc.

Cuando firmé el contrato para servir como Revisor Principal de la RVA, hice que constara en el contrato la referencia a mi proyecto personal, que de paso ha servido para dar gran impulso al proceso editorial de la RVA. Actualmente, en el año 2016 me encuentro finalizando el texto del Nuevo Testamento de la Biblia Sepharad – Biblia Decodificada, que finalmente será llamada sólo Biblia Decodificada, y en cuanto a su publicación, aparecerá en internet en la Página Web de la CBUP, cumpliendo todas las expectativas que se han suscitado desde su concepción como proyecto editorial.

A propósito, la Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos (BETYC) también incluida en la Página Web de la CBUP-VIRTUAL, utiliza tanto la RVA como la Biblia Decodificada, produciendo de esta manera una verdadera revolución en el campo de la comunicación teológica de impacto popular.

11
EL ERUDITO DE LA BIBLIA

Al empezar mis estudios de secundaria en el Colegio San Andrés, mi hermana Elena me compró una hermosa maleta que llenó con ropa, pijamas, el uniforme del Colegio, objetos de tocador, y una flamante Biblia Reina-Valera – Revisión de 1909 —en ese tiempo todavía no existía la Reina-Valera de 1960—.

Creo que no habrá habido jamás en el Perú otro colegio donde se diera tanta importancia a la Biblia, considerada la Palabra de Dios, la instructiva divina para dar en el blanco en lo que respecta al objetivo de nuestras vidas en el propósito de Dios.

Mucho me gustaba leer aquí y allá en esta versión de la Biblia, buscando sobre todo los salmos y los versículos que había aprendido de memoria de tanto escucharlos de boca de mi madre, Esther.

En mi historia intitulada "El Señor Periodista" me he referido a la manera cómo vino a la luz la Biblia Reina-Valera de 1960.

* * *

Mientras me preparaba para postular a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fui a parar en 1963 como alumno libre en el recientemente fundado Seminario Evangélico de Lima. Fui admitido a pesar de mi corta edad, 17 años, porque el Rector, el Dr. Paul R. Roffe era cercano amigo de mi familia.

Roffe era un canadiense de trasfondo francés, graduado en física en la Universidad de Toronto. Era un matemático que lo único que necesitaba para hacer complejas operaciones matemáticas era la punta de su dedo y el polvo del suelo, como hacía Jesús. Quizás de este parecido derivaba también su compromiso total con la empresa del evangelio, y según tengo sabido, fue en misión en tierra peruana donde conoció al amor de su vida, a doña Panchita.

Ambos eran los más grandes eruditos de la Biblia que conocí en este lado del planeta, los mismos que me impulsaron para estudiar después bajo los más grandes maestros de Israel, en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Fue embelesado por la erudición de los esposos Roffe que decidí dedicarme de lleno a los estudios en el Seminario Evangélico de Lima y llegué a graduarme allí con honores.

Yo obtuve el primer puesto —aunque para decir la verdad, yo era el único alumno de mi promoción—.

* * *

En la Biblioteca del Seminario Evangélico de Lima me encontré con una Biblia Reina-Valera 1960, editada hacía sólo dos años. Era la edición que todos poseíamos, pero se trataba de una Biblia de Púlpito, es decir, un volumen con letra grande y granada, un verdadero placer para los ojos.

Sólo yo utilizaba esa Biblia, porque me deleitaba su tipografía, lo cual es de entender si consideramos que hacía poco, en el Colegio San Andrés, estaba dedicado al periodismo escolar, a los titulares grandes, a los editoriales periodísticos. También me deleitaba aprender textos de memoria, y para ello recurrí a copiarlos imitando a mano su tipografía, sin obviar sus serifs y el acabado gráfico de sus letras. Al verme hacer esto, Peter Savage, un profesor que no entendía que podría haber de por medio, se burló de mí. Pero a la verdad, ni yo sabía entonces que podría haber de por medio.

* * *

Por cierto, siendo yo el único que utilizaba esa Biblia de Púlpito, me hubiera gustado mucho que me dejaran llevarla a mi dormitorio o a mi casa, pero esto no estaba permitido. Así que me propuse trabajar para ganar dinero y comprarme una Biblia igual.

Por las tardes podía dedicar un par de horas al trabajo, ya sea en la granja o en la construcción, en el mismo emplazamiento del Seminario Evangélico de Lima. Los directivos me contrataron para acarrear de un lugar a otro, a unos 20 metros de distancia, un montículo de escombros con un volumen de unas 100 carretillas llenas. Lamentablemente, cuando acabé el trabajo, tras varias jornadas, aun no contaba con el dinero suficiente para comprarme esa Biblia de púlpito que tanto estimulaba mi vista, porque sólo me pagaban medio sol por carretilla.

* * *

Poco tiempo después me vi matriculado en el primer año de estudios en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, y no había pasado mucho tiempo cuando se produjo en el Perú el golpe de estado del Gral. Juan Velasco Alvarado, y se prohibió el envío de dólares del Perú a los estudiantes peruanos en el extranjero.

En teoría, sí se podía conseguir algunos dólares, pero con trámites largos y humillantes que realmente no valió la pena hacerlos. Así vi afectados mis estudios en la universidad, porque para sobrevivir, tuve que meterme a trabajar en una imprenta, empezando por las actividades de limpieza.

Después, gracias a mi habilidad y exactitud para el dibujo, llegué a estar a cargo del montaje de films para impresiones a color y del revelado de planchas de Offset. Y mientras trabajaba en aquella imprenta, cobijaba el anhelo de algún día ilustrar, imprimir y difundir mis propios libros. Esa sería la empresa de mi vida que a su debido tiempo se materializó en el lanzamiento de mi página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

* * *

Las artes gráficas me llegaron a apasionar, pero no por ellas quedaba rezagado mi apasionamiento por las Ciencias Bíblicas, las cuales, a la larga se beneficiarían de las primeras, como cuando produje en Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), como parte de mis preparativos para mi examen de grado en la Facultad de Arqueología.

El dueño de la Gráfica Orót, al preparar el film de la TAMB para la Jevráh le-Jaquirát Erets Israel ve-Atiqotéha (Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), admirado de sus millares y minúsculos detalles gráficos, exclamó: “Para hacer una obra como ésta se tiene que estar loco. ¡Sí, completamente loco!”

Ese israelí no sabía que, casualmente, yo era sobrino directo de Don Quijote de la Mancha.

* * *

Cuando me encontraba estudiando en la Universidad de Brandeis, en Waltham, un suburbio de Boston, me topé en la Biblioteca con un ejemplar de la Biblia Hebrea producida en Israel por la Editorial Qoren, impresa con tipografía David, grande y hermosa, como la Biblia de púlpito de la biblioteca del SEL. Ejemplares de esta Biblia en tamaño pequeño reciben como parte de su equipo militar los soldados de Israel al ser enrolados en el ZAHAL (Ejército de Defensa de Israel).

Sólo había una copia de esa edición grande de la Biblia Qoren, y como nadie la usaba llegó a ser para mí solo. Y como no podía sacarla de la biblioteca porque estaba catalogada como obra de referencia, decidí adquirirla en mi próxima visita a Israel.

Cierta noche estando recostado en mi cama, en mi dormitorio en Ash Street tuve una extraña experiencia que no sé catalogar como sueño o como visión. Recostado sobre mi cama, tenía esa Biblia Hebrea Qoren en mis manos, abierta sobre mi pecho, y la leía con sumo placer recostado sobre un almohadón. El cuarto estaba con la luz apagada y a oscuras,

pero las páginas de la Biblia tenían luz propia, una intensa luz blanca. Y yo la podía leer con los ojos cerrados, a través de mis párpados, lo que me producía un placentero descanso visual.

* * *

Poco después de aquella hermosa experiencia, en febrero de 1979 me visitó en Boston el Dr. José T. Poe, Director del Departamento de Biblias de Editorial Mundo Hispano, que tiene sus cuarteles generales en Fort Bliss, en El Paso, Texas. El venía para compartir conmigo el proyecto de esta empresa editorial para producir una nueva revisión de la Biblia Reina-Valera.

Este proyecto vino al encuentro de un hondo anhelo mío de producir mi propia edición de la Biblia que utilizaría en mi futura producción literaria. Esta edición se llamaría *Biblia Sepharad*; pero mis estudiantes en la Santa Sede de la CBUP la llaman la *Biblia Decodificada*. Yo tenía ya traducidos varios libros de la Biblia, cosa que había hecho con hermético silencio, dado lo delicado y ambicioso de mi proyecto.

Simultáneamente el Dr. Poe venía elaborando su propio proyecto editorial: *La Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA) que ha venido a ser llamada "Biblia Científica" por ser la primera edición en español que incluye notas sobre arqueología, epigrafía y crítica textual.

Grata sorpresa se llevó el Dr. Poe al ver el material que yo había elaborado independientemente. También tuvo la oportunidad de asistir conmigo a clases en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis.

Pocos meses después yo asumía el cargo de Revisor Principal de la Biblia RVA que es la tarea de examinar el testimonio documental en los idiomas originales y en las versiones antiguas para conferir a nuestra labor de traducción y revisión un sustento científico.

* * *

Estar involucrado directamente en un gran proyecto de traducción-revisión de la Biblia hizo revivir en mí un profundo sentimiento de identificación con Francisco de Encinas y Casiodoro de Reina, los genios españoles que están detrás de la empresa de traducción de la Biblia a nuestro idioma español.

Me sentía muy pequeño al lado de aquellos gigantes de la Edad de Oro de la literatura española, pero incluido en el mismo destino. En mi adolescencia me había impactado particularmente el testimonio del primero, de Francisco de Encinas, a causa de su juventud y su valor.

El pertenecía a una familia castellana de millonarios, y en 1539 ingresó a la prestigiosa Universidad de Lovaina, en Bélgica, a los 19 años de edad. Al cabo de dos años consiguió cartas de presentación para Lutero y Menlanchton, y fue recibido amablemente por este último, quien lo alojó en su propia casa. Luego ingresó a la Universidad de Wittenberg donde era catedrático Martín Lutero.

¡Cuánto admiraba el desenvolvimiento de este joven académico! Me impactaba cómo se codeaba con los grandes líderes de la Reforma, su dominio del griego y de los demás idiomas de Europa. Me conmovía que a sus 20 años pudiera financiar con sus propios recursos la primera edición de su Nuevo Testamento en español, y que tuviera el

valor de abrirse camino para entregar personalmente una copia del mismo al Emperador Carlos V.

Cuando en 1543 Encinas volvió a Lovaina para supervisar la impresión de su Nuevo Testamento, se enteró que en la noche anterior habían encarcelado a 28 personas como sospechosos de simpatizar con la Reforma. Después tuvo que presenciar el suplicio de algunos de ellos que fueron decapitados o ajusticiados en la hoguera. Se cuenta que vio a dos mujeres siendo enterradas vivas. Sin embargo no titubeó respecto de su destino.

* * *

En sus *Memorias*, Encinas relata su entrevista con el Emperador Carlos V cuando éste visitó la ciudad de Amberes:

Entonces el Emperador me preguntó:

—¿Qué libro quieres dedicarme?

—Señor, una parte de las Sagradas Escrituras que llamamos el Nuevo Testamento, fielmente traducida por mí al castellano. En ella se contienen principalmente la historia evangélica y las cartas de los apóstoles. He querido que Vuestra Majestad, como defensor de la religión, juzgue y examine despacio mi trabajo, y suplico humildemente que la obra aprobada por Vuestra Majestad sea recomendada al pueblo cristiano por vuestra imperial autoridad.

—¿Eres tú el autor de esa obra? —replicó Carlos V—.

—El Espíritu Santo es el autor. Inspirados por él, algunos santos varones, escribieron para común inteligencia estos oráculos de salvación y redención en lengua griega. Yo soy únicamente su siervo fiel y órgano débil, que he traducido esta obra en lengua castellana.

—¿En castellano? —tornó a decir el Emperador—.

—En nuestra lengua castellana. Y torno a suplicaros que seáis su patrono y defensor, conforme a vuestra clemencia.

—Sea como quieras, con tal que nada sospechoso haya en el libro.

—Nada que proceda de la Palabra de Dios debe ser sospechoso a los cristianos. . .

—Cumpliráse tu voluntad si la obra es tal como aseguráis tú y el Obispo.

* * *

Lamentablemente, a causa de la perniciosa influencia del confesor del Rey las cosas terminaron mal. Encinas fue apresado y trasladado a la prisión de Bruselas el 13 de diciembre de 1543. Allí estuvo encerrado por algo más de un año, pero el 1ro. de febrero de 1545 se escapó de la cárcel aprovechando un descuido de los carceleros.

Sobre la base de la obra de Encinas trabajó arduamente Casiodoro de Reina, quien diera a España por primera vez una edición completa de la Biblia destinada a ser el mayor *best-seller* en el mundo de habla hispana de todos los tiempos. Aquella primera edición de su Biblia se conoce como “La Biblia del Oso”, y sobre la base del trabajo de ambos se llegaría a cristalizar el gran proyecto de la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), de la que vuestro humilde servidor es el Revisor Principal.

* * *

Era para mí abrumador el regocijo de continuar tras las pisadas de estos dos grandes eruditos de la Biblia. Nuestro trabajo de la Biblia RVA duraría diez años, a pesar de ser realizado en la antesala de la era de las computadoras personales.

De manera simultánea con nuestras labores a tiempo completo en El Paso, participaron unos 200 consultores en todos los países de habla hispana, en medio de los cuales había un hermoso ramillete de 19 mujeres. Por primera vez en la historia la mujer estaba representada en un proyecto de esta naturaleza, y diez años después, en mayo de 1989, tuvo lugar su lanzamiento editorial.

El versículo lema de Casiodoro de Reina se hizo resaltar en esta nueva revisión: "LA PALABRA DE NUESTRO DIOS PERMANECE PARA SIEMPRE" (Isaías 40:8).

* * *

Creo que todo reside en estar "enamorado de la vida", como dice el Himno N° 28, himno de acción de gracias, intitulado "El Potochito":

EL POTOCHITO
Himno de Acción de Gracias

A cual más enamorado de la vida
y de merucas repletos sus bolsicos,
prosalla y safasique sale
llevando siempre a cuestas
su talega de atabales.

CORO:

¡Al trote!
¡Al estilo Miguelino!
Ahorrando zapatos
al estilo tío Andrés.

Dirás:
"¡Hay serrr un pateperro ese shilico!"
Pero así como lo ves,
debajo del humilde potocho celendino
se esconde un erudito de la Biblia. (BIS)

El "Himno de Acción de Gracias N° 28" es ilustrado por la caricatura del Dr. Moisés Chávez como "caminante, no hay camino; se hace camino al andar", aludiendo al poema de Antonio Machado. La caricatura ha sido hecha por el mismo Dr. Chávez y se representa caminando descalzo sobre el pasto verde, ¡al trote, al estilo Miguelino!, no obstante que los dedos de sus pies van puñushaus a causa de su horrible cúngash debajo de los dedos de sus pies. ¡Duele rico cuando por allí penetran cual espadas dentadas las puntas del pasto!

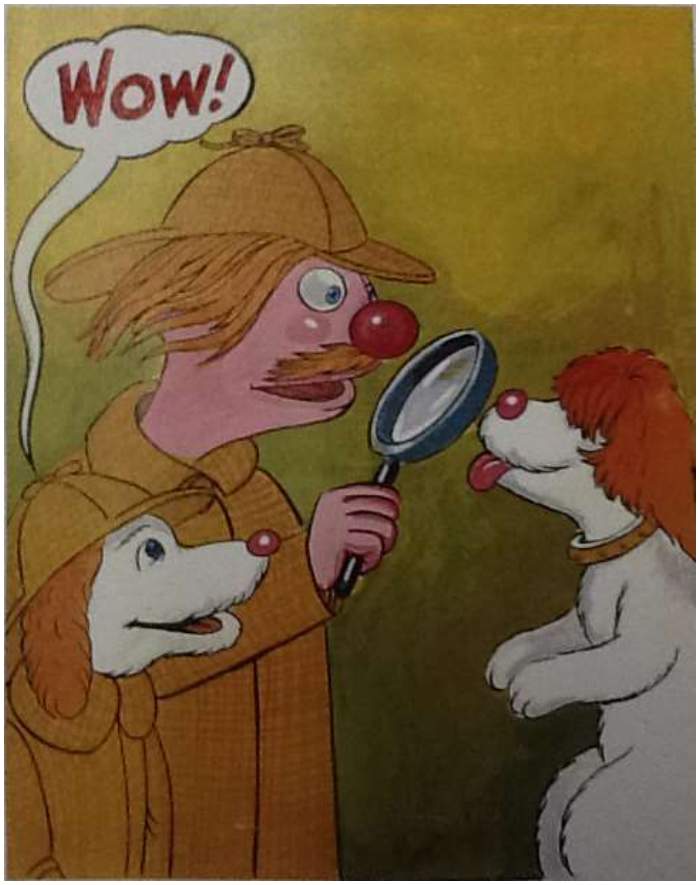
Observa que lleva puesto su potocho celendino, que le sirve de identidad —"potocho" significa sombrero trajinado de paja toquilla—.

A propósito de mi tío Andrés, se cuenta que tenía un par de zapatos que siempre lucían inmaculadamente nuevecitos, porque cuando él caminaba por los caminos lo hacía descalzo, y antes de entrar a la ciudad santa de Celendín se lavaba bien sus tarjas en alguna chorrera o en alguna acequia, y se ponía sus zapatos siempre nuevos, nuevecitos, por lo que merecieron el apelativo de "zapatos eternos".

Finalmente, observa que lleva al sobaco su Biblia, porque él desciende de los Mackays de Escocia, que llevaron a Celendín el "evangelio con Biblia", que era como respondían los evangélicos a los curas que les decían, "nosotros también tenemos el evangelio": "¡Que pué, un evangelio sin Biblia!"

Así es como salió de Celendín la *Biblia Decodificada*.

12
EL AGENTE 0028



La presente historia trata de un Agente Secreto de la New Scotland Yard de quien lo único que conocemos en la superficie es que es shilico pata fría (de Celendín), que es editor de la Biblia RVA, que es Director Académico de la CBUP, que es Presidente del CEBCAR International, que es editor de la página web Biblioteca Inteligente, que es académico de número del Servicio de Inteligencia del Estado Plurinacional de Bolivia y que es traductor y editor de la *Biblia Decodificada*.

Nada más conocemos de él, y a lo mejor es mejor para nuestra propia seguridad física que permanezcamos sumidos en la supina ignorancia. Pero no está de más intentar decodificar su Código Secreto, 0028, para después revelar su nombre.

* * *

Sin ir demasiado lejos, atrevámonos a decodificar su Código Secreto 0028 que le ha sido asignado por la New Scotland Yard.

—¿Qué significa ese número codificado, doc?

—El 00 inicial significa que se trata de dos ceros a la izquierda, ¿la manyas? Como es sabido, los ceros tirados a la izquierda minimizan el valor exponencial, ¿la manyas? Al no tener un cero, sino dos ceros tirados a la izquierda, se cumple en él la palabra que dice: "Los agentes más efectivos son los que tienen cara de cojudo, ¡pero he aquí que no lo son!"

—¿Y el 28, doc?

—En Bolivia le dicen "28" a los "perguanos", a todos los perguanos sin ninguna distinción, y como es de todos sabido, el Agente 0028 es perguano. Yo siempre había pensado que era porque el día de la Independencia del Perú es el 28 de Julio, pero no había sabido ser por eso.

* * *

Resulta que cuando el Agente 0028 empezó sus estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, conoció a un amigo de su edad, de su generación, en esos días hermosos cuando la edad de ambos oscilaba en los 18 y los 20 años. Este amigo suyo, nuevo inmigrante del Estado de Israel proveniente de Bolivia, llegó a ser su alma gemela, tanto por la amistad que le brindó en una tierra tan lejana, como también por su espíritu bromista y su gran sentido del humor.

Cuenta el Agente 0028 que desde lejos su amigo Abraham Cukierman (de cariño, Ábale) le llamaba para distraerle, a fin de que no llegase a clases puntualmente, a la hora, y mejor todavía para que faltase a clases por completo. Esto hacía invitándole a tomar unos refrescos en la cafetería de la Universidad, y así hacerle perder toda la mañana.

—Dicen que a lo mismo se dedica el Tunche, el Shapingo, el Satanás. ¿Verdad doc?

—¿Di?

* * *

Resulta que cuando lo veía en el campus de la Universidad, el Abale le gritaba desde lejos:

—¡Veintiochooo!

Y el Agente, que por aquel entonces no era agente de número, y menos sabía que era agente, y menos sabía que era aquello de "veintiocho", se daba la vuelta y le respondía:

—¿Quéee? —y de este modo caía en su trampa del Abale—.

Y también resulta que cuando el Agente visitó Bolivia por primera vez, se enteró que en Bolivia se les llama a los "perguanos" "veintiochos", no porque el día de su Independencia del Perú es el 28 de Julio, como él pensaba, sino porque en Bolivia se les llama "veintiochos" a los maricones.

* * *

Los bolivianos creen que todos los peruanos semos maricones. Y en las escuelas públicas, cuando al comienzo del año se les asigna a los niños un número de orden para pasar la lista, a nadie se le puede adjudicar el número "28", no sólo porque el niño pueda

terminar acomplejándose, sino porque de enterarse sus padres podrían hacerle juicio al profesor o a la profesora.

Es así que cuando se pasa lista en la clase, la maestra dice:

—¡Veinticuatro!

Y el alumno responde:

—¡Presente, señorita!

—¡Veinticinco!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintiséis!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintisiete!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintinueve!

—¡Presente, señorita!

Se cuenta que a un profesor ingenioso se le ocurrió llamarle a un niño, "27 B", y de todas maneras no se pudo escapar del juicio que le hicieron, porque en toda la escuela el "27 B", era nada más ni nada menos que el número "28" a medio codificar o codificado a medias, que da lo mismo.

* * *

Pero 0028 es nada más que su número codificado, su "nombre de guerra", aunque tiene importantes revelaciones que hacernos respecto de la Qábalah y del origen del alfabeto hebreo, y lo hace de manera sencilla en su historia corta "El Alfabeto de Oro" (Ver la separata HEBREO BIBLICO 2 en la página web **www.bibliotecainteligente.com**

Pero antes este número nos revelará algo respecto de su doble identidad: El es al mismo tiempo el arqueólogo shilico Moisés Chávez y el arqueólogo peruano-escocés Iain Mackay, ambos juntos y revueltos.

Cuando los de la Scotland Yard incluyeron entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días. Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo presente.

* * *

El detective Mackay —el Agente 0028— era un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en su novela, *La guerra del fin del mundo*, cuyo escenario es el Brasil.

Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesas de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro, el alfabeto hebreo, la joya más preciada de la Qábalah y de la cábala.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos habrían sido hechos por esclavos hebreo-cananeos del faraón Seti I, de la Dinastía 19 de Egipto,

confinados a los socavones que finalmente se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la Santa Sede, la prestigiosa universidad CBUP, lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que desciende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

* * *

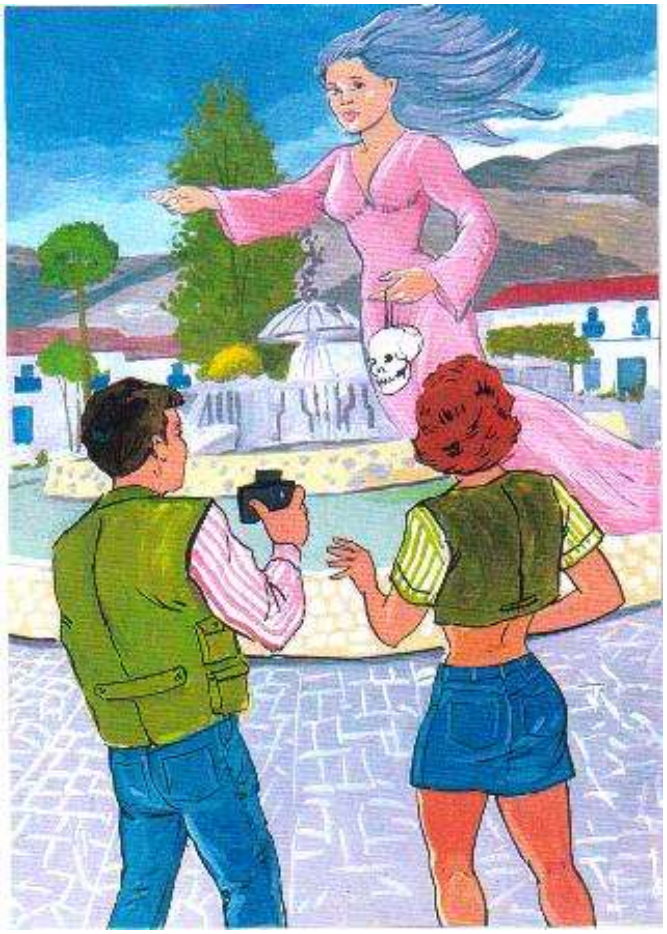
No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas, después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.

En la noche de su Conferencia Magistral en el Auditorium de la Santa Sede, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo. . . ¡la revelación del siglo!

Y fue realmente la revelación del siglo: El nos habló del Alfabeto de Oro, que surge a la realidad no como descubrimiento ni como invento, sino como otra cosa. ¡Masque después te explico!

POST DATA: Sobre el misterio del Alfabeto de Oro tratan los *reviews* incluidos en la sección Apéndice de la presente antología.

13
EL SECRETO DE LA FELICIANA



La Feliciana y los periodistas Mullushingos

¿Se llamaba realmente “Feliciana”, o se trata de un epíteto difundido entre la población de Celendín?

¿Cómo partió La Feliciana a mejor vida?

¿Por qué se suspendió la investigación respecto de su muerte?

¿Por qué no hubo sentencia ni sentenciados?

¿Seguirá ella siendo un alma en pena?

¿Podrá revelarnos su secreto el Agente 0028, el bienaventurado Mr. Iain M. Mackay, de la New Scotland Yard?

¡¡¡Quiáy serrr!!!

* * *

Han pasado más de dos siglos desde que ocurriera la tragedia, y el silencio cómplice parece haber logrado su objetivo de convertir la historia en leyenda, la dimensión de la conciencia humana donde ya no existen los nombres, ni el hambre y sed de justicia.

Pero gracias sean dadas a Dios que mueve a seres justicieros en países y siglos distantes cuando los de cerca prefieren no confrontar los hechos por algún temor.

Por eso, los científicos nos hemos propuesto suplir a los magistrados de oficio, incluso a los teólogos, y hemos descubierto el crimen cometido contra ese cazador del Período Paleolítico cuyo cadáver ha sido milagrosamente conservado en la tundra.

Por eso le hicimos justicia a una momia egipcia de tres mil años de antigüedad, al practicarle, *ex tempore*, la autopsia de ley.

Por eso revelaremos por fin el secreto de La Feliciana.

* * *

De los que piensan que la justicia no prescribe y que es posible apaciguar a las almas que penan, es Mr. Iain Mackay, el Agente 0028 de la New Scotland Yard.

En la cima de su gloria logró esclarecer el misterio de la muerte de La Feliciana y logró involucrar en la investigación del caso a los dos únicos testigos sobrevivientes. . . ¡y dio en el clavo!

Han pasado más de dos siglos. Según su Report, la evidencia acumulativa indica que los hechos ocurrieron cuando el lago de Chilindrín estaba en su última fase de drenaje y la planificación urbana estaba en proceso en la villa de Celendín.

Estamos hablando de antes de 1770, cuando Carlos III era rey de España y el Padre Cayetano aun no había llegado a este rincón encantado del planeta.

* * *

Unos pocos años después, y por razones convincentes, el Padre Cayetano mandó construir su casa pastoral en las inmediaciones del escenario de la partida de La Feliciana. Me refiero a la casa de campo que llamaban “La Concertina” a causa de su plano hexagonal, de la cual existe ahora tan sólo su armazón como si se tratase de un fatídico esqueleto.

Cuando él se mudó allí, a un costado de lo que ahora es la plaza de La Feliciana o la Plaza Sevilla, se dio cuenta de que no sería fácil deshacerse de la gente sedienta de su bendición pastoral, y mandó disponer un modesto oratorio privado y público a la vez en el solar que antes había pertenecido a la madre de La Feliciana, a escasos cien metros al sur de la Concertina.

Por lo regular, un oratorio era una habitación en una casona católica pudiente y practicante, pero él prefirió construirlo aparte, quizás para reclamar el solar para la fe católica, como que ahora es, la Capilla de la Virgen de Lourdes. Siendo un oratorio, no estaba asociado con el nombre de un santo o una santa, y siguió así después de la muerte del venerable sacerdote. No obstante, convertido en oratorio y capilla, siguió asociado con la memoria de La Feliciana porque en ese emplazamiento fue ella velada, acontecimiento que atrajo a mucha gente de la villa y porque quedó impregnado de su sensibilidad.

* * *

El punto de partida de la investigación del Agente 0028 es, casualmente, que una capilla católica no tenga nombre ni sea asociada con un acontecimiento de la historia eclesiástica o algún hecho circunstancial relacionado con la fe católica. Esto, que para la generalidad de los investigadores carecía de significación, de repente se convirtió en un géiser de interrogantes que él intentó responder mediante el montaje de las tradiciones que restauró de los cuentos de almas de los velorios del lugar.

Don Alfonso Peláez Bazán conoció la tradición que la asocia a los choctamallques y dice que ella fue una princesa nativa que no alcanzó a cruzar el río Marañón en la retirada hacia Chachapoyas, porque cuando esta ocurrió era recién nacida. Esta versión puede ser eco de una remota tragedia pre-incaica.

Otra versión dice que una dama portuguesa no quería que su hija se uniera con la chusma, sino con alguien de su raza y de su pueblo. Designada como "portuguesa", ella podría haber sido de origen judío, porque en tiempos coloniales a los judíos del Brasil que llegaron al Virreinato del Perú atravesando la selva amazónica los llamaban "portugueses". Esta versión podría tener alguna conexión con la leyenda de "La carroza de la judía", que el Dr. Daniel Quiroz Amayo ha rescatado de la tradición popular.

Y otra versión señala el carácter perverso de la madre a la cual se asocia con la brujería y con el encubrimiento de autoridades corruptas y vendidas.

* * *

Las tres versiones tienen como común denominador:

Que La Feliciana era una muchacha adolescente, extremadamente bella y querida en la pequeña villa de Celendín.

Que era de una familia de alcurnia, y como tal tenía su nodriza que le acompañaba a todo lugar. No hay razón para desechar la tradición que presenta a la nodriza como una india de Pumarume que bajó con su marido para labrar las tierras de La Feliciana. Tampoco nos consta que esta nodriza haya sido hechicera. Más bien, parece haber sembrado en el alma de la niña valores eternos.

Que la muchacha fue encontrada muerta en su encierro en su propia casa. Se habló de violación y asesinato. Se señaló a la madre como autora intelectual, y había los que creían que la hechicera de la historia no era otra que la misma madre. Pero cuidado, esta versión podría no estar libre de polvo y paja, es decir, de antisemitismo.

* * *

Volviendo a su Report, Mr. Iain M. Mackay, el Agente 0028, logró involucrar en la investigación a las dos únicas testigos sobrevivientes en Celendín. El Doctor Nelo, el Cura Mundaca y el Periodista Mulloshingo llevaron al Agente a la solitaria capilla para que las entrevistara personalmente. El cura abrió el candado y se las presentó:

Allí estaban las dos calaveras que hasta ahora último habían guardado silencio, porque en su tiempo no les había sido permitido hablar.

El Agente 0028, cuya fama de científico chiflado no era poca cosa, se propuso interpelarlas por separado, y después, juntas a las dos.

Eran las mismas calaveras que vi con mis amigos de la infancia. Nos acercábamos con miedo a la rendija de la puerta de la capilla, que antes fuera el oratorio del Padre Cayetano, y más antes la sala donde fue velada la Feliciana.

Era cerca del medio día y los rayos del Sol iluminaban diagonalmente el interior de la capilla que tenía sus puertas con candado.

Pegábamos nuestros ojazos escrutadores a la rendija y veíamos la imagen de un santo poncherejo, y en el lado derecho, sobre una mesita, estaban puestas las dos calaveras, una al lado de la otra. Eran blanqueadas; lo que atestiguaba de su antigüedad.

* * *

El Doctor Nelo le dice al Agente 0028:

—Dicen que una es de La Feliciana, y la otra es de la mujer que le acompañó todo el tiempo que su madre la tuvo encerrada en una torre sin ventanas. O quizás era la calavera que la hechicera, la nodriza, utilizara en sus rituales de nigromancia. El problema es que, al juzgar por las suturas o sinostosis, ambas calaveras parecen tener la misma edad; lo que no nos hablaría de una nodriza, sino de una dama de compañía. Me refiero a una joven que debía acompañarla a todo lado.

Muy interesante es la observación del Doctor Nelo sobre la edad que acusan ambas calaveras. Pero considere con cuidado el Report del Agente 0028 que a las calaveras las designa como “X” e “Y”, utilizando las letras del alfabeto que se refieren a valores matemáticos por conocer.

* * *

¡Pero, O boy! ¡Basta de especulaciones nashacas! Las calaveras no tendrían nada de conexión con los hechos, como bien observa el Report.

Cuenta la leyenda que cuando la niña llegó a la pubertad, su madre habría mandado construir un muro alto alrededor de su casa de campo para que no pudieran acercarse los muchachos de la villa atraídos como moscas por la miel del panal de aquel ser angelical.

No importa lo que hiciera su madre, cuando La Feliciana cumplió quince años ya tenía enamorado, entonces su madre construyó un segundo piso a manera de torre sin ventanas. Allí la habría encerrado más de una vez.

Se cuenta que por entre teja y teja lograba inmiscuirse furtivamente un haz de luz que caía sobre una repisa que estaba en el lado opuesto de la cabecera de la cama. Sobre esa repisa habría sido conservada una de las calaveras.

* * *

El Doctor Nelo le dice al Agente 0028:

—Se dice que la madre quitó la escalera de maguey por la cual subían para llevarle alimentos, a fin de mantenerla con vida hasta que llegase el momento.

El Agente 0028 pregunta:

—El momento, ¿para qué?

El Doctor Nelo responde:

—Quizás la había casamentado con alguien que llegaría de ultramar y que por alguna razón nunca llegó. Otros piensan que la madre idolatraba enfermizamente su belleza.

El Cura Mundaca les dice:

—Otros piensan que la celaba. . .

El periodista Mulloshingo toma notas mientras el Agente 0028 les escucha en silencio y no comparte con ellos lo que pensaba: Que la madre quería eliminarla porque la muchacha sabía de quién era la calavera.

* * *

En la villa los muchachos se enteraron de que La Feliciana estaba encerrada allí en esa torre de tapial. Alguno que estaba espiando vio a la madre subiendo tazones de comida y bajando bacenicas a tu tiplín.

Más de uno habría intentado librar de su encierro a la princesa, y parece que alguien pasó del dicho al hecho y llegó a la torre, quizás con la complicidad de la nodriza. La consecuente huida de ésta a Pumarume habría sido la causa de su desaparición definitiva., pues parece haber sido asesinada en su mismo lugar de origen.

La cabeza de la nodriza, arrancada de su cerviz habría servido para aterrorizar a la muchacha, como que ella también estaba condenada a convertirse en calavera, sin pelos que peinar ni labios con qué a besar.

Habría sido aterrador verla desde el alba hasta que caía la oscuridad, y dormitar en su compañía.

* * *

Así las cosas, cierta mañana la madre bajó a la villa arrancándose los pelos y gritando que un malvado había profanado el lecho de su hija abusando de ella hasta dejarla sin vida.

En su paroxismo decía que al juzgar por los destrozos en el inmueble y en la muchacha habrían sido siete los violadores. El escándalo era mayor en esta población tranquila donde todos están de algún modo unidos por vínculos familiares.

La madre la expuso en su ataúd vestida de su vestido favorito, de color rosado, y no atendía a los acompañantes por estar postrada sobre el féretro mojándolo con su llanto.

A la hora del entierro, los alguaciles fueron a la casa con la orden de poner de lado a los que llevaban el cuerpo a su fosa, para llevárselo abajo a la villa y a la comisaría. Previamente habían reunido allí a varias comadronas para que examinaran el cadáver y dieran su parecer: ¿Había realmente sido violada? Y si eso fue lo que ocurrió, ¿cuántos habrían sido los violadores?

Su respuesta fue unánime: Ella era virgen. Y como no había señales de golpes ni magulladuras, todas decían que habría sido envenenada.

Acto seguido los alguaciles devolvieron el cadáver y se prosiguió con el entierro como si nada hubiese ocurrido. Esa era la coartada.

* * *

Temprano al día siguiente, cuando dos alguaciles visitaron a la madre para darle el pésame, se encontraron con una mujer furibunda que les cerró la puerta en sus narices. Fue para su propio mal, porque ellos examinarían la torre sin ventanas, y no encontraron huellas de vandalismo. Y entregaron a sus superiores un misterioso paquete.

La madre fue llevada para hacer declaraciones y se comportó con naturalidad hasta que abrieron el paquete en su presencia.

Le preguntaron:

—¿De dónde salió esta calavera que los alguaciles encontraron en la torre?

Respondió:

—Yo nunca entré a ese cuarto del altillo. Esta calavera. . . ¡cómo habrá asustado a mi niña!

* * *

La reconstrucción de los hechos dos siglos después no ha sido nada fácil, y con Su Honor, Mr. Iain M. Mackay, el Agente 0028 de la New Scotland Yard, hemos llegado al convencimiento de que lo que ocurrió fue con la complicidad de las autoridades, porque no se pudo responder las siguientes preguntas:

¿Por qué se suspendió la investigación del crimen?

¿Por qué no hubo sentencia ni condenados?

¿Quién vendió o hizo el donativo del predio de la capilla de La Feliciana al Padre Cayetano?

¿Seguirá siendo la Feliciana un alma en pena hasta que se diluciden los hechos?

El Agente 0028 ha llegado a sus propias conclusiones, pero antes de escucharlas tomemos en cuenta algunos testimonios adicionales.

* * *

Se cuenta de algo espeluznante que le ocurrió al comisario: El fantasma de La Feliciana se presentó en su casa llevando en su mano la calavera que le acompañó en su encierro. Empezó a materializarse a partir de una diminuta hebra de humo y cobró cuerpo hasta adquirir el contorno sensual de una hermosa quinceañera vestida de rosado, y la calavera se encendía como un foco de luz blanca.

El comisario enfermó y se murió después de la fase inicial del interrogatorio, porque al abrir la caja de seguridad donde tenía guardada la calavera, ésta había desaparecido.

—¿No sería ésta la coartada de La Feliciana para que se descubriera a los culpables?

—Se cuenta que La Feliciana actúa como “celestina” y lleva recados a los amantes para burlar a los que intentan sofocar su amor.

—Don Elmer Machuca atestigua haberse encontrado en la Plaza de Armas con una bola de luz desplazándose coquetamente casi al ras del suelo, intentando enredarle en medio de la oscuridad. ¡Que conste que estaba sanito y en su juicio cabal! Prueba de esto es que no dice haber visto a La Feliciana.

—Y a los paisanos que visitan el terruño después de largo tiempo la Feliciana se ofrece a guiarles como guía turística tal como hizo Beatriz Portinari con su amado Dante Alighieri, cuando visitó el infierno.

* * *

Ahora bien, de acuerdo con el Report del Agente 0028 respecto de la identificación de la Calavera “X” hay dudas, aunque se sospecha. Y respecto de la Calavera “Y” se sabe que fue de la nodriza.

El periodista Mulloshingo inquiere:

—¿Cómo puede usted estar tan seguro de eso?

El Agente 0028 responde:

—Mire usted, la calavera ha sido sancochada para limpiarla totalmente de su contenido encefálico. Y una vez oreada se le ha introducido un pequeño fragmento de pergamino por la cuenca del nervio óptico izquierdo.

Le entrega el fragmento de pergamino, ahora extendido en medio de dos placas de vidrio, y se puede leer: YO SOY LA NODRIZA.

* * *

El éxito del Agente 0028 para identificar la calavera “Y” asombra al periodista Mulloshingo que exclama:

—¡Entonces la Calavera “X” es de La Feliciana!

El Agente 0028 responde:

—Esa es mi sospecha. Pero para confirmarla se requiere responder satisfactoriamente a la pregunta: ¿Cómo es que llegó a ser conservada en el oratorio del Padre Cayetano? ¿Quién, y con qué autoridad la exhumó?

Le preguntan:

—¿En qué quedamos, Su Honor?

—Y responde:

—*To be or not to be. That is the question!*

Y concluye, refiriéndose al hecho de que ha sido vuelta a la tierra por orden del Padre Mundaca, que dijo:

—*Quia pulvis est et in pulverem reverteris*.

* * *

A otros agentes de la New Scotland Yard que quisieran visitar Celendín para investigar por cuenta propia, les diré que la Capilla de La Feliciana, ahora Capilla de la Virgen de Lourdes, se encuentra a 150 metros del comienzo del caminito que se aparta hacia el este de la carretera que conduce al Bosque, a la quebrada de Chupset y a la Poza del Cura (de su Excelencia, el Padre Cayetano). Si la visitas, observarás que su fachada mira a la “Concertina”, la casa del Padre Cayetano, situada al lado oriental de la Plaza de Toros “La Feliciana” (ahora Plaza de Toros Sevilla).

* * *

—¡Ya! ¡Basta! ¡¡¡He dicho que BASTA, nashacos!!!

—¿Qué es lo que quiere decir, doc?

—¡Basta de tanta sonsera! Todo lo que acabas de referir son puras sonseras. La Feliciana simplemente murió a corta edad, destrozando en primer lugar el corazón de su propia madre. Y fue porque era tan bella, y porque su madre exageraba en cuidados respecto de ella, que se entretejió toda la trama de sonseras que acabo de escribir. De otro modo, si hubiera sido asesinada, el Padre Cayetano no hubiera convertido en oratorio justamente la sala donde ella se veló.

—¿Di?

14
EL ARQUEOLOGO DECODIFICADOR

El Dr. Moisés Chávez destaca como arqueólogo bíblico y sus descubrimientos más importantes han tenido lugar en los estratos del terreno del texto de la Biblia Hebrea en la cual puso en práctica sus más sofisticadas técnicas de decodificación conceptual y de Qábalah. También se ha especializado en la arqueología andina y escribió su tesis doctoral en la Pontificia Universidad Católica del Perú sobre ARQUEOLOGIA DE CELENDIN.

En la foto aparece junto a una de centenares de réplicas de platillos voladores hechos a molde con magma o piedra volcánica en estado líquido que fueron descubiertas en las provincias de Celendín y Bolívar. Dichas réplicas no tienen ninguna conexión con estratos arqueológicos inca y pre-inca, y llegan a pesar hasta 200 kilos.

Moisés Chávez y su réplica en piedra volcánica de un platillo volador de antes que existieran seres humanos en América del Sur

El primer celendino que hizo mención de estos extraños "juguetes" de mocosos extraterrestres con forma de "lentejas de piedra" fue su abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella. Al respecto, sírvase leer la escalofriante historia N° 24, "Los platillos voladores de Celendín", en la antología, EL DIARIO DEL CAPITAN 1 de la Biblioteca Inteligente.

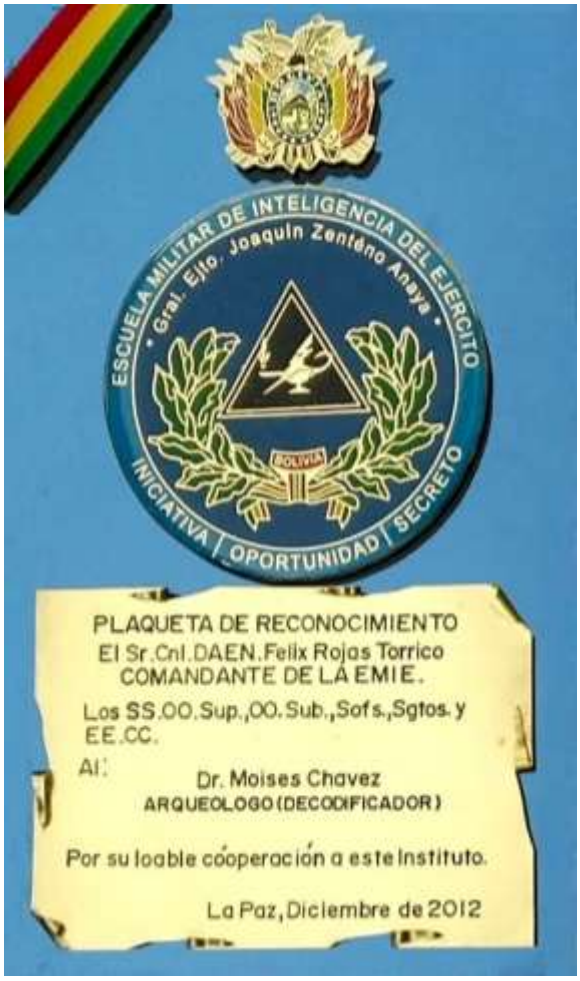
Por esta obra, y por otras obras más, utilizadas como material académico en la Escuela de Inteligencia del Ejército, donde ejerciera la docencia, él Dr. Chávez fue

condecorado como “el Arqueólogo Decodificador”, como informa un medio de comunicación:

CONDECORACION DE LA EMIE
AL “ARQUEOLOGO DECODIFICADOR”

Poco después de haber recibido el Prendedor de Oro de la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército de Bolivia), el 6 de diciembre del 2012 el Dr. Chávez fue condecorado por esta institución de Inteligencia en la cual ejerce la docencia desde el año 2008 en el campo de la Decodificación Estratégica.

Con este motivo el Dr. Chávez recibió una hermosa Plaqueta de Reconocimiento “Al Arqueólogo Decodificador” que incluye la bandera de Bolivia, el escudo de Bolivia y el escudo de la EMIE, acompañados de la Resolución Ministerial No. 045/12:



A continuación el texto de la Resolución Ministerial No. 045/12 que acompaña esta Plaqueta de Reconocimiento:

DEPARTAMENTO VI EDUCACIÓN Y DOCTRINA
ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO
"GRAL. EJTO. JOAQUÍN ZENTENO ANAYA"
BOLIVIA

RESOLUCION No. 045/12
DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA
ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO
"GRAL. EJTO. JOAQUÍN ZENTENO ANAYA"

La Paz, 06 de Diciembre de 2012

VISTOS Y CONSIDERANDO:

Que el Capítulo IV del Reglamento Interno, aprobado por Resolución del Comando General del Ejército No. 24/96, faculta al Consejo Superior otorgar la distinción **"PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO"**, a los ciudadanos militares, policiales y civiles, por sus meritorios y relevantes servicios prestados al Instituto.

POR TANTO:

El Consejo Superior de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército, en uso de sus legítimas atribuciones.

RESUELVE:

Conferir la distinción **"PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO"** al Sr.:

DR. MOISES CHAVEZ

Regístrese, comuníquese y archívese.

Cap. Inf. Eddy Crespo Velásquez — **SECRETARIO**
Tcnl. DEM. Juan José Jaldín Adriazola — **VOCAL**
Tcnl. DEM. Luis Bernardo Revollo — **VOCAL**
Tcnl. DEM. Oscar A. Sánchez Gonzáles — **VOCAL**
Tcnl. DEM. Marco A. Dockar Chuquimia — **VOCAL**
Cnl. DEM. René Bustamante Ramírez — **VOCAL**
Cnl. DAEN. José M. Márquez Alba — **VOCAL**
Cnl. DAEN. Raúl Hurtado Lazo — **VICE PRESIDENTE**

Vo. Bo.

Cnl. DAEN. Félix Rojas Tonico — **PRESIDENTE**

Estos valiosos documentos que le abren las puertas de los Servicios de Inteligencia del Perú y de todo el mundo, particularmente del Estado de Israel, fueron expuestos a la vista del público en el contexto de la V EXPOLITE el Sábado 16 de febrero del 2013.

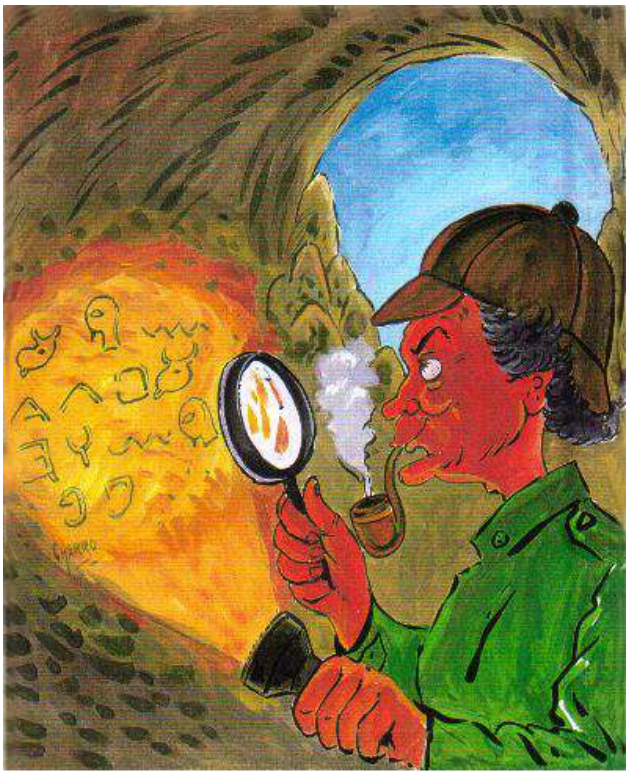
HOMENAJE AL "GRAN MAGO DECODIFICADOR"
EN LA SANTA SEDE DE LA CBUP

Recurriendo a sus propias palabras del Dr. Moisés Chávez, la mayor experiencia de su vida han sido los 17 años que trabajó como Director Académico de la California Biblical University of Peru (CBUP) en su fase de residencia y el tiempo que viene sirviendo a esta Institución en su fase virtual (CBUP-VIRTUAL) al lado del Rector Inmer Céspedes Alarcón.

El viernes 30 de enero del 2009 tuvo lugar la Primera Exposición de Literatura Evangélica (EXPOLITE) en la Santa Sede de la CBUP. En este contexto se llevó a cabo el Acto de Homenaje al Dr. Moisés Chávez como escritor y arqueólogo bíblico. El acto fue coronado con su Conferencia Magistral intitulada, "Biblia y Decodificación" que le mereciera el apelativo de, "El Gran Mago Decodificador", y acto seguido se develó su retrato al óleo realizado por el gran pintor mochica-chimú Dr. Adam Casiano, su íntimo amigo de la juventud.

Este retrato incluimos a continuación:

Retrato del Dr. Moisés Chávez
por el pintor Adam Casiano



El Gran Mago Decodificador
en la mina de turquesas del faraón Seti I
en Sarabit el-Jade - Península del Sinaí

En el campo de la Arqueología Bíblica el Dr. Moisés Chávez es especialista en paleografía y epigrafía hebreas. En la caricatura adjunta por "El Charro", aparece investigando las inscripciones en Escritura Proto-Sinaítica, el ancestro más antiguo de la escritura alfabética difundida en los países de Europa, incluido el alfabeto español.

15
EL EXTRAORDINARIO

El Gran Mago Decodificador y sus socios de la farándula,
Morochito y Pompín, los "Payasitos del COMED"
(Congreso de Maestros de la Escuela Dominical)

Esa mañana se celebraba el Día de la Tierra en todos los ámbitos ecológicos del Perú y del mundo, pero el Dr. Moisés Chávez no estaba al corriente de ello. A decir verdad, se acababa de levantar de la cama y estaba todo puñushau.

Entonces suena el teléfono. Se trata del Sr. Pedro Ferreira, Director de Radio del Pacífico, la radio evangélica de mayor impacto en todo el territorio del Perú. El lo llama de urgencia desde las instalaciones de la emisora, porque el invitado de lujo con motivo de esta importante fecha de la Ecología, pues les ha fallado, y el programa de Ecología Humana de esa mañana estaba a punto de irse a tierra, ¡justo en el Día de la Tierra!

* * *

—¿Quién es? —pregunta doña Amanda, su mujer—.

—Es el hermano Pedro Ferreira. . .

Y le informa a su esposo:

—Dice que está en apuros otra vez, porque dizqué su invitado de lujo le ha vuelto a fallar. Me pregunta si podrías ir de urgencia a Radio del Pacífico para remplazarlo. Dice que de lo contrario el programa de Ecología Humana se tendrá que cancelar en esta fecha tan importante.

El salta de la cama y le dice:

—¡Me voy!

—Pero. . . ¿Tú ni siquiera has preparado nada? ¿O no?

—En el camino me preparo, amor. ¡Me voy!

Monta en su bicicleta azul, llega al Edificio Guzmán Blanco en la avenida del mismo nombre, entra al ascensor con bicicleta y todo, sale en el séptimo piso donde se encuentran las instalaciones de Radio del Pacífico y estaciona junto a la puerta del Director.

Entra a las justas cuando está empezando el programa de Ecología Humana, listo para motivar a su gran audiencia con sus profundas reflexiones ecológicas y bíblicas.

En casa, su mujer prende la radio, todo nerviosa, y se dispone a escuchar las improvisaciones de su marido. Y piensa: "¿Qué irá a decir hoy? ¡Uyuyuy! ¡Mi pobre 'tapagüecos'! No, ¡que injusta soy! ¡Mi extraordinario tapagüecos!"

* * *

En otro tiempo y escenario, en julio del 2012 se desarrolla sin mayores contratiempos la agenda del IV COMED (el Congreso de Maestros de Escuela Dominical), que es convocado anualmente por su gestora, la Dra. Carmen Espinoza Bravo.

El auditorio de la Santa Sede de la CBUP estaba atiborrado de chicos y grandes.

En eso al lugar donde estaba sentado, relajándose, el Dr. Chávez, en la parte trasera del auditorio, escuchando las ponencias de los conferencistas invitados, se acerca la Srta. Carmen Espinoza Bravo, y le dice:

—¡Doctor Chávez, acabamos de recibir una llamada telefónica triste y desconcertante!

El doctor, que vela por el desarrollo normal de estos importantes acontecimientos del CEBCAR y de la CBUP, salta de su silla, presa de la preocupación.

La Dra. Espinoza le dice:

—Es la esposa del Dr. Pedro Torrres Valenzuela. Dice que él preparó anticipadamente su conferencia magistral para el IV COMED, como estaba anunciado por Radio del Pacífico, pero que ha amanecido con una fuerte fiebre. Ella lamenta que no podrá cumplir con su compromiso.

El Dr. Pedro Torres Valenzuela estaba programado para dar su conferencia magistral en la parte final de la agenda de esa mañana, para después acudir en mancha con él y con su esposa para disfrutar de los placeres de la carne en el Chifa de la CBUP.

* * *

La Dra. Carmen Espinoza entra en pánico y como mujer que es recurre al llanto en yupa. No sabe qué hacer, y le ruega al Dr. Chávez que remplace al Dr. Torres dando la conferencia. Pero es imposible, porque el conferencista anterior acaba de terminar su participación, y no hay manera de llenar de repente el vacío que queda en el programa.

¿Qué decir? ¿El conferencista anunciado no puede venir, y su conferencia lo va a dar el Dr. Chávez? Por más extraordinario tapagüecos que fuese, él jamás se prestaría para improvisar algo que requiere de tanta preparación, haciendo de este modo el ridículo.

De pronto lo rodean al Dr. Chávez las bomboncitos de la CBUP y le ruegan que haga algo, en su calidad de gestor de los COMED. Sólo él podría salvar este imprevisto.

El Dr. Chávez eleva sus ojos al cielo en oración, y les propone en lugar de una conferencia, realizar un acto de magia con la ayuda de los payasos Pompín y Morochito, ya que ellos dos estaban allí para lucirse a como dé lugar.

No se le ocurre ninguna otra cosa. Además un acto de magia podría calmar el nerviosismo de chicos y grandes, sobre todo de los chicos cuyo número considerable les había sorprendido en ese IV COMED.

* * *

Como un resorte malogrado el Dr. Chávez se puso de pie tras coordinar con el Dr. Juan Terrazos que fungía como maestro de ceremonias la manera cómo sería presentado al público para disimular el impase y llenar el vacío de la agenda.

El Dr. Terrazos lo anunció con bombos y platillos diciendo:

¡Damas y caballeros!
A continuación tenemos para vosotros
un acto de magia que será realizado
por el Gran Mago Decodificador
que acaba de llegar en vuelo directo de. . .
¡de la Conga y de Sorochuco, de Celendín!

Acto seguido el Gran Mago Decodificador pidió la asistencia de los payasos del CEBCAR para la ejecución de su acto.

* * *

El Gran Mago Decodificador realizó una proeza que maravilló a chicos y grandes: Escogió entre el público vestido de manera informal, como era de esperar en el verano y en un festival infantil como es un Congreso de Maestros de Escuela Dominical, a la única persona equivocada de lugar que vestía un lujoso traje y corbata, como Dios manda.

Daba la casualidad que el Dr. Homero Calongos, conocido y carismático pastor bautista, de la cofradía de los Bautistas del Sur, se encontraba presente porque había acordado esperar en la Santa Sede a su esposa e hijas para ir a comer al Chifa de la CBUP junto con los “congresistas” del COMED. El estaba allí, como siempre, vestido de gala, como Dios manda a los pastores de su rebaño.

A él le vio el Gran Mago Decodificador entre el público, y le llamó al estrado, rogándole su desinteresada colaboración en su acto de magia.

* * *

Una vez en el estrado el Dr. Calongos, le hizo tomar asiento frente a la concurrencia, y procedió a sacarle su corbata, deshaciendo con cuidado su hermoso nudo. Y a la manera de los shows de *strip-tease*, la arrojó al público que la restó con algarabía.

A continuación desabotonó las mangas de su camisa y los botones del pecho, para luego sacarle la camisa de sorpresa, tirándosela del cuello para arriba, sin sacarle el saco, para de nuevo arrojársela al público que la restó como valioso trofeo.

El Dr. Calongo, no llevaba camiseta o vibirí, de modo que su busto velludo causó gracia y admiración en medio de la concurrencia femenina que aplaudía sin cesar. Es que por estos lares de Dios, paraíso perdido de los cunchis, es rarísimo chocarse con un pastor de pelo en pecho.

El ambiente se llenó de risas y carcajadas, pero de pronto se quedó en silencio mientras el Gran Mago Decodificador procedió a sacarle sus conzoncillos sin sacarle su pantalón. Pero en ese preciso momento llegaron a la sala del COMED la Sra. Flor, esposa del Dr. Calongo, juntos con sus dos hermosas hijas Karen y Mirza, y el Gran Mago Decodificador desistió de proseguir con esta segunda parte del show. Más bien, agradeció ante el público delirante a su providencial colaborador, el Pastor Calongos, cuya familia no podía imaginarse por qué era tan ovacionado tan de repente.

* * *

Una vez concluido el IV COMED el Dr. Chávez regresó a casa en Bolivia, donde le esperaba el Comandante Alf Porty, del Servicio de Inteligencia, para confirmar la fecha de su próxima Conferencia Magistral en la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), donde él es conocido como "El Decodificador" por su docencia en el campo de la Decodificación Estratégica.

El Dr. Chávez le contó de su acto de magia en el IV COMED:

—En realidad, no estaba programado. Era un acto apresurado, intentando cubrir el espacio asignado a un conferencista que por alguna razón no pudo hacerse presente. En el último momento me preguntó el Maestro de Ceremonias, con qué "nombre artístico" presentarme, y se me ocurrió echar mano del epíteto con que me llaman los cadetes de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), y para darle más notoriedad (porque nadie entendería qué es eso de "Decodificador"), agregamos que era mago y que acababa de llegar en vuelo directo de La Conga, porque en esos días el conflicto de la explotación del oro que hay en ese lugar de la provincia de Celendín ocupaba los titulares de todos los periódicos, y La Conga estaba en la punta de la lengua de todos.

Su mujer, que estaba escuchando la conversación detrás de la puerta, se ríe, y se siente movida a alabarlo y enaltecerlo, a su manera, diciéndole:

—¡Otra vez mi adorado "tapagüecos"!

* * *

Todo lo programado para el IV COMED salió a pedir de boca, gracias a la presencia entre el público, del Pastor Homero Calongos, que se prestó amablemente para que le hicieran *strip-tease*, en medio de los aplausos atronadores del público evangélico. Lamentablemente, esto no pudieron contemplar su mujer y sus hijas porque llegaron sólo para los aplausos, sin entender por qué era tan ovacionado.

Y en cuanto a la evaluación del acontecimiento por parte de su esposa, creo honestamente que es injusta Doña Amanda, su mujer del Gran Mago Decodificador, cuando se refiere a él diciendo que siempre sirve de tapagüecos, de extra.

Pero ella recalca, y con razón:

—¡Cualquiera no hace de “tapagüecos”! Para ser “tapagüecos se requiere ser extraordinario!

A decir verdad, ser extra en la cinematografía y en la vida diaria no es poca cosa. Extra era Cantinflas. Extra es Eugenio Derbez en todas sus películas, sobre todo en la que se intitula “No se acepta devoluciones”. ¡Y lo es también el Dr. Chávez, modestia aparte!

Y el Dr. Calongos inquiere:

—¿Extra ordinario?

16
EL ACORDEONISTA DE CELENDIN

Hace muchos años, cuando yo era joven, y no hacía mucho había llegado de Israel después de acabar mis estudios científicos de Biblia en la Universidad Hebrea de Jerusalem, fui invitado a mi ciudad natal, Celendín, para dar un curso de hebreo. Como tú sabes, los shilicos creen que provienen de Israel; eso explica por qué tenían tanto interés en conocer algo del idioma sagrado.

Me proveyeron de una pizarra, de tizas suaves, y de un acordeón para enseñarles a cantar algunas canciones hebreas, y la amplia sala provista por el Hermano Medina, adventista del Séptimo Día, se vio de pronto infestada de gente, en su mayoría mocosos.

* * *

A propósito de los mocosos, seguramente te han contado la leyenda del Flautista de Hamelín para que te duermas temprano y resistas la tentación de salir a la calle de noche.

La leyenda trata de un flautista que se apareció un día en la aldea alemana de Hamelin que estaba infestada con una plaga de ratas. El se ofreció a liberarla a cambio de un módico honorario que las autoridades ediles se comprometieron a pagarle.

El flautista se puso a tocar su flauta y las ratas empezaron a seguir el atractivo de su melodía. Y él las condujo al río cercano y las ahogó a todas.

El volvió a la aldea, y como las autoridades ediles no quisieron cumplir lo acordado, él se puso a tocar su flauta y esta vez los que le siguieron fueron todos los niños de la aldea, con resultados que hasta el día de hoy no se ha podido aclarar del todo.

* * *

Entre los mocosos que asistieron fielmente al curso de hebreo que di en Celendín, en los Andes del norte del Perú, estaba una niña pequeña de cuatro añitos de edad, que todavía no sabía ni las vocales porque recién estaba en el jardín de la infancia. Su nombre es Daniela, hija del Profesor Daniel Quiroz Amayo y de la Profesora Betty Esther Rocha.

Por causa de ella, sus padres tuvieron que asistir las cinco noches que duró el curso, esforzándose para llegar a la hora, porque la niña todo el día no cesaba de hacerles recordar que debían apurarse para no llegar tarde.

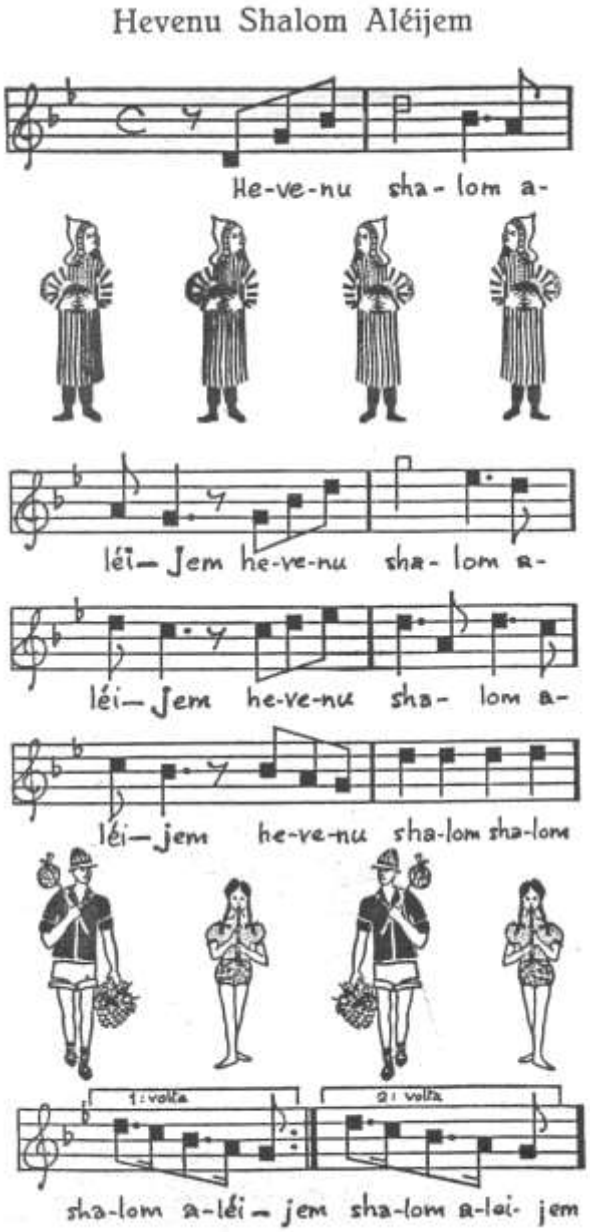
¿Y qué entendería esa niña tan pequeña?

Esa es la interrogante para la cual hasta ahora no he podido encontrar respuesta. Pero después de haber transcurrido toda una vida, ahora que ella es una hermosa mujer, casada, con hijos, profesional y profesora de una universidad en Arequipa, me he enterado por ella misma que lo que ella aprendió bien bien, no a partir de las letras del alfabeto hebreo, sino a partir de las canciones hebreas que les enseñé y traduje, fue el “Havah Naguílah” y el “Hevénu Shalom Aléijem”, que se pasaba cantando todo el santo día en los zaguanes de su mansión encantada.

Lo mismo que ocurrió con Daniela, ocurrió con muchos otros niños, uno de ellos me seguía por las calles de Celendín diciéndome: “¡Moisés es nuestro amigo! ¡Moisés es nuestro amigo! ¡Moisés es nuestro amigo!”

¡Vaya usted a saber qué cosas ocurrían en esas tiernas cabecitas!

* * *



Poco tiempo después fui invitado para dar una Conferencia Magistral en la Asamblea Anual de los Peregrinos en la ciudad de Chiclayo, en la costa norte del Perú.

Aquello fue una experiencia inolvidable, porque peregrinaron de todos los rincones del norte del país, incluso los indios Aguarunas. Muchos vinieron con sus mujeres y sus hijos pequeños, con sus juguetes y sus mascotas (perros, gatos, loros, culebras, tarántulas, etc.). También trajeron sus animales para ser sacrificados para la comida, que fue deliciosa y super abundante.

Ver aquella multitud apretujada en un canchón que ocupaba toda una manzana en la ciudad de Chiclayo era como ver un extremo del pueblo de Israel acampado en las llanuras de Moab y entonar con regocijo el himno de Números 24:5, que dice:

Mah tovú, ojaléija, Yaaqov,
Mishkenotéija, Israel!

¡Qué hermosas son tus carpas, oh Jacob;
tus moradas, oh Israel!

* * *

Como había muchos niños pequeños y no se había organizado actividades especiales para ellos en las horas de la mañana, los organizadores del evento me rogaron que improvisara un curso "mini maratónico" sobre cualquier cosa, un curso corto programado adaptado para ellos, para entretenerlos. Y alguien que había estado previamente en uno de los Cursos Maratónicos de Hebreo Bíblico del CEBCAR, sugirió que les enseñara algo de Hebreo, el idioma sagrado de la Biblia, mediante juegos, canciones y danzas que además de entretenerles, abriría las puertas de sus tiernos corazones al estudio de la Palabra de Dios.

Yo acepté, con una condición: Que me consigan una flauta. . . para poder encantar o hechizar a los mocosos.

No pudieron conseguir una flauta. Pero alguien tenía a la mano un acordeón que me sirvió para enseñar dos canciones, escribiéndolas en la pizarra con todas sus letras hebreas. ¡Y la fiesta comenzó!

Los pequeños se divertían y aprendían más que los mayores, porque ellos tienen especial habilidad para los idiomas, mientras que en los viejos se cumple la palabra que dice: "¡Perro viejo no aprende trucos nuevos!"

Pero la mayor novedad era. . . ¡escribir y leer al revés! ¡Ay Amito!

* * *

Cuando cantábamos "*Hevenu shalom aléijem*", se acercaron para curiosear unos misioneros americanos, y una dama de entre ellos se asustó al ver en la pizarra esos trazos misteriosos que más le parecían rascáu de gallina, por lo que preguntó qué era eso. Y le dijeron que era el *lashón ha-qódesh*, el idioma sagrado de la Biblia, el hebreo.

Ante esta interrupción hicimos un receso, y los niños se quitaban con las niñas un cabo de tiza para escribir a las ganadas en la pizarra sus nombres, o los nombres de sus enamorados, ¡todo al revés!

¡Ay, Amito! ¡Era como para que cualquier profano, al verles escribir al revés, pudiese asustarse pensando que esos chicos estaban embrujados!

—Imagínate, Calongo, hacer las cosas al revés. . .

—Sí, pues, doc. . . Eso parece cosa del demonio.

* * *

La gringa no mostró la mínima atención al profesor, ni aprecio a los niños que demostraban tanta emoción por lo que aprendían. Más bien, escandalizada, se puso a conversar con sus colegas, y sin pensar que yo pudiese entender el inglés, decía, escandalizada: *"Hebrew! What for?"* (¡Hebreo! ¿Para qué?).

—La gringa estaba fuera de sí, doc.

—En nuestras clases multitudinarias de Hebreo Bíblico, acompañadas con vistas, videos, canciones y danzas de Israel, hemos tenido niños pequeños que después dejaron horrorizadas a sus maestras en la escuela fiscal, cuando se acercaban a la pizarra, tomaban la tiza y. . . ¡escribían al revés!

—¡Quiorrorrr!

* * *

En Ciudad Juárez, en el Politécnico, la principal universidad de Chihuahua en México, entre 250 estudiantes inscritos en el curso de Hebreo Bíblico había muchos niños pequeños. Y cierta mamá acudió con su pequeño de cuatro añitos, que el día de la clausura no recibió su diploma porque su nombre no figuraba en la lista.

El chico lloraba en yupa porque no recibió diploma, como los demás chicos. Era un mar de llanto y mocos que chorreaban a discreción.

La madre aseguraba que el niño había asistido a todas las clases, y prueba de ello es que sabía cantar "*Hevenu shalom aléijem*" y "*Havah naguílah*", y dizqué estaba dispuesto a darme una demostración al toque.

¡Cómo podía alguien imaginar que esa criatura empapada en llanto podría de repente cantar "*Havah naguílah*" en medio del gentío!

Entonces, sin esperar que el niño empezara a cantar, los organizadores me alcanzaron un diploma con el nombre del niño llenado de emergencia, para que yo lo firmase en presencia de la multitud.

El niño recibió su diploma en medio de estruendosos aplausos y así terminó el *impasse*.

* * *

—¡Sin duda esos ratones estaban embrujados!

—¡Sí, pué, el flautista de Celendín! Aunque no lo hizo con una flauta, sino con un acordeón. . .

—¡Semejante espectáculo no podría ser otra cosa que obra del mismísimo Shapingo!

¿No te parece, más bien, encomiable mi manera de enseñar a los niños?

Con el transcurso del tiempo esos niños embrujados no recordarían absolutamente nada de aquello que les abrió sus ojazos y sus corazoncitos. Pero se quedarían con la inquietud que les movería a ver en la Biblia mucho más de lo que atinan a ver los religiosos cucufatos que se echan a perder lejos de la Biblia en las iglesias evangélicas. Y cuando crezcan, no tendrán pánico de la reflexión que les hará más inteligentes y felices que todos los demás.

—Entonces acudirán a la California Biblical University of Peru (CBUP), ¿verdad, doc?

—Esto logra la Democratización de la Educación Teológica: Llenar tu vida de contenido, en lugar de la desidia y la imbecilidad que tanto abunda en nuestro pueblo evangélico. Este es el ingrediente del avivamiento sustentable que no se esfuma a la vuelta

de la esquina. Para esto, en esos días sólo hacía falta el *software* adecuado; los materiales de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—No existe mayor placer que entender la mente de Dios. ¿Di?

* * *

¿Te has preguntado por qué el Salmo 119 es el más largo de todos los salmos?

¿Te has preguntado por qué se compone de 22 salmos cortos?

¿Sabes por qué que tienen por títulos unas palabritas extrañas en hebreo, incluso en nuestras Biblias en español?

A los primariosos que preguntan *"Hebrew, what for?"*, les digo que esas palabritas son los nombres de las letras del Alfabeto Hebreo. Si quieres ver los secretos que encierran, es mejor que empieces por aprenderlas en la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia, donde están escritas como se debe.

La *Versión Popular* ni siquiera las incluye, para no hacer estallar tus neuronas; en su lugar recurre a los números del 1 al 22. En otras versiones están escritas "a la mona"; pero en la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA están escritas de manera correcta:

1. álef	12. lámed
2. bet	13. mem
3. guímel	14. nun
4. dálet	15. sámej
5. héi	16. áyin
6. vav	17. pe
7. záyin	18. tsáde
8. jet	19. qof
9. tet	20. resh
10. yod	21. shin
11. kaf	22. Tav

* * *

Para motivarte a aprender el Alfabeto Hebreo permite que comparta contigo este hermoso midrash:

A causa de la guerra, un niño judío, huérfano de padre y madre, vivía en el total abandono, peor que el Chavo del Ocho, en una aldea apartada de Israel y nadie le enseñó a leer y escribir, cosa muy grave en Israel, el único pueblo del mundo con cero analfabetismo. Su caso era raro y de lamentar.

En una fiesta de peregrinación fue llevado a Jerusalem por la gente caritativa, y de repente se encontró en el atrio del Templo en medio de la multitud que oraba en voz alta leyendo en su sidur, su libro de oraciones.

El niño, que sólo sabía los nombres de las letras, se puso a repetirlas una y otra vez desde *álef* hasta *tav*, tal como aparecen en la *Biblia Decodificada*, y otro niño le dijo:

—¡Oye, pichón, tú no estás orando; tú sólo repites los nombres de las letras!

Y él le respondió:

—Yo no sé leer las oraciones. Sólo sé los nombres de las letras. Y se las doy a Dios; y él, que conoce mi corazón, puede hacer con las letras que le doy las oraciones más bellas del mundo.

* * *

La escritura alfabética fue inventada en Israel.

De Canaán, pasó a Grecia, y de allí a Roma y a todos los pueblos de Europa.

Los griegos adoptaron, incluso el mismo orden del alfabeto hebreo. Solo que modificaron el nombre de sus letras para que suenen como griego, como muestro a continuación, usando el signo > que significa "se transformó en":

álef	>	alfa	lámed	>	lambda
bet	>	beta	mem	>	my
guímel	>	gama	nun	>	ny
dálet	>	delta	sámej	>	sigma
héi	>	(epsilón)	áyin	>	(omikrón)
vav	>	(ypsilón)	pe	>	pi
záyin	>	zeta	tsáde	>	————
jet	>	ita	qof	>	————
tet	>	teta	resh	>	ro
yod	>	iota	shin	>	————
kaf	>	kapa	tav	>	tav

* * *

Observa que el Alfabeto Hebreo empieza con *álef* y termina con *tav*. Los griegos añadieron cuatro letras típicamente griegas; por eso su alfabeto empieza con *alfa* y termina con *omega*.

¿Cómo dijo Jesús originalmente las palabras que aparecen en Apocalipsis 1:8: "Yo soy el Alfa y la Omega"?

El no tenía razón para hablarle en griego a su primo, el Apóstol Juan, si ambos tenían el hebreo como lengua materna.

La Peshita, la Biblia en arameo, registra las palabras de Jesús tal como las dijo: "Yo soy el Alef y el Tav."

* * *

¿Quieres conocer los signos de las letras del Alfabeto Hebreo?

Te tengo una sorpresota: En la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA, en el Salmo 119, al lado de su nombre, he incluido su signo:

álef	א	lamed	ל
bet	ב	mem	מ
guímel	ג	nun	נ
dálet	ד	sámej	ס

héi	ה	áyin	ע
vav	ו	pe	פ
záyin	ז	tsáde	צ
jet	ח	qof	ק
tet	ט	resh	ר
yod	י	shin	ש
kaf	כ	tav	ת

* * *

El Salmo 119 tiene la forma literaria de un “acróstico alfabético” donde cada versículo de la sección Alef empieza con *álef*, cada versículo de la sección Bet empieza con *bet*, y así sucesivamente. ¡Mira la sección Alef del Salmo 119!

קיט
1 אַשְׁרֵי תְמִימֵי־דָרֶךְ הַהֹלְכִים בְּתוֹרַת יהוה׃
2 אַשְׁרֵי נֹצְרֵי עֵדֹתָיו בְּכָל־לֵב יִדְרְשׁוּהוּ׃
3 אַף לֹא־פָעֲלוּ עַוְלָה בִּדְרָכָיו הָלָכוּ׃
4 אַתָּה צִוִּיתָה פִקֻּדֶיךָ לִשְׁמֹר מְאֹד׃
5 אַחֲלַי יִכֹּנוּ דְרָכָי לִשְׁמֹר חֻקֶּיךָ׃
6 אָז לֹא־אֵבוֹשׁ בְּהַבִּיטִי אֶל־כָּל־מִצְוֹתֶיךָ׃
7 אוֹדְךָ בְּיֹשֶׁר לֵבָב בְּלָמְדִי מִשְׁפְּטֵי צִדְקֶךָ׃
8 אֶת־חֻקֶּיךָ אֶשְׁמֹר אַל־תַּעַזְבֵנִי עַד־מְאֹד׃

Estas cositas no se pueden reproducir en otros idiomas.

* * *

Entonces viene la pregunta de rigor: *What for?* ¿Para qué se echa mano del acróstico?

—Para facilitar a los niños la memorización de textos extensos.

—¿Por qué?

—Porque en Israel se concede gran valor a la memorización de la Toráh.

—¿Por qué?

—Porque al memorizarla la hacemos parte de nosotros mismos. Si penetra a tu subconsciente te ayuda a entender a Dios.

—¿Cómo?

—Haciendo que ames la Biblia, que el Salmo 119 designa con la palabra *Toráh*, que se traduce pobremente como “Ley”, pero en realidad significa “Instrucción Divina”.

El éxito en la vida reside en actuar conforme a las instrucciones divinas consignadas en la Toráh. Meditar o REFLEXIONAR en ellas concede superioridad espiritual.

* * *

El Salmo 1, como el Salmo 119, es una joya de la literatura sapiencial y dice así del hombre que reflexiona en la Toráh:

Será como un árbol plantado
Junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo
Y su hoja no cae.
Todo lo que haga tendrá éxito.

¡Guau!

17
EL MINI-MARATONICO DE HEBREO

עברית

MINI-MARATONICO DE HEBREO

Con el Gran Mago Decodificador

¡Bienvenida al Mini-Maratónico de Hebreo Bíblico!

Este mini Curso Maratónico en el contexto del VI COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical) del 2014 bien puede significar el comienzo de una aventura muy placentera aprendiendo hasta las últimas consecuencias el idioma original de la Biblia, el idioma de Israel, el idioma de nuestro amado Yeshúa, Jesús.

¡Y esta aventura puede ser doblemente placentera para ti, niña o mujer, en este año especial 2014, declarado el "Año de la Mujer Evangélica"!

La iniciativa de introducir en cada COMED un MINI-MARATONICO, empezando con Hebreo Bíblico, pertenece a la Dra. Carmen Espinoza Bravo, la fundadora de los Congresos de Maestros de Escuela Dominical. ¡*Kol ha-kavód*! ¡Felicitaciones!

El próximo año, en el VII COMED, tendremos el Mini-Maratónico de HERMENEUTICA, la Ciencia de la Interpretación.

¡Guau!

LAS LETRAS
DEL ALFABETO HEBREO

La palabra "alfabeto" deriva del hebreo *álef-bet* y del griego *alfa-beta*, palabras formadas por los nombres de las dos primeras letras del alfabeto original. Estos nombres significan "toro" y "casa", porque los signos originales eran la cabeza de un toro y una casita.

Las letras del alfabeto hebreo son 22, las cuales se encuentran escritas en el encabezamiento de cada una de las 22 secciones del Salmo 119 en la Biblia Científica Reina-Valera Actualizada o RVA, porque en la primera sección de este Salmo todos los versos empiezan con *álef*; en la segunda todos los versos empiezan con *bet*, y así sucesivamente.

En el Poema de la Mujer Virtuosa, en Proverbios 31:10-31, cada uno de sus versos empieza con una letra del Alfabeto Hebreo desde *álef* hasta *tav*, en estricto orden.

En otras partes de la Biblia ocurre este mismo jueguito que los sabios de Israel utilizaban para facilitar la memorización de algunos poemas largos de la Biblia Hebrea.

A continuación vamos a aprender las primeras diez letras del Alfabeto Hebreo, con la ayuda del "Reloj Hebreo", que las tiene artísticamente escritas y también utilizadas como números, porque cada una de las letras del Alfabeto Hebreo tiene valor numérico: *álef* es "uno", *bet* es "dos", y así sucesivamente.

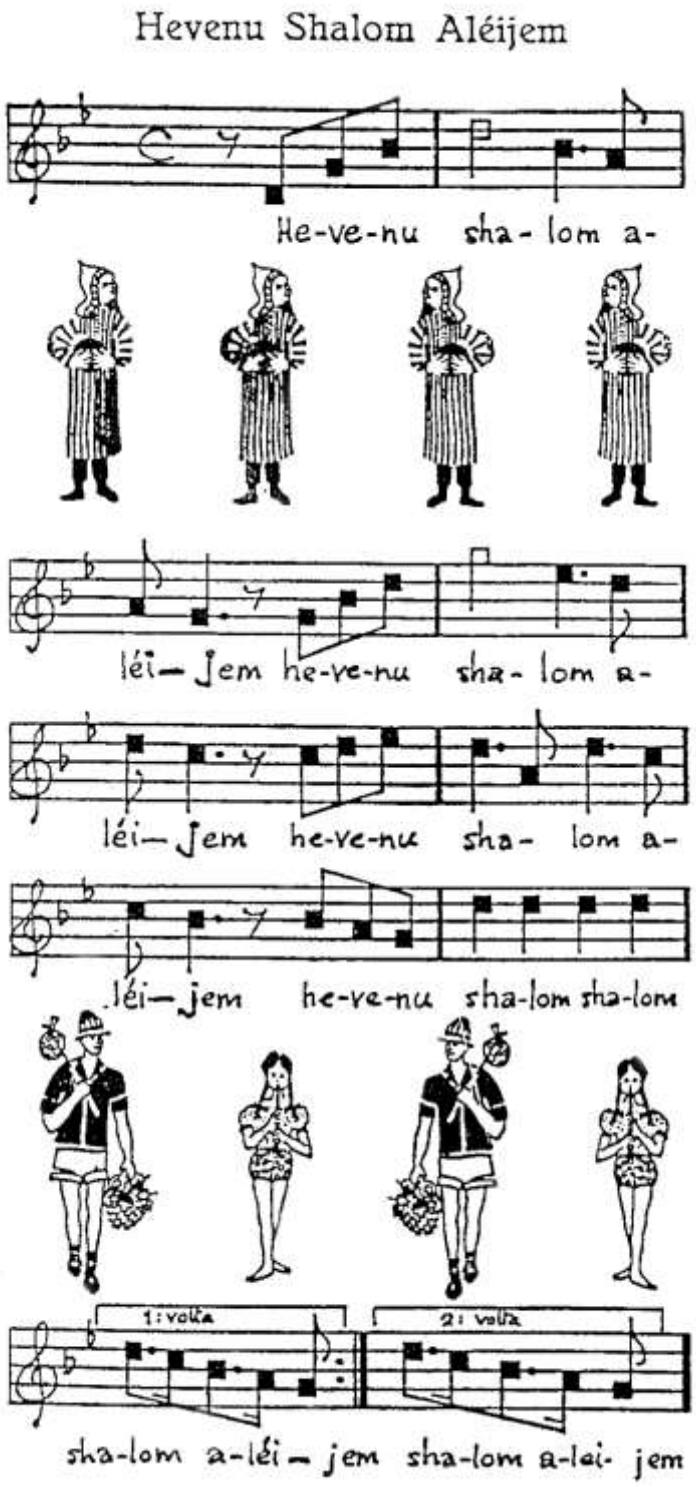
El Reloj Hebreo no sólo tiene las letras sino también sus nombres escritos al pie en letras pequeñas, como para que usted las aprenda con facilidad con sólo mirar qué hora es en la viña del Señor.

* * *

Las primeras diez letras del Alfabeto Hebreo son:

א	*álef*	uno
ב	*bet*	dos
ג	*guímel*	tres
ד	*dálet*	cuatro
ה	*héi*	cinco
ו	*vav*	seis
ז	*záyin*	siete
ח	*jet*	ocho
ט	*tet*	nueve
י	*yod*	diez

LA CANCION MAGICA
PARA APRENDER EL ALFABETO



Esta canción mágica nos ayuda a aprender las letras del Alfabeto Hebreo.
Para aprender esta canción requerimos dos cosas:

1. Aprender algunas otras letras que no están incluidas en la lista de las primeras letras.

2. Aprender los signos de las vocales, porque en hebreo estos signos no forman parte del alfabeto y se tienen que aprender aparte. Una manera muy fácil de aprenderlos es mediante esta canción, y si hay tiempo aprenderemos dos canciones más con la ayuda de la guitarra mágica del Dr. Juan Terrazos.

La canción es muy fácil pues consta de tres palabras:

¡HEVENU SHALOM ALEIJEM!
¡TRAEMOS PAZ A VOSOTROS!

También se traduce: ¡TRAEMOS SALUDOS PARA VOSOTROS! Porque la palabra SHALOM significa básicamente “paz”, pero se usa para expresar el saludo hebreo.

Esta canción aparece escrita en pentagrama en la página siguiente y con sus letras hebreas es así:

הבאנו שׁלום עליכם

E E A O A U E E

Hemos puesto las vocales debajo de las consonantes con las cuales forman sílabas. Las hemos puesto con la escritura del español; en otra ocasión aprenderás sus signos en hebreo, que son unos pequeños puntitos y rayitas.

LA CANCION
QUE TE DESPIERTA A LA VIDA

La segunda canción que aprenderemos dice:

HAVAH NAGUÍLAH VE-NISMEJÁH
HAVAH NERANENÁH VE-NISMEJÁH
¡URU AJÍM VE-NITSAMÉAJ!

VENID, ALEGREMONOS Y REGOCIJEMONOS
VENID, CANTEMOS Y REGOCIJEMONOS
¡DESPERTAOS, HERMANOS Y REGOCIJEMONOS!

Y con letras hebreas se escribe así:

הבה נגילה ונשמחה
הבה נרננה ונשמחה
עורו אחים ונתשמח

Siguiendo la letra hebrea de la canción, tú coloca las vocales debajo de las letras consonantes.

EL HIMNO DE LA COMUNIDAD TERAPEUTICA DE LA CBUP

A continuación aprenderás una canción cuya letra es el primer versículo del Salmo 133, que trata de la vida del pueblo de Dios juntos y en armonía, experimentando la vida auténtica en comunidad. Y dice así:

HINEH MAH TOV U-MAH NAYÍM
SHÉVET AJÍM GAM YÁJAD

MIRAD QUE BUENO Y QUE PLACENTERO
ES HABITAR LOS HERMANOS UNIDOS

Y se escribe así en caracteres hebreos:

הִנֵּה מַה טּוֹב וּמַה נָּעִים
שֶׁבֶת אַחִים גַּם יַחַד

¡Vaya! ¡Escribí los signos de las vocales en hebreo!

¿TE GUSTO?

¿Te gustó el Mini-Maratónico de Hebreo? Entonces, para continuar necesitas tener la pareja de libros de hebreo conocidas folklóricamente como “el Gordo y el Flaco”: Son los dos tomos del libro HEBREO BIBLICO: TEXTO PROGRAMADO, por Moisés Chávez. Con la ayuda del Gordo y el Flaco llegarás a leer la Biblia en Hebreo.

A continuación te los presento; son recontra simpáticos:

El Gordo y el Flaco

Pero si no tienes plata, pueden llevarte sólo el CANCIONERO HEBREO, que sólo cuesta 2 soles para aprender varias canciones, incluidas el HA-TIQVAH o Himno Nacional de Israel, con la ayuda del cidí del Dr. Moisés Chávez, el Gran Mago Decodificador, acompañado de su acordeón mágico.

¡Ahora, a bailar el HAVAH NAGUILAH con la Mafaldita, que ahora nos acompaña con su simpática presencia en este mini-maratónico de Hebreo!

מפלדה

¿Pudiste leer su nombre de la Mafalda sin los signos de las vocales escritos?
¡Felicitaciones! ¡Ahora ya puedes manejarte super en Israel!

Pero antes de terminar, seguramente te has preguntado qué dice la palabra escrita en caracteres hebreos al comienzo de la presente separata académica: עברית.

Se lee *ivrít*, y significa “hebreo”, el nombre del idioma de la Biblia.
“Yo hablo hebreo” se dice: *Aní medabér ivrít*.
“Tú hablas hebreo” se dice: *Atáh medabér ivrít*.
“Mafalda habla hebreo” se dice: *Mafalda medabéret ivrít*.
“Ella habla hebreo” se dice: *Ji medabéret ivrít.*
¡Facilongo! ¿Verdad, Calongo?

Vamos a ponerle sus vocales, o su única vocal “i”, que es un puntito debajo, así:

עִבְרִית

¡Shalom ve-kol ha.kavód! ¡Shalom y felicitaciones!

שׁלום וכל הכבוד

18
NO APTO
PARA CARDIACOS

Un año después, el Dr. Richard Fales, Chairman de la Shepherds University de Los Angeles, California, Presidente de la Sociedad Arqueológica Americana y Asesor Arqueológico de la producción cinematográfica de "El Gladiador", debía llegar a Lima para dar un seminario de Arqueología Bíblica en la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University.

Por tercera vez llegaría al Aeropuerto Internacional "Jorge Chávez", remolcando varios baúles asegurados conteniendo los valiosos objetos arqueológicos de su museo rodante, valorados en medio millón de dólares. Pero ocurrió que se enfermó de gravedad y no pudo viajar.

Cuando nos visitó hace un par de años todavía estaba convaleciente de un penoso accidente que sufrió en una de las filmaciones de las guerras de los romanos, porque aparte de ser arqueólogo, él también actuaba de extra, al estilo de de Eugenio Derbez, de Moisés Chávez o de Mario Moreno Cantinflas, sea su memoria bendición.

¿Qué pasó?

El caballo que cabalgaba en una de esas sangrientas filmaciones lo arrojó al suelo en un movimiento fatal, para luego caer encima de él, desbaratándole el esqueleto. Tú recordarás que a las justas podía enderezarse después de tanto tiempo sometido a ejercicios de fisioterapia.

* * *

¿Qué hacer ahora, cuando ya se había publicitado su presencia en nuestra Ciudad Capital?

No se nos ocurría con quién remplazarlo en el poco tiempo que quedaba. Invitar a alguien de casa hubiera sido considerado dar gato por liebre, sobre todo por los serranos de la CBUP para quienes si no es "American" no vale.

¿A quién traer? ¡Ese era nuestro dilema!

Entonces se le ocurrió a alguien:

—¿Por qué no le invitamos de nuevo al Dr. Iain M. Mackay, el arqueólogo forense de la Scotland Yard?

—¿A quién?

—¡Al Agente 0028, de la New Scotland Yard!

A cierto hereje se le ocurrió decir:

—¿A ese vejestorio panzón?

Intervino la Dra. Silvia Olano, la secretaria de la Santa Sede, y como abogada del diablo dijo:

—Si él pudiera concedernos un espacio en medio de su recargada agenda. . . Los gastos serían enormes, porque habría que traerlo desde Escocia. . . Pero. . .

Alguien interrumpió:

—Y las posibles complicaciones con la Scotland Yard. . .

Pero dijeron:

—¡Hagamos la prueba! Quizás pudiese ocurrir un milagro. . .

¡Y BINGO! El aceptó venir a la CBUP, y en el verano salió del Aeropuerto "Jorge Chávez" de Lima precedido de su adorable pancita sexy.

* * *

El día que empezó su serie de conferencias magistrales en la Santa Sede de la CBUP, ante una túpida audiencia puesta en pie, Su Honor saludó:

—Good morning!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les preguntó:

—How are you?

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les dijo:

—Sit down, please!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

* * *

Entonces empezó diciendo:

—El tema de mi disertación tiene conexión con mi apelativo codificado digitalmente como “Agente 0028” de la New Scotland Yard, que seguramente todos vosotros ya habéis logrado decodificar. ¿Ya sabéis qué verdades esconde mi número codificado 0028?

Nadie lo sabía, ni él nos lo quiso revelar:

—¡Excelente! Eso quiere decir que sigue perfectamente codificado, conforme a las expectativas de la Scotland Yard. Y como se me ha permitido escoger el tema de mi disertación, considero que ésta es una brillante oportunidad para hablaros de la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA.

Tomó un buen sorbo de Inca Kola y prosiguió:

—Queridos amigos, debo advertiros que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.

Volvió a tomar su Inca Kola, tosió bajito, y recalcó:

—El tema que voy a exponer ha sido clasificado como “NO APTO PARA CARDIACOS”, y como hizo Gedeón en los tiempos de los Jueces, es mi deber deciros también a vosotros: “Quien teme y tiemble, que se devuelva a su jato.”

* * *

Dijo su Honor:

—Existe en hebreo una palabra misteriosa cuyo origen ha sido motivo de especulación a lo largo de milenios, cuando es mejor simplemente aceptar las cosas tal como son reveladas en lo que tanto judíos como cristianos consideramos nuestro “Texto Sagrado”, la Biblia Hebrea.

Esta palabra se compone de cuatro letras consonantes y ninguna vocal escrita, y menos algún signo diacrítico adicional. Y por ser compuesta de cuatro letras se le conoce técnicamente como el “Tetragrámaton Sagrado” (literalmente, “conjunto sagrado de cuatro letras”).

El Tetragrámaton Sagrado es יהוה, y transliterado en nuestro alfabeto español es **YHVH**, escrito en dirección invertida.

* * *

El Tetragrámaton Sagrado es el Nombre de Dios, el Nombre con que él se da a conocer a los seres humanos a partir de su revelación a Moisés en el Monte Sinaí.

Otros nombres de Dios son nombres con que los seres humanos llamamos a la Divinidad. Pero el Tetragrámaton Sagrado tiene su origen en la mente y en la voluntad de Dios.

Por cierto, hay mil razones para dudar de estas aseveraciones, pero se desvanecen ante el hecho de que aquellos documentos escritos que los profetas de Israel consideran “palabra de Dios” están debidamente firmados con este Nombre.

La firma de Dios aparece en el texto sagrado de la Biblia Hebrea de manera visible y de manera invisible, es decir, codificada, y exclusivamente en hebreo —no en sus traducciones ni en el Nuevo Testamento—. Sólo aparece en el texto que es oficial en Israel, el Texto Consonántico sobre el cual se han registrado los signos vocálicos y diacríticos del Texto Masorético.

* * *

¿Cómo es que aparece el Tetragrámaton Sagrado codificado en el texto de la Biblia Hebrea?

Eso ocurre cuando sus cuatro letras se distribuyen en espacios equidistantes pequeños o grandes. De este fenómeno natural o sobrenatural se dieron cuenta desde tiempos antiguos los sabios de Israel, pero sólo cuando los espacios equidistantes eran pequeños, digamos de cada tres o de cada siete letras. Esta observación constituye uno de los principales pilares de la Qábalah o numerología bíblica.

Ahora bien, el fenómeno de los espacios equidistantes pequeños bien podría ser señalado como una casualidad o también como fruto de intencionalidad humana, digamos, de los escritores originales de la Biblia. No así cuando los espacios son grandes, o mejor digamos, enormes, como para dejar de ser fruto de la intencionalidad y del potencial de la mente humana.

* * *

La exploración de la firma de Dios en espacios considerables de texto bíblico ha sido posible sólo con la tecnología informática. Mediante las computadoras, y mediante un programa informático producido en Israel por matemáticos del Teknión y llamado “Código CELL” ha sido posible detectar la firma de Dios con las letras del Tetragrámaton Sagrado distribuido en espacios equidistantes de cientos y miles de letras.

Pero no sólo el Nombre divino aparece de manera invisible en espacios equidistantes de letras. Muchas otras palabras codificadas también pueden aparecer de esta manera, con algún mensaje o significado especial, a menudo relacionado con el sentido superficial del texto literario de la Biblia en el cual aparecen.

Aunque el fenómeno del Código SLE o Secuencia de Letras Equidistantes constituye nada más que uno de muchos tipos de códigos o mensajes cifrados en el texto de la Biblia Hebrea que enfoca la Qábalah, se ha venido a conocer con el nombre de “el Código Secreto de la Biblia” por antonomasia, el mismo que ilustramos en nuestra historia corta “El Código CELL”, en la antología, PSICOANALISIS DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA 2, en la Biblioteca Inteligente.

* * *

Su Honor continuó:

—¿Creería usted que estas cosas son pura casualidad?

Entonces pasemos a considerar a continuación otra cosa muy elemental, sin duda fruto de la mente del genio hebreo que inventó el sistema alfabético de escritura, pero que el Código Secreto de la Biblia acredita como recurso de comunicación divina que existe

desde la eternidad, desde antes que se desarrollara el sistema es escritura alfabética. Me refiero a la utilización de las letras del alfabeto hebreo para representar valores numéricos y mediante ellos, información que se origina en la mente de Dios.

Existe una estrecha relación entre el alfabeto hebreo y el sistema de numeración que utiliza las letras como valores numéricos. De dicha relación se concluye que la elaboración del sistema de escritura alfabética se ha originado a partir de personas con mentalidad monoteísta e inspiradas por Dios, digamos gente del pueblo de Israel, actuando como instrumentos de la revelación divina.

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90
ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
>א	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Su Honor comenta:

—El uso de las letras hebreas como valores numéricos se remonta a tiempos inmemoriales. En la dimensión del tiempo podemos sospechar que se le ocurrió a algún israelita *jared* o temeroso de Dios que revela tener un acendrado monoteísmo. ¿Acaso a Moisés mismo? Esto se deduce del hecho de que la representación de los numerales 15 y 16 revela un monoteísmo que sólo puede ser asociado con la revelación del Nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, cuyas letras sagradas se evita para el uso profano de la numeración en sus combinaciones que representan formas cortas del mismo.

Las formas cortas del Tetragrámaton Sagrado son:

Yod-vav (יו), prefijo teofórico en nombres de personas, como Yojanán, "Juan" (יוחנן), que significa "YHVH es misericordioso".

Yod-hei (יה), sufijo teofórico en nombres de personas, como Zejaryah, "Zacarías" (זכריה) que significa "YHVH recuerda".

O la forma corta del Nombre divino en vocativo en la poesía del libro de Salmos, que translitera como *YAH* en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

* * *

Por eso, cuando se combinan dos letras-dígitos para formar los números 15 y 16 no se usan estas combinaciones de letras sino las siguientes:

Cuando en la enumeración se llega al número 15 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *vav* (9 + 6) para dar טו, para que no se combinen las letras *yod* y *hei* (יה).

Y cuando se llega al número 16 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para dar טז, para que no se combinen *yod* y *vav* (יו).

Una vez salvado este punto delicado de la secuencia de la numeración en que su carácter profano atenta contra la santidad del Nombre de Dios, la numeración prosigue sin más excepciones ni peligros en la combinación de letras-dígitos.

La huella de Dios reside en que esto forma parte de la numerología de la Qábalah en textos codificados en la Biblia por una mente que no es humana y que no puede ser humana.

* * *

Al ser preguntado si ocurría lo mismo con las letras del alfabeto griego, Su Honor dijo:

—El alfabeto griego deriva del alfabeto hebreo, inclusive en el nombre de sus letras y en su ordenamiento. Por ejemplo, *alfa* deriva de *álef*, *beta* de *bet*, etc. Incluso el criterio de usar todas las letras del alfabeto griego como numerales deriva del criterio hebreo original, un criterio decimal. Sin duda, la persona que ideó el sistema griego de numeración antes de que se empezaran a utilizar los números arábigos, provenía de la tierra de Israel. Pero no se le debe adscribir un objetivo cabalístico, sino puramente práctico.

Entonces levantó la mano el Gatito de la CBUP, como le llamaban sus compañeros a uno de nuestros estudiantes más avezados. El preguntó:

—Siendo que el libro de Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿cómo no intentar descubrir a base de numerología griega la identidad de la Bestia a partir de su número codificado 666 que aparece en Apocalipsis 13:18?

Y Su Honor respondió:

—En primer lugar, no es dable hablar de "numerología griega", sino de "sistema de numeración griega".

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, aunque muchos se han lanzado a la aventura de hacer Qábalah con palabras o nombres escritos en caracteres griegos, eso parece no funcionar. Al autor de Apocalipsis no se le hubiera ocurrido semejante cosa, porque como judío sabía que estos jueguitos tan interesantes sólo son posibles con las letras del alfabeto hebreo.

—¡Gracias!

—¡Nuáy de qué!

* * *

Para terminar, Su Honor pasó a referirse al pánico que demostraba tener el Almirante Don Cristóbal Colón, siendo judío, por el 9 del mes de Av, fecha fatídica de la destrucción del Primero y del Segundo Templo de Jerusalem.

Les dijo:

—El 31 de marzo de 1492, el rey Fernando y la reina Isabel decretaron que todos los judíos no convertidos al catolicismo tenían que salir de España el último día de julio. Pero al ver los ajetreos de sus pobres súbditos que estaban a punto de dejar de serlo, y al constatar su esmero por cumplir sus reales órdenes, los benevolentes Reyes Católicos los toleraron un día más, y el fatídico 2 de agosto, en pleno ayuno del 9 de Av, entre 150,000 y 300,000 judíos salieron de España.

Su Honor recalcó:

—Interesantemente, la fecha para la partida de la flota de tres carabelas bajo el mando de Cristóbal Colón, la misma que llegaría a descubrir las tierras del Nuevo Mundo, estaba fijada para ese 2 de agosto, y todo estaba listo para zarpar. Pero Don Cristóbal Colón, conocedor del contenido fatídico de esa fecha, la postergó para el día siguiente, 3 de agosto, porque sabía que el 2 de agosto coincidía con el 9 de Av que no era propicio para embarcarse en un viaje de exploración a otro mundo.

* * *

Su Honor prosiguió:

—¿Cómo es que en la misma fecha, el 9 del mes de Av, fueron destruidos el Primero y el Segundo Templos de Jerusalem, construidos en el mismo emplazamiento? Cuando la destrucción del Primer Templo de Jerusalem por los babilonios ocurrió el 9 del mes de Av (hebreo: *Tishá be-Av*) del año 587 antes de Cristo, y la destrucción del Segundo Templo por los romanos ocurrió el 9 del mes de Av del año 68 después de Cristo —o 70 según el cómputo cristiano—, no podríamos argumentar ninguna coordinación de los babilonios con los romanos. Y menos podríamos argumentar coordinación alguna con los españoles y la fatídica expulsión de los judíos de España en 1492, que también ocurrió el 9 del mes de Av.

Su Honor prosiguió:

—El conocimiento del carácter fatídico de esta fecha en el calendario hebreo obligó a Cristóbal Colón a postergar su partida al Nuevo Mundo para el día siguiente (10 de Av en el calendario hebreo). Esto es algo que hace pensar seriamente, no tanto en la posible significación del número 9 y del mes de Av (el quinto mes del calendario hebreo), sino en el dominio que la mente divina tiene sobre el tiempo y la historia, porque aunque estos trágicos acontecimientos le ocurrieron al pueblo que él considera su pueblo, nada ocurre sin el conocimiento y designio divinos de acuerdo con su palabra en Isaías 55:9: "Como son más altos los cielos que la Tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos."

El Agente Iain M. Mackay tomó un último sorbo de Inca Kola y dijo:

—En mi próxima conferencia mostraré otros casos en que el valor numérico de ciertas palabras hebreas revela fenómenos manifiestos de manera simultánea en el cosmos y en la Toráh. Algunos de estos casos no sólo asombran, sino también pueden asustar a las personas más inteligentes, es decir, a los que son capaces de ver el fondo de las cosas. Por eso dije al comienzo de mi conferencia que este tema. . . NO ES APTO PARA CARDIACOS.

Y tras decir "¡HE DICHO!" se dispuso a descender del estrado precedido de su adorable pancita sexy.

POST DATA: Con relación al contenido de la presente historia, lea los reviews que aparecen en la Sección Apéndice, respecto de las historias cortas, "El Alfabeto de Oro" y "Las huellas invisibles de Ploni Almoni".

19
NOMBRES ARTISTICOS DECODIFICADOS

Por aquel tiempo se difundió HEBRAICA, un programa de chats cibernéticos diseñado por un grupo de israelíes bajo la dirección de "José Alvarez", nombre codificado de un descendiente del Sumo Sacerdote Aharón, hermano de Moisés.

El Dr. Moisés Chávez participó en estos chats, y sus obras fueron bienvenidas y difundidas; en particular, *El mejor regalo de Navidad*, al que José Alvarez se refirió en los siguientes términos:

El Caballero Andante, Don Moisés del Perú, os lleva consigo en sus insólitas andanzas en busca de secretos ocultos que no son molinos de viento, sino. . . ¡joyas enterradas en las Escrituras de Israel.

Este libro no es aconsejable para fanáticos; podría destaparles la mente.

Es peligroso para la gente de mente estrecha; podría explotarles el cerebro.

No es apto para los que tienen la Biblia como reliquia; puede quemarles las neuronas.

¡Espero que puedan leer este libro hasta el final, sin desmayarse!

* * *

El paralelo entre "Don Moisés del Perú" y el Caballero Andante, es decir, Don Quijote de la Mancha, está en que ambos han sido armados "caballeros andantes" en la Catedral con el espaldarazo de rigor tal como lo especifica la ciencia de la Caballería Andante, como trasluce en el siguiente diálogo entre Don Quijote y Don Lorenzo, estudiante de la Universidad de Salamanca y fanático de la poesía.

Le dice Don Lorenzo a Don Quijote:

—Paréceme que vuesa merced ha cursado las escuelas. . . ¿Qué ciencias ha oído?

—La de la Caballería Andante —respondió Don Quijote—, que es tan buena como la de la poesía, y aún dos deditos más.

—No sé qué ciencia sea ésa —replicó Don Lorenzo—, y hasta ahora no ha llegado a mí noticia.

—Es una ciencia —replicó Don Quijote— que encierra en sí todas o las más ciencias del mundo, a causa que el que la profesa. . .

Ha de ser jurisperito, y saber las leyes de la justicia distributiva y conmutativa, para dar a cada uno lo que es suyo y lo que le conviene.

Ha de ser teólogo, para saber dar razón de la cristiana ley que profesa, clara y distintamente, a dondequiera que le fuera pedido.

Ha de ser médico, y principalmente herbolario, para conocer en mitad de los despoblados y desiertos las yerbas que tienen virtud de sanar las heridas, que no ha de andar el caballero andante a cada triquete buscando quien se las cure.

Ha de ser astrólogo, para conocer por las estrellas cuántas horas son pasadas de la noche, y en qué parte y en qué clima del mundo se halla.

Ha de saber las matemáticas, porque a cada paso se le ofrecerá tener necesidad dellas.

Y dejando aparte que ha de estar adornado de todas las virtudes teologales y cardinales, descendiendo a otras menudencias, digo que ha de saber nadar como dicen que nadaba el peje Nicolás o Nicolao.

Ha de saber herrar un caballo y aderezar la silla y el freno.

Y volviendo a lo de arriba, ha de guardar la fe a Dios y a su dama; ha de ser casto en los pensamientos, honesto en las palabras, liberal en las obras, valiente en los hechos, sufrido en los trabajos, caritativo con los menesterosos y, finalmente, mantenedor de la verdad aunque le cueste la vida el defenderla.

De todas estas grandes y mínimas partes se compone un buen caballero andante; porque vea vuesa merced, señor Don Lorenzo, si es ciencia mocosa lo que aprende el caballero que la estudia y la profesa y si se puede igualar a las más estiradas que en los gimnasios y escuelas se enseñan.

De esta experiencia en un modesto ritual en la Santa Sede deriva el postrer apodo del Dr. Chávez que decodificaremos en la presente historia: El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha —en memoria de su tío, Don Quijote de la Mancha—.

* * *

Sin lugar a dudas, nada hay que iguale a los rituales de la Santa Sede de la CBUP, pues como dice el apóstol Michael Jackson, *"there is no business like show business"* (no hay negocio como el negocio del espectáculo).

—¿Acaso la CBUP es un show, un espectáculo? ¿Dónde se ha visto que una Facultad de Teología sea un antro del espectáculo?

—¡Pues en la CBUP!

—¿What?

—Como bien dice el apóstol Bocanegra y Barreto, "aquí es donde se halla la farándula". Y es posible que desde el primer momento te encuentres aquí, *tête a tête*, ¡con el Trepanador!

—¿¿¿Con el Destripador???

—¡No, mujer! Con "Don Trepa", como le llamamos de cariño al Dr. Trepanación de la Mancha, porque él es quien te trepana con amor. O como lo expresa el Licenciado César Alberca de Asís: "El saca de nuestras tutumas toda la porquería, y mete cosas misionológicamente motivadas, libres de tabúes, de prejuicios, de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas."

— El es también el que te pone tu respectivo nombre artístico.

* * *

Un condimento *sine qua non* de la trepanación son los nombres artísticos de los trepanados con éxito.

—¿Has oído hablar de Ruly Rendo?

—¿Quién no?

—Pues ese es su nombre artístico; su nombre de pila nadie lo sabe ni a nadie le importa. Lo mismo ocurre con "Don Trepa": Su primer nombre artístico fue "Roque Peloduro", que lo obtuvo de niño pequeño por su muñeco de ventrílocuo que se llamaba así. Y su último nombre artístico es el que hemos mencionado: El Dr. Trepanación de la Mancha. Pero él adquirió muchos otros nombres artísticos a lo largo de su vida. . .

—El adquirió muchos apodos, dirás. . .

—No. Son sus nombres artísticos. Los que los ponen son verdaderos empresarios que velan por el arte y nunca incurren en la ofensa, la humillación y la señalación de los defectos físicos o morales del prójimo.

* * *

En pocas palabras, en la CBUP seguimos las pisadas de nuestro Rabí, Jesús, que era quien ponía los nombres artísticos a todos los patas en su círculo rabínico. De veras él es el único que sabe poner apodos, y tu apodo que te pone te cae como pedrada en ojo tuerto y te acompañará *per seculo seculo seculorum*, amén.

Mira, nomás, el apodo que le puso a Herodes Antipas: Le llamó "Zorra". ¿Sabes por qué? Masque después te explico.

A Simón Pariona le llamó "Piedra", porque el tipo era una piedra, como Pedro Picapiedra. Pero a pesar de ser una piedra, ¡se graduó en la CBUP!

A Levi le llamo “Matay”, y a Tomás le llamó “Teóm” (mellizo), por algo habrá sido pues. A lo mejor hay detrás de estos apodos alguna historia codificada y secreta, como la historia detrás del apodo de “El Clon” en el ámbito de la CBUP.

A uno de los Jacobos le llamó “hijo del Feo”, o me parece más bien que era de Alfeo.

A los hermanos Jacob y Juan les llamó “Hijos del Trueno” (hebreo: *benéi réguesh*), dizqué porque eran unos pedorros.

Al único que no le puso apodo fue a Judas Iscariote. “Iscariote” (o Ish Qriyót) era su apellido, que se traduce “Hombre de Qriyót” (de la aldea de Qriyót).

—¿Y Simón el Radical? (hebreo: *Shimón Ha-qanaí*).

—Ese apodo se lo puso él mismo.

—¿Y cómo sabes?

—Masque después te explico.

* * *

El nombre artístico tiene varios objetivos, uno de ellos es el de la relatividad, el de ahorrar espacio y tiempo histórico. Por ejemplo, ¿quién tendrá suficiente paciencia como para andar diciendo “el Doctor Gustavo Benito Montero del Aguila”? Le será más dinámico e inteligente decir “el Exorcista” ¡y chau!

Al Dr. Jaime Arizpe Valencia le basta con ser llamado “el hijo de Li”, por parecerse tanto a Soon Jae Lee (léase Li), el chino coreano que fundó la CBUP. Aunque las chicas de la CBUP le llaman Jimmy Santi.

Eso sí, un nombre artístico tiene que ser, en primer lugar, artístico.

En segundo lugar tiene que ser funcional.

Y en tercer lugar tiene que ser aceptado con lágrimas en los ojos por el agraciado. Si tal cosa no ocurre, el nombre no es artístico y en nada contribuye a la vida espiritual de la comunidad de la CBUP.

* * *

¿Y qué de los que no merecen un nombre artístico?

Se cuenta que los profesores del Colegio San Andrés tenían todos su nombre artístico:

Allí estaba el “Chato Arredondo” que en la foto de la Promoción con él sentado en medio como Profesor del Año, sus pies no alcanzaban al suelo.

Allí estaba “el Cicuta”, el terror de los niños y de los “jóvenes del Anglo”.

Allí estaba “el Perrito”, la estrella de la historia “El perrito matemático” que escribió Don Trepa y que está incluida en la Biblioteca Inteligente.

Allí estaba “el Platanazo”, un profesor grandazo que vino desde Nueva Zelandia.

Y el Director del Colegio mereció el nombre artístico de “el Carnavalón”.

Pero había un profesor moreno que no tenía su nombre artístico, por lo que llegó al extremo de acomplejarse. Todos los días amanecía con la expectativa de ser llamado con un nombre artístico, ¡y nada!

El hombre estaba al borde de la desesperación y veía derrumbarse toda su escala de valores. Los “jóvenes del Anglo” lo habían ignorado. Para ellos, era nada más que un

fantasma capaz de atravesar las paredes del Colegio San Andrés, incapaz de ser motivo de conversación y alta estima. ¡Hasta que un día escuchó que ya habían encontrado un nombre artístico para él!

* * *

Eran los años 60 y acababa de ser lanzado al mercado peruano una nueva marca de café instantáneo. Era el café KIRMA, que gusta más que el Nescafé de marca suiza. Y con razón le llamaron "Kirma", porque él era moreno, agradable e instantáneo como Pelé, que vendió la franquicia de su nombre para el "Café Pelé", un éxito brasileiro de exportación.

¡Qué orgulloso andaba de su nombre artístico, "Kirma"!

El mismo se convirtió en un adicto de la nueva marca de café KIRMA. Tenía su lata de café KIRMA junto a su almohada, y con ella dormía y soñaba. Y una noche, al besar apasionadamente la etiqueta de su café KIRMA, alcanzó a ver que en letra chica estaba escrito: "Todos sus ingredientes activos le han sido eliminados."

¡Pucha! Mi profe se desmayó.

* * *

Hubo un tiempo que también en la Santa Sede de la CBUP todos tenían sus nombres artísticos, menos el Director Académico, que era justamente el que repartía nombres artísticos a discreción.

Aparte de este hecho, nada anormal observaba él en la conducta rutinaria de los estudiantes y los profesores, salvo que mientras él y una élite de sobones acudían al medio día a almorzar en el exclusivo Chifa de la CBUP de la Avenida General Garzón, los demás estudiantes desaparecían en mancha, y del mismo modo volvían a aparecer en mancha antes de que empezara la jornada de la tarde.

Se puso a observar de cerca los movimientos de ellos, y vio que desaparecían y volvían a aparecer en fila india. Partían a paso de procesión y cuando ya se encontraban a una distancia prudencial, se enrumbaban a paso de polka.

Después se enteró que se iban "a la Catedral", cosa que él no creía posible, porque en una catedral y a la hora de almuerzo sólo se podría ayunar y resultar con una cara que da asco. Mientras que el rostro de ellos resplandecía y destacaban en el aula a causa de su hermosura, como dice el *Tratado de los Principios*: "Si no hay harina, no hay Toráh; y si no hay Toráh, no hay harina." Que no significa otra cosa que para estudiar, y sobre todo para estudiar la Palabra de Dios, se requiere alimentarse bien, y no ayunar como hacen los evangélicos cucufatos y mequetrefes.

* * *

Con el paso del tiempo se enteró que "la Catedral" no era una catedral convencional sino que, imitando al Marqués de Vargas Llosa, era el nombre artístico que los muchachos de la CBUP le habían puesto a un merendero en el aposento alto del Mercado Guisado, que tenía una preciosa vista abajo, al camal.

A esas alturas, los muchachos le invitaron a almorzar al Dr. Chávez en la Catedral, y allí se enteró de que él ya tenía su nombre artístico: "El Trepanador" (de cariño, "Don Trepa"), dizqué porque en la CBUP él practica "trepanaciones" en los cráneos de los

estudiantes, al estilo de los Incas y los cirujanos de la civilización Paracas, con la diferencia de que él te trepana para sacarte la eiségesis y para meterte la exégesis.

Según mis indagaciones, este nombre artístico se lo debemos al Licenciado César Alberca de Asís, miembro de la Tercera Orden Seglar Franciscana, él mismo que ha sido honrado en la CBUP con el nombre artístico de "Conde Drácula" debido a su aspecto señorial y terrible.

Con el paso de los días, su nombre artístico tuvo un pequeño cambio formal: Empezaron a llamarle "Doctor Trepanación", porque para las chicas de la CBUP "el Trepanador" les asustaba porque sonaba como "Jack el Destripador".

* * *

De allí a su apellido "De la Mancha" no dista mucho, y los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

En la Catedral, nuestro Director Académico adoptó el apellido "De la Mancha" al ser armado Caballero Andante al recibir el espaldarazo de rigor de mano del Licenciado Don César Alberca de Asís y demás yerbas.

Este apellido, no está demás decirlo, nada tiene que ver con La Mancha, la llanura de España que se extiende al sur de la ciudad de Toledo, escenario de las aventuras de Don Quijote, sino con la jerga de Lima Limón, donde la palabra "mancha" significa "multitud" o "legión". Es que sus dichosos trepanados en todo el mundo constituyen hoy por hoy una legión. Porque como bonitamente lo expresa el Licenciado Don César Alberca de Asís: "Porque vea vuesa merced si es ciencia mocosa lo que aprende el trepanado. Porque la trepanación que se lleva a cabo en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP consiste en sacarte de la tutuma tus cuentos de viejas y tus fábulas profanas evangélicas, y meterte la verdad del evangelio, es decir, el evangelio de verdad."

O como lo expresa el mismo Don Trepa: "Así como para subir al cielo se necesita una escalera grande y otra chiquita, para producir en el mundo un cambio paradigmático se necesita estar loco. Porque sólo un loco apuesta bonitamente su cabeza, como el Excelentísimo Señor Don Quijote de la Mancha. Y además deso hay que ser pentecostal; porque los pentecostales son tan tercos, pero tan tercos y tan tercos que saben que lo que están haciendo es imposible, e insisten en hacerlo, ¡y les resulta!"

20
LOS TRES CHIFLADOS

Dicen que "los Tres Chiflados" (en inglés: *The Three Stooges*) es la serie cómica de televisión que ha fregado por más tiempo en el dial. Todos nos hemos reído a más no poder con las extravagancias del pelado Larry, del osado Curly y del retrasado Moe. ¿O sí?

El nombre de la serie en inglés fue difícil de traducir al español, de modo que "los Tres Chiflados" no es una traducción tan exitosa que digamos. Más éxito ha tenido su traducción al ruso: "Los Tres Storba" —los tres estorban—. Dígase lo que se diga, los tres han servido para producir distensión en medio de los tiempos más difíciles de la Guerra Fría.

También la DETAL y PROPALA han tenido sus tres Stooges, a quienes, paradójicamente les debe gran parte del éxito de la difusión de sus objetivos en toda la América Latina. Digo, "paradójicamente", porque como los "Tres Stooges" de la tele, los nuestros también terminan cayéndose aparatosamente, "patas al hombro", tras cada entrega o intervención televisada.

* * *

La DETAL —la Democratización de la Educación Teológica en América Latina—, y PROPALA —la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano—, son dos movimientos que no pudieron ser neutralizados en sus comienzos, debido a su atributo de ser impajaritables.

¡Claro que hubo intentos de neutralizarlos y de eliminarlos, pero han sido infructuosos!

Esto ha ocurrido en nuestra iglesia local "San Andrés" de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Lima donde surgió el IBSA, el Instituto Bíblico "San Andrés", la institución que ha dado su mayor impulso a la DETAL a partir de 1993, poniendo sólidos fundamentos para la implementación de PROPALA cuando fue fundada la CBUP.

Aquellos que quisieron neutralizarlos y apagar el fuego encendido terminaron inflamándolo más y extendiéndolo por todos los rincones de América Latina conforme a la palabra que dice: "Porque si este consejo o esta obra es de los hombres será destruida. Pero si es de Dios, no podréis destruirnos" (Hechos 5:38, 39).

No obstante, no faltaron los chiflados, los *stooges*, como se los llama en inglés, que intentaron destruirnos, al estilo de Herodes, justo en el comienzo de nuestro *performance*.

Voy a contarte la historia de los Tres Stooges de la DETAL tal como ocurrió en el tiempo y en el espacio.

* * *

El Stooge 1 era un seminarista mediocre del SEL, que trepó al pastorado de nuestra iglesia San Andrés. Y siguiendo instrucciones precisas del Stooge 2, el semi-misionero Alfonso Ramírez, empezó a llevar a cabo una serie de innovaciones que tuvieron consecuencias nefastas en nuestra iglesia local. Y el Stooge 3, Francisco Vergara, el Moe de la DETAL, no hacía más que escribir cartas haciendo preguntas amedrentadoras respecto del IBSA que acusan su leve retraso mental.

Lo primero que hizo el Stooge 1 fue eliminar mi nombre del rol de predicación en nuestra pequeña congregación que con cariño llamamos "Manada Pequeña". El necesitaba mis diezmos y mis ofrendas, mas no la presencia de mi familia en el templo, salvo que asistiéramos sólo para escuchar su monótona voz.

Acto seguido intentó clausurar el IBSA, no obstante que había sido fundado por decisión del Consistorio de la Iglesia San Andrés y que estaba bajo mi dirección.

Acto seguido, siguiendo la instructiva del Stooge 2 declaró fundado el "Seminario Presbiteriano Reformado" en un pomposo Culto de Acción de Gracias al que él mismo no asistió, ¡dizqué porque se le chispoteó!

* * *

El "Seminario Presbiteriano Reformado" quedó en la nada, y su gestor, el Stooge 2, migró a Estados Unidos en busca de mejores pastos. Pero el IBSA se mantuvo en pie al servicio de la Democratización de la Educación Teológica en nuestro país y en la América Latina.

Y el Stooge 3 seguía enviando cartas y obteniendo por respuesta: "Estás perdiendo el tiempo preguntando, preguntando" y "Quizás, quizás, quizás".

Para que los conozcas "más de acanga" a estas peshuquitas traduzco algunos párrafos del artículo, "Los retos de la unión de iglesias", escrito en 1995 por el Stooge 2 y que fuera publicado por la revista, *From the Frontiers* (*Desde las Fronteras*) de la Junta de Misiones de la Iglesia Libre de Escocia. En su escrito gestiona la creación en Lima de su "Seminario Presbiteriano Reformado", porque no le bastaban a él ni el IBSA ni el SEL (el Seminario Evangélico de Lima).

* * *

Así aboga el avezado limosnero transnacional a favor de su "Seminario Presbiteriano Reformado" y a favor de la Iglesia Evangélica Presbiteriana y Reformada del Perú:

De esta manera, teniendo por sentado su ayuda en diligente oración, pienso que hay por lo menos tres áreas principales donde la Free Church of Scotland pudiera acudir para ayudarnos:

1. En primer lugar, nos puede dar una manito en el entrenamiento teológico en tres diferentes maneras:

a) Continuando con su política de entrenar a algunos de nuestros pastores en el Seminario de la Free Church en Escocia.

b) Ayudándonos financieramente para entrenar a nuestros futuros pastores en el Perú.

c) Ayudándonos en nuestro proyecto de tener nuestro propio Seminario Reformado.

2. En segundo lugar, la Iglesia Libre de Escocia puede enviar algunos misioneros para ayudarnos en áreas claves de nuestros presbiterios. . .

3. En tercer lugar, la Iglesia Libre de Escocia pudiera ayudarnos a publicar literatura reformada en nuestro propio país. Esto implica ayudar a un equipo de peruanos dedicados a la producción de artículos reformados sobre temas claves los cuales han sido discutidos en nuestras iglesias, traducciones, y a financiar reuniones para ancianos y pastores, como aquella que tuvimos en octubre pasado.

¡Pasa al Perú y continúa ayudándonos!

* * *

—¡Pasa al Perú y continúa ayudándonos!

—¡Qué tal concha! ¿Di?

—El Stooge 2 confunde a nuestra Iglesia Madre en Escocia con "nuestra Iglesia Abuelita", senil y chochita. ¡Nuestra Abuelita Escocia! Y se ha propuesto sacarle plata, mucha, pero mucha plata.

—¡Qué tal concha! ¿Di?

—¡Después de casi un siglo de dependencia!

—¡Qué tal concha que se maneja el Stooge 2! ¿Di? ¿No crees que el Varón Macedónico le debe una buena pateadura por echar mano tan descaradamente de sus palabras de Hechos 16:9?

* * *

Hacia el final de su artículo, el Stooge 2 aboga por el entrenamiento de algunos de nuestros pastores en el Seminario de la Free Church en Escocia, lo cual requiere de plata, mucha plata, porque se trata de la Unión Europea, un excelente espacio para invadir en vez de volver a Cajamarca.

No obstante, eso sería una gran ayuda siempre y cuando se la confiera a estudiantes presbiterianos que han demostrado previamente tener capacidad académica y excelentes logros en el Seminario Evangélico de Lima (el SEL), y que se hayan graduado con menciones honrosas tras la sustentación de una Tesis de Grado decente, como es del caso de toda institución académica seria.

¡Claro está! Este tipo de ayuda de ninguna manera debería ser administrada a babosos y a retrasados mentales, por más presbiterianos que sean. . .

* * *

El Stooge 2 también pide ayuda financiera para entrenar a nuestros pastores en el Perú mismo. En todo caso, ellos —nuestros hermanos de Escocia—, ellos darían la plata, y nuestros "pastores reformados", representados por los tres Stooges, ellos darían el cuerpo.

Entonces el Stooge 2 saca la carta de debajo de su manga: Le pide a la Abuelita Escocia plata para financiar su "Seminario Presbiteriano Reformado", lo que implicaría varios desembolsos: Un buen sueldo para el Director, es decir, para él; sueldos para los profesores (que ojalá sean en menor número que los estudiantes), y desembolsos para parafernalia.

Finalmente pide plata para publicaciones "reformadas". Habría que preguntarle a este pedigüeño transnacional: ¿Qué tal llevaste a cabo la publicación del libro del Pastor Luis Torrejón, *Pasos sobre fundamento sólido*? —Es una excelente reseña histórica de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú—.

—El Stooge 2 peca de denominacionalista, ¿di? Y en este tiempo en que el denominacionalismo es cosa de la Edad Media.

—Sí, pué. Además, con eso de "reformado" actúa como si fuera de doble filo, apeteciendo la plata de la Abuelita Escocia y la plata de las Iglesias Reformadas de Tierra Firme, sobre todo de Holanda.

—¿Di?

* * *

La fundación del abortivo "Seminario Presbiteriano Reformado" tiene antecedentes:

1. El misionero Marcos Florit dio un curso coercitivo de Homilética a nuestros ancianos y diáconos. ¡Se les tuvo que pagar sus pasajes en el micro para que asistan!

2. Luego vino el estudio de la Confesión de Westminster en el auditorio del Colegio San Andrés, local al que el Stooge 2 le ha echado el ojo como sede del "Seminario Presbiteriano Reformado".

El profe fue el Stooge 1, y sus aburridas clases fueron grabadas en video para ser difundidas en todas las congregaciones de la Iglesia Evangélica Presbiteriana. Este estudio empezó con la participación de cuatro gatos y terminó con dos frijoles en el fondo de una olla grande.

—¿Y el IBSA? ¿Acaso el Stooge 2 no sabía que ya existía el IBSA, que no pedía plata, sino más bien daba plata que eventualmente iría a parar a sus bolsillos del Stooge 1?

—¡Fíjate, que no sabía, el semi-misionero! Y al parecer, tampoco lo sabían los misioneros de verdad. Como dice el apóstol Hugo Frías: "¡Son cosas del Orinoco, que tú no sabes, ni yo tampoco!"

Evidentemente, a quienes vegetan en la iglesia metidos debajo de su pollera de la Abuelita Escocia, el IBSA les era un aguijón en la carne, o como dice la palabra, "un *pain in the ass*".

* * *

Lo que quería el Stooge 2 no era tanto hacer una contribución a la educación teológica reformada y confesional sino eliminar al IBSA, una vez que el shilicazo, el Señor Mackay, que nunca pide plata sino que más bien da plata para la obra, ¡se largue a Bolivia con su mujer y deje de estorbar y apantallar a los Tres Stooges de la DETAL!

—No creo, honestamente, que el "Seminario Presbiteriano Reformado" sólo tenga el propósito de canalizar fondos a bolsillos "reformados".

—Yo tampoco. El Stooge 2 exhibe también el propósito vedado de presionar a la Iglesia Presbiteriana Nacional (del sur del Perú) a que sus pastores sean entrenados por personal "reformado" (los del norte del Perú) y de paso obligarles a adoptar el "Salterío Exclusivo" y a abandonar sus "himnos ininspirados" en quechua —como los llama insistentemente el Stooge 2, el gran "reformador semi-escocés"—.

—¿Di?

* * *

Si esta política puede afectar tanto el bienestar espiritual y el crecimiento de la iglesia unida, debería reflexionarse seriamente al respecto. Por ejemplo, en la congregación de San Andrés, las consecuencias de esta política encarnada en la persona de su pastor, el Stooge 1, se verifican en los siguientes datos estadísticos presentados por los miembros del Consistorio:

En el primer año del ejercicio pastoral del estudiante Carlos Silva nuestra iglesia ha reducido su membresía de 64 a 41 miembros.

Nuestra Escuela Dominical ha desaparecido.

También se ha desarticulado por completo el grupo de la Juventud.

La adoración produce hastío y mucho descontento.

* * *

Al cabo de tres años de su pastorado la membresía ha sido reducida considerablemente. Sólo 18 miembros asistieron a la Asamblea Anual de 1996. Y tras la lectura del Acta de la Asamblea del año anterior, esta asamblea se prolongó hasta la media noche a causa de la oposición del Stooge 1 de que se aprobara el Acta que en algunos de sus párrafos dice respecto de él:

Se carece de una verdadera dinámica de labor pastoral en el ejercicio del pastor Carlos Silva.

La iglesia está pereciendo poco a poco. . . no obstante que se cuenta con un pastor joven y formado en nuestra iglesia. Parece que no ha asimilado nada de los misioneros y pastores que le han precedido.

Nos preocupa enormemente que en vez de aumentar, los hermanos están disminuyendo. . . Ellos contestan que su predicación es aburrida, repetitiva, monótona y tan extensa que los confunde, y en vez de salir edificados, salen desanimados.

El ha echado por los suelos las buenas costumbres de la Iglesia San Andrés. Ha atropellado los acuerdos del Consistorio que acordó que se canten salmos, himnos y cánticos espirituales. . . El sigue obsesionado en su capricho de seguir ahuyentando a los hermanos, porque nos sentimos huérfanos de cantar los himnos y alabanzas a nuestro Señor.

WOW!

¿Por qué la adoración "reformada" produce hastío y descontento? ¿Por qué se obliga a cantar sólo versículos repetidos del libro de los Salmos a manera de rosario?

Eso carece de contextualización de la misión de la Iglesia en un mundo no davídico.

Al fin de cuentas, es Dios quien decidirá si le gusta más el rosario de salmos o nuestros "himnos ininspirados", como llama el Stooge 2 a la himnología que compartimos todas las denominaciones evangélicas.

Al fin de cuentas, como dice Amós 5:23, 24, lo más importante de la adoración es su respaldo en la vida del adorador, como dice la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez: "¡Quita de mí el bullicio de tus canciones, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos! Mas bien, corra el derecho como agua y la justicia como arroyo permanente."

* * *

A mí, personalmente, me gusta cantar salmos, porque soy hijo legítimo de nuestra amada madre, la Free Church of Scotland, y porque quien los tradujo en español rimado, fue casualmente mi tío Aladino Escalante, shilico pata fría y sucrense de alta nota, graduado de la Universidad de Edimburgo. Pero me entristece que el Stooge 2 prohíba cantar otros himnos y los llame "ininspirados", porque su letra no deriva del libro de los Salmos.

Prohíbeles adorar a los pueblos con su propia himnología, o diles, de acuerdo con tu conocimiento superior que su adoración no sirve ni llega a Dios, entonces el Apóstol Pablo te responderá en tu majoma, como dice la *Biblia Decodificada*: "Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien el Mesías murió. De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra el Mesías estáis pecando" (1 Corintios 8:11, 12).

* * *

Por otro lado, el IBSA, fundado en 1992, en su corta existencia ha demostrado ser toda una epopeya: Del 25 al 29 de marzo de 1996 el IBSA convocó el VI Seminario-Taller para Maestros de Escuela Dominical con la participación de 370 estudiantes apiñados en el local de la Iglesia San Andrés. ¡Qué diferencia con los 115 que participaron en 1995 y con los 17 que participaron en 1994 cuando el evento no formaba parte de la agenda del IBSA!

Para ilustrar la epopeya del IBSA incluimos nuestro Informe a la Asamblea de la Congregación "San Andrés" correspondiente a 1995:

EL INSTITUTO BIBLICO "SAN ANDRES" (IBSA)
Una proyección de nuestra iglesia
hacia toda la comunidad evangélica

Durante el año académico 1995 el Instituto Bíblico "San Andrés" ha ofrecido 18 Cursos Cortos Programados, desde enero hasta noviembre con una asistencia promedio de 40 y 50 alumnos por curso, salvo algunos en que se ha sobrepasado con creces estas cifras.

Dado al sistema de Democratización de la Educación Teológica que se basa en la eliminación de los pre-requisitos, hemos tenido durante el año un promedio de 600 estudiantes nuevos (aunque muchos de ellos sólo han participado en los últimos cursos por no haberse enterado a tiempo de nuestros programas).

El Consistorio de nuestra congregación se hace cargo de la parte logística en cuanto respecta a la promoción. Es así que también este año publicamos con su aprobación, 2000 trípticos-posters con el Calendario Académico del IBSA, los cuales han sido adecuadamente distribuidos desde el mes de enero y hasta fines de año.

La publicidad también se lleva a cabo con anterioridad a cada curso por las ondas de Radio del Pacífico.

* * *

También se llevó a cabo en el mes de enero el V Seminario Taller para la Formación de Maestros de Escuela Dominical bajo la dirección de la Srta. Elizabeth McKenzie, acerca del cual ella misma presentará su informe. Yo sólo quisiera indicar que tuvimos la participación de 115 personas de todas las denominaciones, entre ellas muchas de nuestras iglesias hermanas.

* * *

El sábado 3 de junio, el IBSA con la participación de JAMI (Junta Americana de Misiones a Israel) celebró en nuestro templo la fiesta bíblica de Pentecostés. Los actos incluyeron el vistoso desfile de niños trayendo las primicias de la tierra.

Asistieron alrededor de 500 personas, y no obstante hubo un orden ejemplar y las instalaciones del templo fueron dejadas intactas.

El evento fue tan importante, que el judío Baruj Ivcher, dueño de Frecuencia Latina Canal 2, envió a sus camarógrafos que grabaron todo el evento. Por la noche, en el noticiero del sábado a las 11 de la noche fue enfocado nuestro templo y las celebraciones aquí llevadas a cabo.

Pentecostés era una celebración de la iglesia del primer siglo. Se rememora la entrega de la Toráh a Israel en el monte Sinaí, el acontecimiento de la venida del Espíritu Santo en Jerusalem en los albores de la empresa de la evangelización, y coincide con la aparición de los primeros frutos del año. De allí su gran atractivo y significación.

Para terminar debo indicar que el IBSA es una institución autofinanciada y administrada totalmente por nuestra iglesia como signo de salud moral e institucional.

* * *

La creación del IBSA, gracias a las gestiones del hermano Juan Baquerizo, cayó de sorpresa a algunos líderes dentro de nuestra denominación presbiteriana que miraron el hecho con malicia y afectado denominacionalismo “reformado”. Pero no pudieron hacer nada contra el IBSA, casualmente porque los Tres Stooges, según la diagnosis de la apóstola Chilindrina, son tres veces torpes y faltos de inteligencia emocional. Ellos calculan asestarte un golpe, y terminan golpeándose ellos mismos en turno y cayendo patas al hombro uno encima del otro al estilo “dominó”.

Por eso, las inquisidoras y amenazantes epístolas del Stooge 3, estaban de arranque predestinadas y condenadas al silencio.

En reiteradas epístolas a nombre del Presbiterio de Lima y dirigidas al Consistorio de la Iglesia San Andrés, el Stooge 3 demandaba informes sobre el IBSA, y esta pregunta era su "ibsación" (su obsesión): "¿Cuántos profesores enseñan en el IBSA?"

Seminario Taller para la Formación de Maestros de la Escuela Dominical
Templo San Andrés, Iglesia Evangélica Presbiteriana, Lima

¡Fíjate que no sabía el retrasado que en el IBSA sólo enseñaba un solo profesor, el Señor Mackay!

Y lo peor era que nada se podía hacer al respecto porque la metodología rabínica que aprendí en la Universidad Hebrea de Jerusalem es difícil, si no imposible de imitar. Por eso, pasarán más de mil años, muchos más, hasta que surjan otros maestros, y cuando eso ocurra, ¡yo daré tres glorias a Dios!

Pero a diferencia del Stooge 1 y del Stooge 2, varones llenos del espíritu de malicia, al Stooge 3 se le puede perdonar todo, todito, todo, dado su moderado retraso mental.

* * *

Ha brotado, pues, un asqueroso fundamentalismo en el seno de nuestra Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú, atizado por fanáticos retrasados de corte medieval, o de todas maneras fuera de época, a la manera de los mulas o clérigos del Ayatola Rujolah Khoméini en Irán.

¡Dios nos libre de que la Iglesia Evangélica Presbiteriana de los bienaventurados Calvin Mackay y Juan A. Mackay, que trabajaban en unidad con los siervos de Dios de todas las denominaciones evangélicas, como lo ilustra la *Guía Evangélica Peruana* de Juan Ritchie, se convierta a la larga en otra secta protestante!

APENDICE

1
EL PUEBLO MAS VIRIL DE CELENDIN
Homenaje al pueblo de Sucre
Por Alfredo Rocha Zegarra

El presente artículo fue publicado por Karuacushma, Vocero del Distrito de Sucre antes Huauco, Año VI, Nº 37, Del 16-12-2006 al 1522007) con el título de "Vieja y poética iglesia del Huauco", título evidentemente puesto por los editores del vocero periodístico, "Karuacushma", y no por Rocha mismo. En el mismo artículo Alfredo Rocha habla de la trayectoria académica del Profesor Don Aladino Escalante, shilico del distrito del Huauco, es decir, de Sucre, a quien es menester conocer porque representa la nata de la nata shilica, o la crème de la crème, *en el lenguaje afrancesado del Lagañoso Alfonsí.*

Y dice así Alfredo Rocha del pueblo de Huauco, Sucre, en su escrito publicado en EL FUSCAN y reproducido en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

La libertad de expresión garantiza todas las demás libertades, y éste es el pueblo más viril de Celendín. Lo demuestra el solo hecho de que en épocas de bandalaje, los bandoleros de Chota y Bambamarca hicieron abuso y medio en casi todos los pueblos de Cajamarca, inclusive en la misma capital del departamento. Pero en este pueblo, debido a su unión, desaparecieron los 83 bandoleros que entraron con la algarada de tanto estampido. No quedó uno; a todos se los tomó presos y se les dio su pico y su pala para que caven la zanja que a la postre les sirvió de sepultura.

* * *

Los peñones que rodean al Huauco son calcáreos y distribuidos en forma estratigráfica. Es posible que esta situación conceda al habitante una gran categoría de abstracción. Las figuras, dichos, chascarros del Huauco denuncian una agudísima calidad mental de sus pobladores.

Los hijos de este pueblo son intensos viajeros. El hombre común es de una recia complexión humana debido a que aquí la vertiente del río La Quintilla, erosionando toda roca calcárea, da lugar a que una criatura se calcifique desde antes de nacer.

Casi siempre las rocas de estructura calcárea tienen litio. Esta debe ser la razón porque en este pueblo la gente posee una maravillosa salud dental. Mi abuelo, Don José Mamuel Rocha, huauqueño a mucho honor, al morir de más de ochenta años, casi no había conocido dolor de muelas, y le sacaba polvo a las habas tostadas.

* * *

Aquí han nacido gentes como Aladino Escalante, el único peruano graduado en Filosofía y Artes en la Universidad de Edimburgo (Inglaterra). Genio desde pequeño, pues hacía maravillas en piedra de sello, gaitas de madera, etc. Era eximio dibujante y gran ejecutor de música en clarinete y mandolina. Viajó por toda Europa y a su gran cultura liga una gran humanidad y modestia.

Bastan quince huauqueños cuando entran en cólera, para hacer cerrar las puertas de la ciudad de Celendín, con sus 5.000 habitantes.

Este es un pueblo gallardo por antonomasia.

Los fundadores con la Primera Promoción del Colegio "Celendín"
El sexto sentado empezando de la izquierda es Calvin Mackay, profesor de inglés.
El séptimo, al lado del misionero, es el Prof. Aladino Escalante
El tercero empezando por la derecha es mi padre, Juan Chávez Sánchez

Prof. Aladino Escalante

2
EL ALFABETO DE ORO

La historia, "El Alfabeto de Oro", acerca de la cual incluimos este breve *review*, presenta a nuestro personaje literario shilico-escocés, "el Agente 0028", dando una interesante conferencia magistral en la Santa Sede sobre los misterios del alfabeto hebreo. Para los shilicos interesados en la Qábalah, la historia completa se encuentra en la separata académica HEBREO BIBLICO 2, en nuestra página web **www.bibliotecainteligente.com**

El personaje que encarna a vuestro servidor a manera de *alter ego* es el Dr. Iain Mackay, arqueólogo bíblico peruano-escocés. Hace años que no lo veo, aunque de vez en cuando nos comunicamos vía internet. El vive en el Brasil y me lo imagino luciendo él también, como vuestro humilde servidor, una adorable pancita sexy.

El es, que digo, yo soy —¡pucha, que ya me desconozco— el "Agente 0028", nombre codificado que ha inspirado varias historias super califragilísticas y espialidosas. Siendo de origen escocés, aunque nacido en el Perú, y bien de acanga, me concede algo de los fueros de la Scotland Yard que necesito para escribir mis historias de misterio y de corte policíaco forense.

* * *

Tras haber puesto los fundamentos para el estudio del hebreo en la separata de *Hebreo Bíblico I*, la separata de *Hebreo Bíblico 2* penetra al misterioso mundo de la paleografía y de la epigrafía hebreas en las cuales están impregnadas las huellas de Moisés, como lo supo demostrar el Agente 0028 en su conferencia magistral la Universidad de Texas en el Paso (la UTEP).

En esa conferencia lancé la hipótesis de que detrás del práctico e ingenioso invento de la escritura alfabética se encuentra Moisés. El habría utilizado sencillos jeroglíficos egipcios, previamente modificados. Este simple criterio de la investigación científica decodifica muchos misterios codificados en las páginas de la Biblia a lo largo de miles de años.

* * *

En esa ocasión en la UTEP pude descubrir y revelar las huellas de Moisés en el alfabeto hebreo, sobre todo sus huellas que dan cuenta de su acendrado compromiso monoteísta.

Posteriormente, dicha conferencia dio origen a dos historias cortas académicas:

1. El Alfabeto de Oro
2. Las huellas invisibles de Plóni Almóni

Estas historias no tienen nada de ficción. Su contenido es pura ciencia paleográfico-epigráfica, en que vuestro servidor se especializó durante sus estudios de arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Su trama se entreteje a partir de las escenas de mi Conferencia Magistral en la UTEP, pero su escenario es ficticio: El Aula Magna de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Te invitamos a buscar en la colección de SEPARATAS ACADEMICAS de la página web, **www.bibliotecainteligente.com** la separata de *Hebreo Bíblico 2*, en la cual podrá leer la historia corta, "El Alfabeto de Oro", que empieza diciendo:

Cuando la Scotland Yard incluyó entre sus agentes secretos al detective escocés Iain M. Mackay (el Agente 0028), a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días. Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo actual.

El Agente 0028 es un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado de ultratumba por el Marqués de Vargas Llosa en su novela, *La guerra del fin del mundo*. Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos que él llamaba "proto-sinaíticos", habrían sido hechos por esclavos hebreos-cananeos del faraón Seti I de la Dinastía 19 de Egipto, confinados a los socavones que se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la prestigiosa universidad California Biblical University (CBUP) lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como el Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que desciende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas,

después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.

Aquella noche en el Aula Magna en la Santa Sede de la CBUP, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.

Cuando apoyó el marcador sobre la pizarra, todos se quedaron paralizados y culecos. Entonces habló diciendo:

El Alfabeto de Oro, por su simplicidad, revela su objetivo didáctico de que la educación fuera democratizada e involucrara a los niños, aun a los más pequeños. . .

° ° °

Hasta aquí nomás transcribimos la historia “El Alfabeto de Oro”. No la transcribimos por completo porque sus jeroglíficos saltan y se salen de su sitio. El Dr. George Frankenstein cree, y razones no le faltan, que esto ocurre por culpa del mismísimo demonio que hace que en la pantalla los jeroglíficos aparezcan patas arriba.

3
LAS HUELLAS INVISIBLES DE PLONI ALMONI

En la segunda historia de la separata académica HEBREO BIBLICO 2, Ploni Almóni es el nombre codificado de Moisés, el Padre de las Historias Cortas. El convirtió al hebreo de un dialecto cananeo en un idioma literario de gran influencia en la cultura universal de todos los tiempos. Eso logró al escribir en hebreo las historias que llegaron a formar el núcleo de la Biblia.

Decir "Ploni Almóni" en hebreo equivale a decir en español "Fulano de Tal" o "Perico de los Palotes", o un personaje Equis que actúa de incógnito. Pero en mi historia corta adquiere personalidad histórica para mostrarte cómo ocurrieron las cosas.

A continuación transcribimos las primeras líneas de esta historia:

En su última Conferencia Magistral en el Aula Magna de la Santa Sede, Su Honor, el Agente 0028, hizo la revelación final y tan esperada.

Después de exponer los hechos relativos al origen de lo que llamó "el Alfabeto de Oro", pasó a exponer las pruebas de la inventiva de Plóni Almóni, hipótesis que previamente lanzara a boca de jarro en la UTEP (Universidad de Texas en El Paso).

El Agente 0028 tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de decodificar las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad "jeroglífica" del Alfabeto de Oro, de quien dio origen a la comunicación por escrito mediante el sistema de escritura alfabética.

Y prometió diciendo:

Permítaseme mostrarles las huellas invisibles de Plóni Almóni, que no es sino la manera de referirse en hebreo a una persona "X", que ustedes conocen bien, pero que por el momento reservamos su identidad en el ámbito del suspenso.

Sus huellas, aunque invisibles, han quedado codificadas aprisionadas en los signos del alfabeto por más de 3500 años, y las mismas me he propuesto decodificar y exponer en esta ocasión.

* * *

Su Honor tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de exponer las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad del Alfabeto de Oro que mejor se adapta a la revelación divina de la Biblia Hebrea y de la Qábalah. Sus huellas han quedado ocultas por 3500 años.

Los sabios de la Santa Sede se quedaron pálidos y pasmados. No es que este tipo de información fuese de modo alguno peligroso, sino que la demencia de Su Honor había conducido a su audiencia al terreno del *entertaining*. ¿Acaso no es ése el estilo de Johnny Carson y de los creadores del "*talk-show*" para cosechar aplausos por cada sonsera que profieren?

Algunos llegaron a pensar que los que asumieron la responsabilidad de traerlo a América, a la CBUP, indiscutiblemente contaban con ese gran sentido de humor que tanta falta hace en los adustos santuarios de la investigación científica.

Su Honor dijo:

De manera casi simultánea con la difusión de la escritura alfabética empiezan a ser escritos los primeros registros de la Toráh en la cual cada letra es considerada sagrada y clave para detectar el Código Secreto de la Biblia mediante el recurso de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), como lo he expuesto en mi Conferencia Magistral sobre "el Código CELL" (Ver la historia con este título en la página web Biblioteca Inteligente en nuestra obra, *Qábalah Computarizada* y en nuestra antología, *Psicoanalisis de Don Quijote de la Mancha 2*).

El Alfabeto de Oro acusa las huellas de Ploni Almóni. . .

Y tras divagar un tantito, se atrevió a decir:

Digámoslo de manera abierta y comprometida: Acusa las huellas de Moisés, y la razón motriz de este gran hito de las comunicaciones se encuentra en la necesidad de registrar los oráculos divinos en signos que aprisionen la mente del Señor Dios de Israel, sin que pudiera darse el menor contacto o asomo de idolatría.

* * *

Los primeros documentos que llegarían a formar parte de las Sagradas Escrituras de Israel empiezan con Moisés. Ningún documento bíblico ha sido registrado previamente en escritura cuneiforme o jeroglífica, porque se requería que viniera Moisés y diseñara el sistema de escritura alfabética que mejor serviría a los propósitos del Señor Dios de Israel para llevar a cabo este gran proyecto divino de darnos su Palabra por escrito.

—¡Pruebas! ¡Pruebas! ¿Cuáles son esas huellas "invisibles" de Moisés? —decían sus oyentes en su corazones—.

* * *

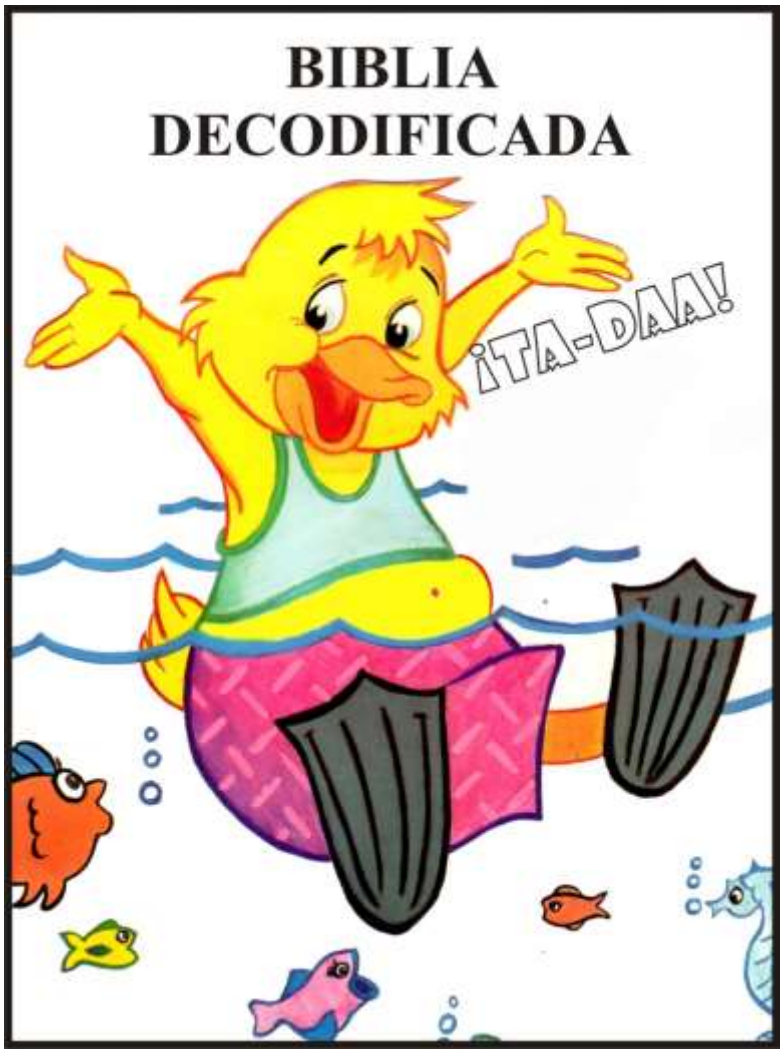
Una primera huella invisible de Moisés es que, no obstante ser "el Príncipe de Egipto", entre los signos del Alfabeto de Oro ninguno tiene conexión, ni con los dioses de Egipto ni con objetos relacionados con su culto. Ninguno de sus signos tiene función teofórica, como es frecuente en la escritura jeroglífica egipcia y en el recurso de los preformativos de la escritura cuneiforme acádica que preceden a los nombres de los dioses. Las figuritas representan simplemente partes del cuerpo humano (cabeza, mano, palma de la mano), una casita, animales como el camello y el mono, etc. designadas con palabras comunes a la mayoría de los dialectos de Canaán.

Una segunda huella de Moisés revela su celo monoteísta. . .

° ° °

No incluimos aquí su texto completo porque sus jeroglíficos que contiene se saltan y se salen de su sitio, que es algo que te puede asustar. Pero lo encontrarás en la separata académica, HEBREO BIBLICO 2, en nuestra página web:

www.bibiotecainteligente.com



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
  Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, ***Antologías de Historias Cortas***.
- Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, ***Biblia Decodificada***.
- Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, ***Biblia RVA***.
- Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651